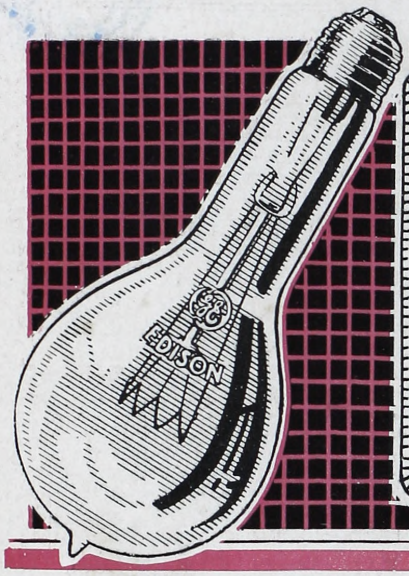
1 663

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

SEÑORA GLORIA DE V. DE CASARES. por LUIS BONI.

Lámparas EDISON



Luz económica y de gran poder

De venta en todas partes.

Las manos de una dama distinguida...

se conocen a simple vista por la suave curva que forma la cutícula bien cuidada y por el brillo y delicado tono rosado de las uñas. Tal perfección se obtiene pronto y fácilmente con el uso de las especialidades

CUTEX

El **Líquido CUTEX** para remover la cutícula, evita la mutilación de ésta y elimina para siempre el uso de las tijeras. La cutícula cuidadosamente tratada con este líquido, se torna suave y firme, y las uñas adquieren elegante simetría.

El nuevo **CUTEX Powder Polish** (Polvo para Pulir), es prácticamente instantáneo y da a las uñas un brillo delicado muy superior a cualquiera de los que Vd. ha tenido hasta ahora en sus uñas. Este lustre es muy durable.

El nuevo **CUTEX Liquid Polish** (Líquido para Pulir) es lo más perfecto que se conoce hasta hoy. Corre suavemente por la uña y sin frotamiento alguno le da un brillo uniforme y delicado. Usándolo como retoque final, las manos adquieren elegancia, pulcritud y belleza.

Las especialidades CUTEX están en venta en las principales Perfumerías, Farmacias y Tiendas.

NORTHAM WARREN CORPORATION — New York, E. U. A.

Unico Concesionario: **E. Herzfeld - Maipú 533, Buenos Aires**

Agente en el Uruguay: COATES HNOS., MONTEVIDEO

EMPRESA EDITORIAL HAYNES
LIMITADA S. A.
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9.— m/n.	Año	$ 13.80 m/n.	Año	$ oro 10.—
Semestre	„ 5.— „	Semestre	„ 7.— „	Semestre	„ „ 6.—
Trimestre	„ 2.50 „	Trimestre	„ 4.— „	Trimestre	„ „ 4.—
Núm. suelto	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.30 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.60 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || URUGUAY.—A. Adami. Pza. Independ. 824, Montevideo || PARAGUAY.—R. D. Recalde, Bs. Aires 209, Asunción.

AÑO XIX — Buenos Aires, 30 de junio de 1922 — Número 663

BIBLIOTECA NACIONAL

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

Los noruegos y el whisky

En Noruega hay una ley seca de estilo noruego. Se prohibe beber todos los días, menos el viernes. Pero ese día los noruegos se desquitan, y todos se ponen tan alegres, que es imposible moverlos. En los demás días, no se puede beber más que agua. ¿Qué hacen entonces, los noruegos, es decir, los de la costa? Apenas ven venir un barco extranjero, toman un bote y enderezan para el barco, y empiezan a pedir de beber en todos los idiomas que saben. Nada de esto es fantasía. "Viajeros que acaban de regresar de Noruega, decía una noticia de Hamburgo, dicen que los vapores que llegan a los puertos de dicho país, se ven asediados por centenares de pequeños botes, tripulados por gente deseosa de conseguir bebidas alcohólicas".

"La Razón" y el "Simposio"

Leemos en "La Razón" del último sábado, bajo el título "Buen humor":

"No sabrá tal vez el público que existe en Buenos Aires una institución o cosa parecida que se llama el Simposio de Agathaura, simpático grupo de escritores, periodistas y amigos del arte, que se reunen periódicamente en deliciosos ágapes para desquitarse así de la pequeñez de nuestra vida literaria y pasar un agradable momento de buen humor y camaradería.

"A una de las últimas reuniones realizadas por el Simposio, fué especialmente invitado un ilustre dramaturgo español que se encuentra en el país, y cuyo nombre omitimos, primero porque no tiene mayor interés para el motivo de este suelto, y segundo y principal, porque no costará mucho trabajo adivinarlo.

"Transcurrió la comida en medio de la mayor alegría. Se hicieron calurosos brindis, abundaron bromas de buen humor y gracias espirituales. Y confundidos todos, el ilustre y los desconocidos, los grandes y los pequeños, que al fin y al cabo son todos iguales en el arte y en el sentimiento, fué así como al final de la comida reinaba la más franca camaradería que puede haber entre hombres de letras.

"Concluída la alegre fiesta que le había acercado al Simposio, exclamó: Señores, es esta la primera vez que me hallo verdaderamente cómodo en una reunión de argentinos, por vez primera de mi estada entre vosotros, he podido reir y divertirme a gusto. Hay en todas partes un estiramiento que intimida, una solemnidad que nos llena de espanto y nos sobrecoge.

"He aquí, pues, un juicio desinteresado de nuestro país. Y lo peor del caso es que el ilustre dramaturgo tiene la mar de razón.

"Aquí hay mucha, pero mucha ceremonia. Aquí todo es triste y monocorde, desde la música de nuestros tangos y canciones populares hasta la vida de las calles y de las oficinas.

"Un poco a causa de las condiciones particulares de nuestra vida colectiva, tan febril e inquieta, otro poco por esa mezcla de pena y de melancolía que hemos heredado de nuestros antepasados los gauchos, lo cierto es que aquí nadie ríe y nadie juega.

"¿Dejaría de ser acaso don Jacinto Benavente el gran escritor que es, porque le viéramos reir como un chicuelo? No, por cierto. ¿Qué costaría, pues, a nuestros maestros de escuela y funcionarios, a nuestros empleados de comercio o estudiantes, reir un poco más, bromear un poco más, y dejar la solemnidad para las cosas solemnes y no para esta existencia cotidiana, que es así triste, amarga y mala porque así queremos que sea?"

Muy bien. El Simposio de Agathaura, agradecido...

Este invierno..

En este invierno los días semi-otoñales alternan con los días fríos, y las mañanas húmedas con las tardes secas y las noches lluviosas. Verdad que suele ser lo mismo todos los años, porque el clima de Buenos Aires, no parece un clima, sino un mo-

"MUNDO ARGENTINO"

El número de esta popular publicación que se pondrá a la venta el MIERCOLES 5 de julio contendrá, además de las secciones acostumbradas: "En el mundo del cine", "La página amena", "Vamos a ver", etc. etc., lo siguiente: "A quien Dice no le da hijos...", cuento, por Francisco D. Ramírez; "Argentinos sin patria", por César Carrizo, y una interesantísima nota informativa sobre el Sanatorio de Santa María de Córdoba con texto que firma Sebastián J. Bernasconi. Todo esto, unido a una abundante y variada información gráfica impresa en ROTOGRAVURE, se venderá, como siempre, a 10 CENTAVOS EN TODA LA REPUBLICA.

saico. Si al menos el precio de los sobretodos, de los perramus, de los impermeables, de los paraguas y del calzado, fuese un consuelo, menos mal. Pero a este respecto es imposible hacerse ilusiones. Hoy gasta uno un disparate en un paraguas, y cuando lo abre en la calle, la gente se da vuelta, lo mira y se ríe. Es que le han endosado a su merced un paraguas de los que antes vendían a uno ochenta en la recova del Cabildo.

¡O témpora, oh paraguas!

Un honor para el país

Cuatro detenidos alojados en la Alcaidía 3.ª (calle Sáenz Peña) resolvieron poco ha declarar la huelga de hambre.

—Asunto de la calidad de los alimentos,—dirá el lector, pensando despuntar por perspicaz.

Pero, interrogados los detenidos sobre la causa de su resolución, respondieron:

—Porque estamos condenados a destierro, y no acaban de desterrarnos, y queremos que nos destierren de una vez.

En suma, porque quieren irse... del país.

130 millones... de mujeres

Las feministas y los feministos han pegado en las paredes unos carteles que dicen:

130 millones de mujeres votan en el mundo.

—¿Y qué hay con eso?—exclamaba un antifeminista.—Yo también lo digo, pero en son de protesta: ¡Ciento treinta millones de mujeres votan en el mundo! ¡Qué escándalo!

Lo extraño es que las feministas y los feministos tengan tanto empeño en que las mujeres voten, y que las antifeministas y nistos tengan tanto empeño en impedirlo.

¿Cuántas mujeres dicen que votan en el mundo? ¿Ciento treinta millones? Pues bien, nadie lo hubiera dicho. ¡Ello no ha empeorado nada!

Las quinielas en Montevideo

En Montevideo están escandalizados de la difusión del juego de quinielas.

—¡Es algo alarmante!—exclama uno.

—A propósito de alarmante—le contestan.—Juéguele al nueve, porque ese es el número de letras de la palabra alarmante.

—Pues le jugaré al nueve. Pero ¿qué decíamos?

—Que la difusión del juego de quinielas es algo alarmante.

—¡Ah, es cierto! Hay quinieleros que se apuestan en la vía pública...

—¿Apuestan? ¿Cuánto quiere apostar que no se dice apuestan, sino apostan?

—Le aposto todo lo que quiera.

—No, le aposto, no: le apuesto.

—Pero ¿no quería usted que se dijera aposto?

—Sí, pero en este caso, se dice apuesto:

—Bueno, para que no haya discusiones: ¡le juego todo lo que quiera!

Sin fundador

La Universidad de Córdoba se ha quedado definitivamente sin fundador.

Primero fué un erudito investigador de viejos papeles que nos dijo, y a su manera probó, que el obispo Trejo no había fundado, como se creía, la Universidad cordobesa.

Después el viejo cuadro al óleo del ex fundador que presidía las ceremonias magnas de la antigua casa de estudios, y que permanecía allí como para llenar las funciones inherentes al cargo, ha desaparecido, es decir, ha desaparecido la tela "a la cal" pues los irreverentes que alzaron con el presunto, o el discutido fundador dejaron, por grande, por deteriorado y por inútil el marco dorado. Y ahora sí que la Universidad cordobesa se ha quedado sin fundador y sin sospechar siquiera quién podrá serlo, pues al no querer que siga siéndolo el jesuíta Trejo, y estando todos seguros que por aquel entonces no existían maximalistas—ni de cartón—para achacarles el desaguisado, ¿a quién se lo achacarán? ¿a Badessich?

Otra revolucioncita...

Hay una nueva revolución en un país sudamericano, para regocijo de los europeos que nos conocen exclusivamente a través de ellas, ya que, como el lector sabe, en muchos diarios del viejo mundo sólo se publicaba alguno que otro telegrama que decía más o menos así: "Ha estallado una revolución en Tegucigalpa (Venezuela) South-América"—o si no: "Ha estallado una revolución en Texas (Ecuador) South-América, donde los negros..."—o de lo contrario: "Ha estallado una revolución en Río Janeiro (Buenos Aires) South-América, donde los pieles rojas"...

Ahora dirán algunos, por allá: "Una nueva revolución de indios contra negros ha estallado en Asunción (Perú) South América"...

Con lo cual vamos ganando mucho, hasta tanto un buen muchacho con fuertes puños no enseñe geografía americana a fuerza de golpes "magistralmente" aplicados a unos cuantos profesionales del box...

BARCOS CON NOMBRES DE MUJER

por Héctor Pedro BLOMBERG

Una superstición bastante arraigada entre la gente de mar establece que los nombres de mujer traen mala suerte a los grandes barcos.

Si se revisan las crónicas de los naufragios y de los accidentes en alta mar por espacio de algunos años, casi podría creerse en esta curiosa superstición.

Al efecto, recordaremos un episodio famoso.

Allá por 1874 un velero que conducía un cargamento de algodón de Charleston, Estados Unidos, a Liverpool, fué encontrado en alta mar completamente abandonado. Todo estaba intacto a bordo: veíanse los rastros de más de cien personas, en la cocina, las cabinas, la cubierta, pero no había un alma a bordo.

Llamábase este velero el "María Celeste", y el misterio de sus tripulantes desaparecidos duró treinta años. Muchos escritores aprovecharon el novelesco tema para sus romances. Conan Doyle escribió un cuento terrible sobre el asunto, ideando la venganza de un médico negro enloquecido para hacer desaparecer a los marineros. Un cuentista francés inventó otro horror marítimo: unos pulpos gigantescos que arrancaban de la cubierta a los tripulantes del "María Celeste"; entre nosotros, Horacio Quiroga escribió, inspirado en igual asunto, su tétrico cuento "Los buques suicidantes".

Seis lustros más tarde, al producirse un caso análogo, se explicó la tragedia hasta entonces inexplicable: los tripulantes del "María Celeste" sintieron una gran explosión en la sentina y vieron que salía humo de las escotillas. Creyeron, naturalmente, que el velero se había incendiado, y lo abandonaron en las chalupas. El "Gulf Stream" se los llevó, y el barco se perdió solo en el océano: la explosión provenía de los gases producidos por el algodón del cargamento.

Como puede verse, un nombre femenino aparece en una de las más célebres tragedias modernas del mar.

Entre los grandes naufragios, puede citarse el del "Empress of Ireland", que si bien no es un nombre femenino, es una designación de mujer. El "Martha Washington" que se creyó llevaba a bordo el evangelio de la verdad, de la justicia y de la paz, también llevó la desilusión a los pueblos, y condujo a su famoso pasajero hacia el desprestigio y el olvido.

Durante la guerra, dos barcos con nombres femeninos acuden a la memoria, dos barcos indómitos, heroicos, que tuvieron que arriar su pabellón en el cercano Atlántico y frente a la isla de Martín García.

Barcos con nombres de reinas y de heroínas: buques paseando por la inmensidad de las olas los dulces patronímicos de mujeres desconocidas, poniendo una nota de amor en el duro vivir de los mares...

La superstición subsiste. Por eso los grandes barcos de ahora llevan designaciones geográficas, en su mayoría. Las esposas, las hermanas, las hijas de los armadores, ya no dan sus dulces nombres a los navíos. Diríase que el océano, rudo y brutal, no quiere saber nada con las mujeres...

Pero en cambio, si los vapores llevan nombres de ciudades, de países, de regiones, de guerreros, los veleros no han transado todavía del todo con la superstición de los armadores.

Es por eso que aun puede leerse en las anchas popas de las barcas americanas y escandinavas, nombres como éstos: "Julieta Wirth", "Mary Ann", "Laura Hohenberg", etc., como si los ásperos marineros de los humildes veleros, al cruzar los anchos y fatigosos caminos del océano, quisieran llevar consigo bajo las estrellas, por distantes climas, las almas de las mujeres que los aman y los esperan en el amor del hogar.

Para la alimentación de sus niños, tiene usted un poderoso auxiliar en el exquisito

Jugo de uva
TIRASSO
(SIN ALCOHOL)

Por sus propiedades alimenticias, contribuye eficazmente al perfecto desarrollo, evitando las afecciones gastro-intestinales.
Reemplaza ventajosamente a las bebidas malteadas.

VIÑEDOS Y BODEGAS "TIRASSO"
MENDOZA.

Casa Central:
SARMIENTO 847
BUENOS AIRES

EL CORSÉ
ONDINA

es el corsé de gran moda, de líneas armoniosas, que presta a la silueta femenina, gracia y soltura.

Cintura "Ondina", para señora, de corte moderno, presentada en coutil con flores de seda, muy cómoda y elegante; con 4 ligas. Talles del 56 al 90 . . . . . $ **13.50**

Anexo — Segundo Piso.

En venta en los departamentos de **CORSES SEÑORAS** (Anexo), y **NIÑAS** (Casa Central), y en todas las sucursales del interior de la República.

The South American Stores
Gath & Chaves Ltd.
CASA CENTRAL: FLORIDA y CANGALLO • ANEXO: Av. de MAYO, PERÚ y RIVADAVIA

DESDE LA PLATEA

"Aquí mando yo", en el Liceo

por Nicolás CORONADO

Cuando, terminada la representación de esta comedia en tres actos, autores y actores salieron a recibir las felicitaciones del público, nuestros ojos—¡pobres ojos que se tragará la tierra!—contemplaron un cuadro verdaderamente conmovedor. Y sucedió que al lado de los intérpretes de la obra—saludo aquí y saludo allá—aparecieron sus autores, llenos de timidez y de inocencia, como dos chicuelos que acabaran de cometer una travesura y fueran llamados a declarar ante el inflexible tribunal de los padres.

Queda dicho, pues, que los señores Goicochea y Cordone son jóvenes. ¡Ah, juventud, juventud! ¿Qué no hemos de perdonarte? Nosotros, los que ya vamos para viejos, los que no hemos podido realizar una sola de nuestras esperanzas, estamos en la obligación de mostrarnos bondadosos y tolerantes con la juventud. Haga ella cuanto se le ocurra. Con la confiada alegría que es su divisa, invada todos los dominios: sea revolucionaria en las ideas, ardorosa en los discursos, destructora en los hechos. Si acude a las Facultades, vuelque en la severidad de las aulas la bulliciosa exaltación de su espíritu. Y si la literatura—la reina literatura—atrae su corazón y despierta sus ambiciones, escriba versos arbitrarios, enderece sus críticas contra las figuras consagradas, luzca melenas inverosímiles, pontifique en los cafés—que todo eso, y mucho más, le será disculpado por las personas mayores, en gracia al encanto que pone en la renovada y eterna amargura de la Vida. Perdonamos los errores de la juventud por el recuerdo de la nuestra y le concedemos un "bill de indemnidad" y nos holgamos cuando ella se divierte y nos entristecemos cuando ella aparece abatida y melancólica.

¡Veinte años! Por ahí deben andar el señor Goicochea y el señor Cordone. La comedia que noches pasadas nos ofrecieran en el "Liceo" no es una maravilla ciertamente. En torno a un personaje central—Doña Lorenza—no destituído de gracia y de relieve, han bordado una serie de episodios reideros, como ahora se dice, pero nada más. Tampoco se pueden hacer obras mejores a los veinte años. Claro que, por nuestra parte, estamos prontos a dictar sobreseimiento definitivo en lo que se refiere a los autores de "Aquí mando yo". Sin embargo, se nos ocurre que la dirección artística del teatro "Liceo"—que es mayor de edad—podría atender con más diligencia al depuramiento de su repertorio. Con producciones de esta índole no se va a ninguna parte. El que se va es el público.

Ahora, desde otro punto de vista, considerando fuera del programa la comedia de los señores Goicochea y Cordone, cabe asegurar que éstos no carecen de envidiables condiciones para el cultivo del género literario a que se han dedicado. Andando el tiempo cada uno de ellos nos dará su medida, y no sería difícil que sus nombres cayeran en alguna otra ocasión bajo nuestra pluma: no para disculparlos por su juventud sino para aplaudirlos por su inteligencia. Entonces—si el porvenir cumple la promesa—serán ellos los primeros en abominar de "Aquí mando yo", y, acaso, en reconocer la justicia de nuestras bondadosas admoniciones.

Que estudien y trabajen. A la gloria no se la conquista con golpes de audacia...

En fin, ¡veinte años! He ahí la maravilla de las maravillas. Cuando nosotros teníamos veinte años empezamos a redactar un sistema filosófico que ocuparía diez volúmenes. Ahora nos conformamos con escribir estas crónicas sentimentales.

¡Quieran las musas que los señores Goicochea y Cordone no concluyan por adaptarse a humildes menesteres después de haber soñado con grandes empresas!

El observatorio más antiguo del mundo es el de Pekín. De los europeos, el más antiguo es el que fundó Federico III de Dinamarca, en la isla de Hiecn, y en donde hizo sus observaciones Tycho Brahe. El observatorio de París fué fundado en 1671, y el de Greenwich, tres años más tarde.

Cuadritos de invierno

Historia del hombre que quiso acaparar el calor de la estufa.

Hay que rendirse

a la evidencia y reconocer que tanto por su gran poder bactericida, como por ser completamente inofensivo, el Lysoform es, sin duda alguna, el mejor desinfectante que hoy existe. Su uso se ha generalizado a tal extremo que no hay un hogar, donde rija mediana previsión, en que no preste sus grandes beneficios este notabilísimo antiséptico.

En forma líquida, envasado en frascos de 100, 250, 500 y 1.000 gramos, se recomienda, muy especialmente, para la higiene íntima de las señoras, porque con la práctica de irrigaciones tibias diarias, se evitan o se cortan muchas afecciones propias del sexo. Además, es un elemento imprescindible en los casos de parto, lavado de heridas, picaduras de insectos, abiandamiento de abscesos, etc.

En estado sólido, o sea el Jabón Lysoform, para uso diario del tocador, realiza sobre la piel una verdadera antisepsia general, de inapreciable eficacia preventiva.

Existe igualmente otro feliz derivado de dicho desinfectante, no menos valioso, en la llamada Pomada Lysoform, notable específico de sorprendentes propiedades curativas en numerosas enfermedades de la piel, tales como eczemas, por rebeldes que sean, interfrigo, pitiriasis, eritema solar, piodermitis, granos, urticaria, etc. Su aplicación calma de inmediato los pruritos y dolores, y ejerce una acción terapéutica no superada hasta hoy. Por su gran poder antiséptico, esta pomada actúa, con notable eficacia, en las heridas atónicas e infectadas de la piel, quemaduras, etcétera, y sus propiedades keratoplásticas la imponen como necesaria en toda pérdida de substancia cutánea.

MENDEL & Cía.
Buenos Aires - Guardia Vieja 4439.
Montevideo - Paysandú 1178.

EL VIAJE DE ALFONSO XIII A LAS HURDES

En estos días refirieron los telegramas que el rey Alfonso XIII ha visitado a caballo las misérrimas montañas de Las Hurdes. Vive allí un pueblo al margen de la civilización, pobre de alma y de cuerpo, resto anacrónico de la época troglodita. En septiembre de 1904 un altísimo poeta, José María Gabriel y Galán, invitó al monarca a visitar aquella desolada región de España. Hoy que don Alfonso cumple el deseo del bardo castellano, nos parece oportuno reproducir la invitación, página olvidada y bellísima que sabrán gustar nuestros lectores.

A S. M. el Rey

Señor: no soy un juglar;
soy un sincero cantor
del castellano solar.
Canto el alma popular;
no tengo nombre, Señor.

Por eso, porque un obscuro,
porque un sincero es quien canta
y no un cortesano impuro,
oiréis el de mi garganta
canto llano, pobre y duro.

Más placerá a vuestro oído
el débil trinar sentido
del pájaro del erial
que el resonante graznido
de huero pavo real.

Señor: si en ese sagrado
solar de español sentir
han ante vos ocultado
con luz de vivir dorado
sombras de negro vivir,

mintió la vieja embustera
que llaman cortesanía...
¡Mejor a su rey sirviera
si, en bien de la Patria mía,
verdad a su rey dijera!

No sé con reyes hablar,
mas bien podréis perdonar
que yo platique con vos
tal como en son de rezar
platico de esto con Dios.

Estáme la fe enseñando
y estáme el amor diciendo
que todo se torna blando
a nuestro Dios invocando
y a nuestro Rey requiriendo.

Que Dios corona a los reyes
para que a mundos mejores
lleven innúmeras greyes,
mejor que atadas con leyes,
sueltas en curso de amores...

Señor: en tierras hermanas
de estas tierras castellanas,
no viven vida de humanos
nuestros míseros hermanos
de las montañas jordanas.

Señor: no oigáis las canciones
de las doradas sirenas,
que sólo cantan ficciones...
Los más grandes corazones
son los que arrostran más penas.

Dolor de cuantos los vieren,
mentís de los que mintieren,
aquí los parias están...
De hambre del alma se mueren,
se mueren de hambre de pan.

Hasta este monte eminente
donde rimo mis cantares
sube famélica gente
que mis modestos manjares
devora violentamente...

Tanta pena he contemplado
que unas veces he llorado
con llanto de compasión,
y otras mi voz han velado
gemidos de indignación.

Porque infama la negrura
de la siniestra figura
de hombres que hundidos están
en un sopor de incultura
con fiebre de hambre de pan.

Limosna de un rey cristiano
es manantial soberano
de grande consolación...
Mas nunca llega la mano
donde llega el corazón.

La patria es madre amorosa
que hace milagros de amores...
¡Tienda una mano piadosa
que disipe los horrores
de esta visión afrentosa!

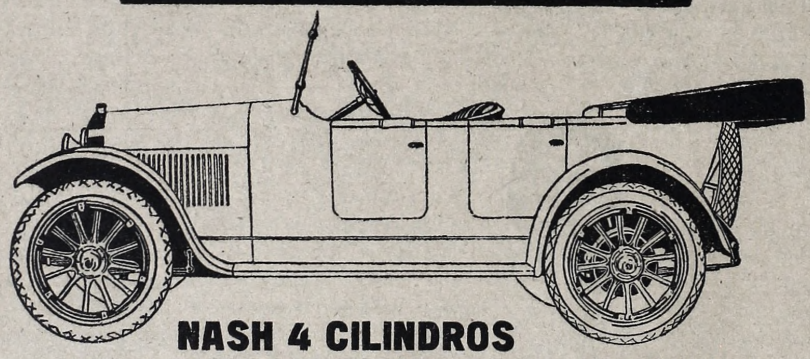
.....

Señor: no soy un juglar.
Yo nunca rimo un cantar
si no me lo pide Amor.
La Patria me hizo vibrar...
¡Patria sois también, Señor!

José María GABRIEL Y GALÁN.

-NASH-

NASH GUIA AL MUNDO EN VALORES DE AUTOMOVILES



NASH 4 CILINDROS

MODELO CON RODADO ALTO ESPECIAL PARA CAMPAÑA CON

Magneto BOSCH - Sistema eléctrico DELCO

Motor BLINDADO - Neumáticos CORD

SIN COMPETENCIA EN CALIDAD Y A PRECIOS EXCEPCIONALES

AGENTES EXCLUSIVOS

H. C. EHLERT & Co.

AV. DE MAYO 823 BUENOS AIRES

"El Enemigo del Dolor"

Linimento de Sloan

el matadolores verdadero para tocos. Millares y millares de personas en todo el orbe le han usado y recomiendan contra los dolores neurálgicos, reumáticos, de muelas, de cintura, de espalda, del cuello, de los brazos. Y todos le están agradecidos, pues les ha librado de amargos días y tenebrosas noches, cuando al retirarse se revolcaban en la cama fustigados por un dolor acerbo, o conciliaban el sueño repetidas veces, para ser ahuyentado otras tantas por un dolor ligero, pero tenaz, exasperante. Su esposa, sus hijos, su compañero de cuarto tal vez necesite el *Linimento de Sloan* cuando Ud. llegue a casa. Llévese una botella.

(De venta en todas las Boticas)

Linimento de Sloan MATA DOLORES

Las desdichas conyugales del señor Hitt
El duque de los Abruzos tiene la culpa

Una vez, durante el sermón de la tarde, un pastor evangelista predicaba sobre las imperfecciones humanas. "¿Quién de vosotros ha conocido, alguna vez, a un hombre perfecto?"—preguntaba a sus feligreses, con ese pesimismo que suele dar a las almas buenas el conocimiento de las cosas malas, cuando un hombrecillo que estaba sentado en uno de los primeros escaños, se puso de pie y respondió, con segura voz: "Yo he conocido a un hombre perfecto". Hubo algunos murmullos de asombro, y el pastor, endulzando el tono interrogó: "¿Y quién era él?" El hombre respondió: "El primer marido de mi mujer" ¡El desdichado se había casado con una viuda!

El caso del señor Guillermo Hitt no es el mismo, aunque tenga mucho de semejante. Mr. Hitt, el rico comerciante neoyorquino, como el hombrecillo que interrumpió el sermón de aquel pastor evangelista, tiene el raro privilegio de conocer a un hombre perfecto; absolutamente perfecto, y lo conoce por las irrefutables opiniones de su esposa, la señora Catalina Elkins de Hitt, dama de gran figuración en las sociedades de Nueva York, Wáshington y Virginia, que ha descubierto que, de entre todos los hombres que existen en este planeta—y los hay a montones—nadie llega a la perfección que ha alcanzado, en el corazón de la señora de Hitt, se entiende, el simpático duque de los Abruzos.

Hasta hace algunos años, el señor y la señora de Hitt eran felices. El era rico y trabajador, y ella, además de aportar al matrimonio una dote de más de dos millones de dólares, trajo una educación esmerada y unas ansias de figurar que en poco tiempo hicieron de la pareja Hitt el más popular de los matrimonios en los salones de Nueva York y de Wáshington. Pero en Wáshington, donde los Hitt solían pasar largas temporadas, germinó y floreció el descontento de ambos esposos; descontento que después de una serie inenarrable de disgustos, acaba de terminar en un ruidoso divorcio en la capital de Francia.

La señora de Hitt tuvo ocasión de conocer, en una reunión diplomática en Wáshington, al duque de los Abruzzos, y como las innumerables y peregrinas aventuras de ese príncipe explorador, cazador, alpinista, marino y héroe de mil hazañas la habían interesado antes de conocerlo, cuando se lo presentaron se enamoró perdidamente de él; perdidamente está bien dicho, porque desde entonces la señora de Hitt sólo vivió para soñar a ese príncipe de carne y hueso, que era el príncipe azul de sus ensueños.

La sociedad washingtoniana murmuró que el duque de los Abruzos retornaba a su patria, pero dejaba el corazón en los Estados Unidos, esclavo de las gracias y el donaire de la bella señora de Hitt, y murmuró también que la señora de Hitt se quedaba a la espera de la primera ocasión en que, viéndola libre de sus presentes lazos matrimoniales, el duque en cuestión se apresurara a pedirle la mano.

Su devoción hacia ese hombre, que sólo había visto un par de veces y con el cual apenas cambiara una docena de palabras, se exteriorizó en un culto incondicional hacia todo aquello que tuviera alguna referencia al duque. La señora de Hitt llenó su casa de cuanto retrato, fotografía, caricatura y recuerdos trajera a su memoria la persona o los actos de ese hombre, y se dedicó a comparar el comportamiento del duque con el de su marido.

Para la romántica señora de Hitt, todo lo que su práctico y amoroso marido hacía, eran cosas vulgares y despreciables. El duque de los Abruzos cazaba bestias feroces en las selvas de Africa, mientras que Guillermo perseguía inofensivos zorros sobre las colinas de Virginia; el duque escalaba las montañas más altas del mundo, Guillermo sólo ascendía, en el ascensor, hasta el piso treinta y dos donde tenía sus escritorios en un rascacielo de Nueva York. Esas comparaciones tan frecuentes pronto le descubrieron que, indiscutiblemente, había una gran diferencia de caracteres entre su esposo y el duque, y más de una vez así se lo dijo al señor Hitt. Este, mientras tanto, toleraba con una resignación admirable, la ilimitada admiración que su propia esposa tenía por otro hombre; pero lo que no pudo sufrir fué que una vez en que entrara de improviso en la sala, escuchara de labios de su señora una apasionada declaración de amor que ésta hacía al duque de los Abruzos, por intermedio de un retrato de éste. La señora de Hitt, no pudiendo abrir su corazón enamorado ante el mismo objeto de su amor, lo hacía ante los retratos de éste.

Guillermo Hitt creyó llegado el momento de enfadarse. Esto ya estaba adquiriendo caracteres alarmantes. Habló con su esposa, que le reprochó por milésima vez que él, Guillermo, no sabía más que hacer negocios; pero era despreciablemente incapaz de irse al Polo Norte, o a las selvas africanas. "Si tú fueras otro hombre —le dijo—harías como hace el duque. En estos momentos está en la Somalía, poblando esos lugares, para gloria y provecho de su patria. ¿Por qué no tratas de hacer lo mismo en tus campos de Virginia? ¡Qué bien quedaría una aldea modelo, en la tierra donde tus antepasados tuvieron la plantación!

Guillermo Hitt quiso morirse, pero pensó que era mejor divorciarse.

Los esposos Hitt se han divorciado en París. Hace pocos días, en la sección telegráfica de un diario porteño, leímos la noticia de que el duque de los Abruzos acaba de llegar a Italia, ante cuyo gobierno ha presentado un informe sobre el resultado de sus trabajos de colonización del país de los somalíes.

Catalina Elkins quizá tenga todavía alguna esperanza de ver realizados sus ensueños de oro, a pesar de que ya conoce los proyectos del duque y que consisten en vivir y morir en la Somalía. La millonaria yanqui acaso piense en que a ella le está reservada la tarea de hacer menos aburrida, en tan remotas regiones, la vida de ese hombre cuyo amor ha estado esperando más de siete años.

Contra los mosquitos.—*En los jardines de muchas fincas americanas se emplea un curioso procedimiento para exterminar los mosquitos y otros atormentadores insectos, enemigos del hombre o de las plantas.*

El sistema se basa en la atracción que una llama brillante ejerce en las nubes de mosquitos. Conforme a este principio, se ha construído un sencillo aparato compuesto de un generador de acetileno y un mechero.

Entre ambos hay una arandela de altos bordes, que se llena con agua y parafina. Al caer la noche, se instala el aparato en el jardín, encendiendo el mechero. La brillante luz del acetileno atrae inmediatamente a los insectos voladores, que al acercarse quedan deslumbrados y caen al depósito de parafina.

Un aparato de este género destruye en una sola noche millares de mosquitos. La lámpara puede ser colocada en un palo más o menos alto.

En cantidades pequeñas, el chocolate es el complemento ideal de la dieta rígida de los vegetarianos. El chocolate y el cacao son estimulantes tan poderosos como el café y el té, y no provocan nunca los efectos, a veces nocivos, de estas dos últimas bebidas.

EL ASCENSOR

Si tiene importancia el ascensor en la vida moderna, no hay para qué dudarlo. El tranvía, como elemento económico de transporte, ha salvado el problema de las distancias urbanas; y en la misma forma, el ascensor ha resuelto el de la altura.

¿Cómo concebir la difusión, por ejemplo, de los rascacielos o, aunque no más, de las casas de varios pisos de elevación, sin ese recurso que vino a aliviar las fatigas del hombre en la actividad cotidiana, suplantando a la plebeya escalera doméstica, por incómoda e insuficiente?

Sin embargo, se sabe poco del origen de este aparato burgués, de uso tan generalizado.

El paraguas automático

Historieta muda.

Parece—en estas cosas no se puede afirmar nada, pues a lo mejor salta alguno de atrás que dice: ¡yo fuí el primero!—parece, decíamos, que fué aquel Villers de Francia, ingenioso mecánico, que ideó los relojes de repetición y los buzones, el padre del ascensor.

Por aquellos tiempos, debido, naturalmente, a la altura media de las edificaciones, el aparato no tenía mucha aplicación y su propio inventor debió poner en duda la eficacia de su invento; sin embargo, se asegura que ya entonces estuvo el ascensor a punto de entrar en boga, puesto que en el palacio de Versalles, la familia real hizo instalar uno para su uso particular.

Pero, quiso la mala suerte de Villers, que un día, el aparato, al bajar una princesa, la dejara como a Quevedo en la famosa broma del convento: "ni arriba ni abajo"—a mitad del credo.

Entraron alarmas y temores en el seno de la familia real; el extraño percance ocurrido a la princesa, era, más que temible, ridículo; y suponiendo, lo que no era mucho suponer, dado lo que ocurre con frecuencia hoy en día; suponiendo, repetimos, que pudiese volver a suceder lo mismo, el útil mecanismo fué condenado a inacción perpetua en el palacio de Versalles.

Otro mecánico llamado Thonier, no menos ingeniso que el colega citado, algunos años después de lo sucedido en Versalles, puso en práctica la misma idea, pero para su uso particular, pues construyó un aparato análogo, del que se valía para entrar y salir de su casa por la ventana.

La plataforma del ascensor de Thonier tenía la apariencia de un balcón, y éste subía y bajaba deslizándose contra el muro exterior de la casa. Thonier, que, por lo visto, era un hombre de excelente humor, trató de conservar por mucho tiempo el secreto de su invención, con el objeto de embromar a sus amigos.

Se cuenta que aquél, al salir de sus habitaciones con varios amigos, acostumbraba a retrasarse un poco, pretextando cualquier motivo, y sucedía entonces que cuando aquéllos, después de bajar por las escaleras, llegaban a la calle, se encontraban con que ya Thonier se encontraba allí esperándolos, con el regocijo que es de suponer en quien tenía por hábito dar aquel género de bromas.

—¿Por dónde has bajado?—solían preguntarle con la sorpresa consiguiente.

—Es que soy brujo—respondía Thonier—y puedo bajar por el aire, menos subir.

Los amigos miraban y remiraban y nada conseguían ver, pues el ascensor había vuelto a ocupar su sitio y figuraba perfectamente ser la barandilla del balcón.

Hasta que, como dijo un bromista de la época:

"Cansado ya el ascensor—de tanta broma y trajín,—tiró al suelo al inventor—dando a su martirio fin."

En efecto, un aciago día, el aparato se vino al suelo con Mr. Thonier dentro; sacando del accidente el fracasado inventor, amén de otras contusiones de más o menos importancia, una costilla rota.

Desde aquellos tiempos a la fecha, muchos y de muy distinta naturaleza son los accidentes ocurridos con los ascensores; pero éstos, por exigencias de la arquitectura moderna, se han ido perfeccionando al extremo de ofrecer hoy tanta seguridad o más que la que pueden garantirle sus piernas al que sube una escalera.

La fuerza hidráulica, la electricidad están hoy al servicio de los ascensores que se van haciendo tan vulgares que ya no se edifica casa de alguna elevación en que no se empleen, estando ya al alcance de todos el subir cómodamente a los cielos o bajar a los infiernos.

Lo que en virtud de este adelanto vendrá a quedar de hecho suprimida es la consabida amenaza de: "tirarlo a uno por las escaleras".

En lo sucesivo, en análogos trances violentos, habrá que emplear esta otra frase amenazadora:

—¡Voy a largarlo a usted de prisa por el ascensor!

Lo que, para la víctima, será desde luego más cómodo y menos peligroso.

Ventajas del progreso.

Un propietario ingenioso de Melbourne, Australia, utiliza los alambrados de su campo para el teléfono. Mediante el hilo superior están en comunicación dos establecimientos muy extensos. El mayordomo lleva un aparato telefónico en el coche cuando sale a recorrer el campo y haciendo la conexión en cualquier punto, puede comunicar inmediatamente con cualquiera de las dos casas principales.

* * *

El término medio de la vida es mayor en Noruega que en cualquier otro país del mundo. Se da por razón que el clima no sufre los cambios violentos que ofrecen otros países y que son la causa principal de muchas enfermedades.

COCINE CON GAS

GAS GAS GAS

Notas de andar y ver

A ZARAGOZA

por P. de LUSARRETA

En viaje.—

De París a Fuentes de Ebro, en la provincia de Zaragoza, quizás a nosotros solos nos ha ocurrido ir. Es como si dijésemos del frío al fuego, o viceversa, del bullicio de una grande popularísima ciudad, a la paz secular de un pueblecillo milenario.

Hemos cambiado de tren varias veces; en la frontera francesa quedaron los vagones mullidos del "Exprés", y ahora es preciso aguardar en Irún dos largas horas, el traqueteante tren hispano. Es una mañana brumosa de domingo; la estación está solitaria, los viajeros han ido quedando en las estaciones francesas, en Toulouse, en Munt, en Tarbes, en Pau, en Bayonne...

La ciudad histórica, asiento de reyes en políticas conferencias, despierta al son claro de una campana... otra y otra responden sajando el ambiente... Estamos en España. Y ¿a dónde ir en España, una mañana de domingo? Aunque os internéis por callejuelas de extramuros, aunque no lo penséis, habréis de ir a dar a la iglesia. Y a la iglesia hemos ido. Está ésta en un bajo; para llegar a ella es preciso descender un tramo de escaleras labradas en la roca viva; en agudos, en violentos picos, cierra el horizonte la cadena pirenaica poniendo no sé qué de teatral al paisaje. La campana sigue en su piadoso llamado, al que acuden los fieles; toscos, nudosos, ellos, gente de temple recio y claro mirar, tostados de la brisa marinera; delgadas, sensitivas, ellas, rubio de miel el pelo, de esmalte azul la pupila, algo extática, con la aristocracia de su raza antigua y pura hasta las de más humildísimo origen.

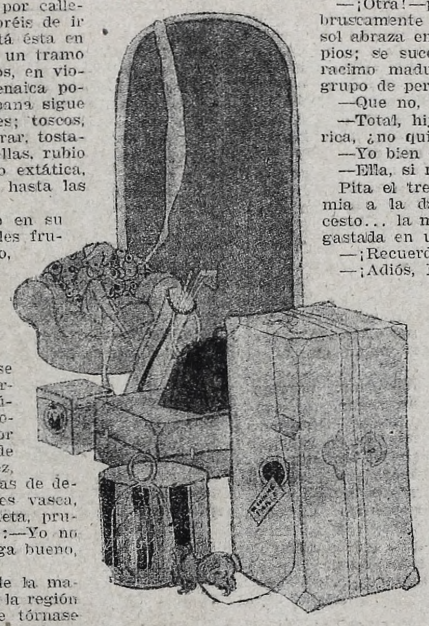
Los hombres quedan en el atrio comentando en su lengua bascona — resabio del celta — los probables frutos de la cosecha; las mujeres penetran al templo, en cuyo portalón labrado se ha abierto un portillo forrado de hule que al girar agriamente sobre sus goznes trae del interior un vaho de humedad, de cera y de incienso... Un monago revestido sale a advertir que comienza la misa...

... ...

Ya de nuevo en el tren. Por la ventanilla vese un paisaje magnífico, con altas montañas de verdura en las que, como una veta de sangre, dibújase serpenteando la carretera... Un joven abogado que acompaña a un su cliente, rico labrador de Irurzun, habla con entusiasmo y verbosidad de la tierra vasca.—Oye, Urnieta—dice de vez en vez, —les dirás a los Azpeiti que palmo por palmo has de defender esa tierra, porque es tuya y porque es vasca, ¿oyes?, que no te la han de quitar...—y Urnieta, prudente como buen discípulo de Loyola, responde:—Yo no diré nada, que meteré la pata...; para que salga bueno, has de hablártelo tú...

El tren corre y corre; no son ya las siete de la mañana, sino las dos de la tarde; hemos atravesado la región vasca y entramos ya en Pamplona; el paisaje tórnase hosco, rojo, calcinado... Es tiempo de siega. Como hace veinte siglos, los hombres, inclinados sobre la mies, siegan con hoz el trigo maduro; la tierra, roja, parece aplanada de sol...

Las voces, los tipos, han cambiado; no más delgadas, sensitivas mozas, ni rudos varones, sino enjutos y morenos, chispeantes de malicia los ojos, en ellos, y algo alelados en el rostro redondo de piel tersa y obscura, en ellas.



Y van pasando pueblos... Suben al tren gentes que van a la feria zaragozana; éste con unos pellejos de vino, con una ristra de pollos aquél, con un cesto con quesos y huevos, con panales, con avellanas, con aceite. De los vagones de tercera llega rasgueo de guitarra y son de "joticas"; se entablan charlas desde el andén a las ventanillas, la gente baja a beber, a echar un trago, a comprar pasteles o cacahuetes. Un baturro gordo, viejo ya, grita a una moza que llena un cántaro:—Oye, Pilara, ¿cómo está el tío Alselmo?

Y la moza:—Bien achadico, que el domingo lo enterramos...

—¡Otra!—profiere el baturro asombrado... El tren arranca bruscamente avanzando con lentitud exasperante; hace calor, el sol abraza en los compartimentos forrados de paño y nada limpios; se suceden los pueblos; Castejón, apiñado y rojizo como racimo maduro, Tudela, Rivaforada... En el andén habla un grupo de personas:—*Andar, animaros.*

—Que no, doña Pilar.

—Total, hijos, si Zaragoza está a un paso, *venir*... Tú, Pilarica, ¿no quieres?

—Yo bien quisiera.

—Ella, si no van sus padres...

Pita el tren... Un caballero, hasta entonces silencioso, apremia a la dama:—Suba usted, suba usted... la sombrilla, el cesto... la maleta... vamos, vamos.—La señora queda como engastada en un asiento de tres personas, donde ya vamos cinco.

—¡Recuerdos a Pilar Alberola y a la Pilar pequeña!—grita uno.

—¡Adiós, Pilarito!...

—¡Divertirse, doña Pilar!...

No cabe duda: estamos ya en Aragón.

La historia.—

Con los nombres de Auripa y Salduba fueron designadas dos ibéricas construcciones cabe el Ebro turbio y borrascoso, dando así origen a la formación de un nuevo pueblo. En el año 23, antes del Señor, fué ocupada como colonia por Augusto, que la llamó Cesarea Augusta. En 715, habiendo los árabes penetrado en su recinto, designóssela con el nombre de Medina Sarakusta, y cuando don Alfonso el Batallador, rescatada la ciudad al poder musulmán en diciembre (18) de 1118, convirtió la mezquita en templo y asentó en la misma muralla del Ebro los cimientos de la catedral de la Seo, llamósela definitivamente Zaragoza.

Desde 1134 a 1137 dejó de ser cabeza de reino y rindió homenaje a Alfonso VII de Castilla, quien concedió a Zaragoza su escudo: el león rampante.

En 1479 heredó el reino el católico Fernando y hecha la unidad nacional Zaragoza conservó sus fueros hasta 1591; poco después con la decapitación de Lanuza acabaron sus libertades y fué Felipe V quien en 1707 abolió el resto de aquellos poderes asombro del mundo...

Tal, muy brevemente, la historia de la Muy Noble y Muy Heroica, Muy Leal y Siempre Heroica, Muy Benéfica e Inmortal ciudad zaragozana madre de un pueblo que dijo a su primer soberano: "Nos que valemos tanto como vos, y que podemos más que vos"...

Si usted se precia de ser persona de buen gusto y quiere someterse a lo que impone una exquisita distinción, tendrá que usar forzosamente los

EXTRACTOS

LOCIONES

y POLVOS

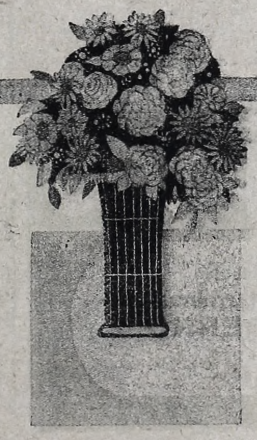
de la

PARFUMERIE MENDEL

cuyos productos son de la más alta calidad.

MENDEL y Cía.

Guardia Vieja 4439, Buenos Aires



MILLONES DE FRASCOS

DE

PETROLEO HAHN

REGENERADOR DEL CABELLO

SE VENDEN ANUALMENTE EN EL MUNDO

DESDE 1885

SI EL

Petróleo HAHN

NO FUERA EFICAZ

Y NOBLE

NO HABRÍA SIDO IMITADO.

HABRÍA ENGAÑADO YA

EL MUNDO ENTERO

Y NO SE

VENDERÍA MÁS.

□

PARA CUIDAR SU CABELLO

PÍDANLO EN TODAS PARTES

EN LA REPÚBLICA

ARGENTINA.

El producto legítimo lleva una faja blanca de garantía firmada

INTRODUCTORES

Simón Hermanos

1124, Av. de Mayo

BUENOS AIRES

LA SEMANA MUSICAL

por Julián AGUIRRE

La Walkiria

Después de la excelente representación del "Oro del Rhin", "La Walkiria" que nos ha ofrecido el cuadro germánico que actúa en el Colón, ha mantenido el nivel y tal vez ha sobrepujado el valor estético de aquélla por la primorosa labor de los tres artistas que figuran en el primer acto, Lehmann, Kirchoff y Braun, los que han logrado una perfección desusada y una homogeneidad de estilo que se citará como ejemplo en los anales de nuestro teatro. No toda la representación ha sido de esta calidad y se ha podido hacer reparos al Wotan del cantante Schipper—doctor en los programas—que recitó más bien que cantó, entrecortando sin motivo su importante parte, una de las más líricas, anchas y expresivas en su magnífica melodía; pero fuera de este lunar, que creemos accidental y debido al mal estado del artista, puede asegurarse que en ninguna de las walkirias que el público ha aplaudido, lo haya hecho con tanto entusiasmo y razón como en la última por la acertada interpretación, tanto vocal como dramática de la "Sieglinda", el "Siegmund" y el "Hounding" que personificaban los artistas antes citados. También la señora Martens, "Tricka", dió gran realce a su papel y su hermosa voz de mezzo-soprano armonizaba bien con la majestad imponente de su figura.

La señora Wildbrunn, protagonista de la ópera y una gran cantante como ya hemos dicho, tuvo numerosos aciertos en su papel de Walkiria, aunque el carácter bravío de este personaje tal vez exigiera acentos más poderosos y mayor volumen de sonoridad. Las ocho walkirias que tienen a su cargo una de las partes más difíciles de la obra, se desempeñaron bien en cuanto a ritmo y cuadratura, pero la calidad y timbre de los agudos de alguna de ellas empañaba el conjunto con sus notas de afinación insegura.

La riqueza expresiva de la maravillosa partitura fué expuesta y detallada sabiamente por el maestro Weingartner con sus acertadas indicaciones y movimientos; la orquesta, potente y delicada, tuvo momentos felicísimos en la famosa cabalgata, el encantamiento del fuego, los adioses de Wotan y el tema de amor de Sieglinda, que fraseó deliciosamente el primer violoncelo Schiuma; algunas entradas de los cobres adolecieron de falta de ajuste en los acordes, pero esto no es extraño en el excesivo trabajo que representa la ejecución de una obra que exige tanto de sus intérpretes.

Acerca de las dimensiones de los actos wagnerianos y los cortes impuestos como concesión al público, haremos notar una observación curiosa: y es que el primer acto, representado en su absoluta integridad con más de una hora de duración, pareció corto por virtud de la excelencia de los cantantes, Lehmann, Braun y Kirchoff, cuando en otras ocasiones y con cortes variados ha dado la sensación de ser interminable a pesar de contener páginas de la más pura belleza. Lo que querría decir que la fatiga y el cansancio en la audición de la obra wagneriana, dependen única y exclusivamente de la ejecución y no del contenido intrínseco de la misma.

Beethoven
Las Sonatas para piano

Con este título ha publicado la Asociación Wagneriana un hermoso libro, debido a la docta pluma del señor Ernesto de la Guardia, el que hace la historia y análisis de cada una de las famosas obras, contribuyendo con este trabajo—tal vez único en lengua española—a la mayor difusión y conocimiento de esos arquetipos de la música pura.

En un sabroso prólogo dice muy acertadamente el autor:

Durante un siglo las sonatas de Beethoven, como la mayor parte sus demás creaciones, lejos de disminuir en importancia la han acrecido extraordinariamente, milagro que sólo son capaces de operar los genios trascendentales.

Hoy más que nunca los grandes pianistas hacen de ellas una de las bases fundamentales de su repertorio. Los planes docentes de todos los conservatorios del mundo las incluyen cual modelos insubstituíbles del género, bajo el doble aspecto musical y pianístico.

Y cuando el arte sonoro se ensombrece en los actuales momentos ante ciertas aberraciones o extravíos, las maravillosas inspiraciones del maestro imperan aún más frescas y hermosas, irradiando el sublime resplandor del dios supremo de la música."

El análisis de cada sonata es minucioso y detallado, tanto en lo que se refiere a la expresión como al procedimiento constructivo, y está amenizado con profusión de notas, ejemplos, referencias históricas y comparación de las diferentes ediciones, lo que hace amable su lectura y da un aspecto atractivo a la enorme erudición que acusa en su fondo. La importante obra que comentamos, densa, nutrida y de singular valor en el momento actual, por su coincidencia con los conciertos de Risler, es un estudio de carácter esencialmente pedagógico, enriquecido por sutiles reflexiones a propósito de la interpretación, que será de marcado provecho para los que quieran conocer a fondo la música del más grande de los compositores.

Escuela de Aldea

Una audición privada de esta ópera del maestro Weingartner, que se anuncia para muy en breve en el Colón, nos ha hecho conocer anticipadamente curiosas páginas de sabor exótico que tendrán en la realización orquestal un colorido original y adecuado al singular libreto.

Este es de ambiente japonés, breve y trágico, y fué leído excelentemente en francés por Mme. Weingartner, que ha figurado en la primera fila de las actrices inglesas. El autor cantaba en alemán, que el maestro Belleza traducía al italiano, y en este laberinto idiomático la música fué la lengua universal que puso a los oyentes de acuerdo sobre los méritos e interés de la nueva obra, que es uno de los atractivos del cartel de la temporada.

COLORANTE "ROSEDAL"

Es el único que no falla nunca
El amigo de las familias

Lava y tiñe a la vez lana, seda, algodón y mezclas, no daña al género más delicado, no ensucia la ropa interior, es el más perfecto de los colorantes; por eso no falla nunca.

Los vestidos viejos y manchados "ROSEDAL" los deja nuevos.

NO SE DESCUIDE UD.

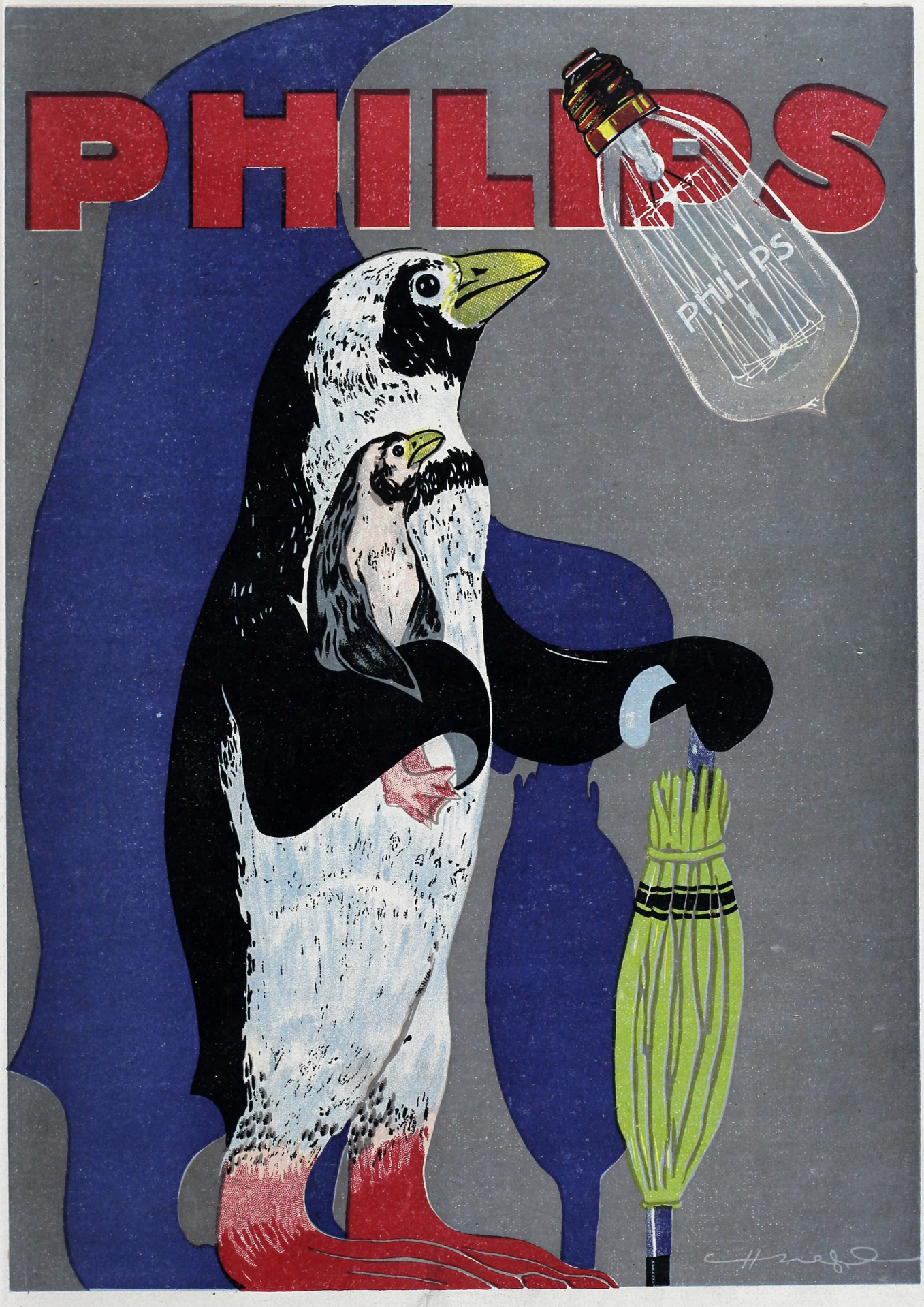
Los varios síntomas de una condición debilitada que toda persona reconoce en sí misma, es una advertencia que por ningún concepto debería pasar desapercibida, pues de otra manera los gérmenes de enfermedad tomarán incremento con gran peligro de fatales consecuencias. Los gérmenes de la tisis pueden ser absorvidos por los pulmones a cualquiera hora echando raíces y multiplicándose, a no ser que el sistema sea alimentado hasta cierto punto que le facilite resistir sus ataques. La PREPARACION de WAMPOLE que contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre, fortifica el sistema contra todos los cambios de temperatura, que producen invariablemente Tos, Catarro, Bronquitis, Pulmonía, Influenza, Gripe, Tisis y todas las enfermedades emanadas por debilidad de los pulmones y constitución raquítica. Tomada a tiempo fortalece el organismo para que no adquiera la tisis. El Dr. José Marcos Pérez, Médico-Cirujano y Ex-Director General de los Dispensarios de La Liga Argentina contra la Tuberculosis, de Buenos Aires, dice: "Certifico que he usado con buenos resultados la Preparación de Wampole, y la considero por lo tanto de eficacia reconocida en los organismos que es necesario tonificar." Es tan sabrosa como la miel. No importa qué clase de tratamiento haya tenido mal éxito en el caso de Ud. no se desespere hasta que la haya probado. La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cía., Inc., de Filadelfia, E. U. de A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. De venta en las Boticas

Repujado

CUEROS - TINTAS - ACIDOS - HERRAMIENTAS
TRATADOS INSTRUCTIVOS - DIBUJOS

Exposición de trabajos terminados
"EL HOGAR MODERNO"

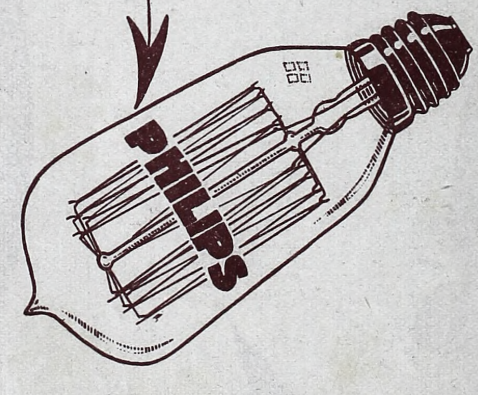
ATORRASAGASTI, BARGUÉS, PIAZZA & Cía.
1365 - CANGALLO - 1365


PHILIPS
PHILIPS

PHILIPS

es una lámpara de reputación internacional.

Toda lámpara **PHILIPS** legítima lleva la marca grabada sobre la ampolla



Fabricantes
PHILIPS Ltd. EINDHOVEN
(Holanda)

Unicos Agentes
VILA y MARZONI
Buenos Aires

Buenos Aires, ciudad antiestética

LAS PLAZAS

por Julio NOÉ

PARA la mayoría de nosotros los porteños es elemento esencial de una plaza los jardines que las nuestras siempre tienen. Tan convencidos estamos de ello, que suele ser cómico el estupor que a algunos nos produce en Europa el hallazgo de plazas universalmente famosas, carentes de jardines. La belleza de una plaza no deriva, pues, de la compostura y armonía de sus plantaciones, sino de la armonía y belleza de los edificios que la circundan y forman, o de las perspectivas sobre las que se abre. Ejemplares son, en tal sentido, la Gran Plaza de Bruselas, y la plaza parisiense de la Concordia, encerrada la primera por los edificios de la Municipalidad y de las antiguas corporaciones, y abierta la segunda sobre las Tullerías, los Campos Elíseos, el puente sobre el Sena y el Palacio Borbón.

Hasta hace muy poco carecía nuestra ciudad de plazas de discreta belleza. Algunas tenían, sin embargo, antes de que se iniciara la reconstrucción urbana, algo que las hacía simpáticas en su pobre y distinguido acomodo.

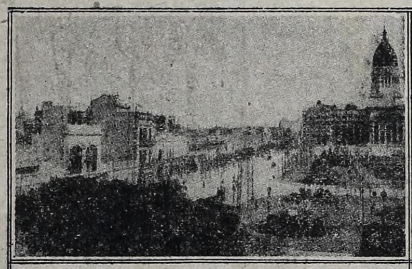
Tenía la plaza de Mayo, por ejemplo, el sello que los españoles pusieron en sus fundaciones americanas: el Cabildo de la alta torre y amplios soportales, la Catedral alzada con pocos medios pero con buen gusto, las arcadas de tracería uniforme. Pobres, muy pobres eran esos edificios, pero denunciaban una civilización, una época. Claro está que no podían satisfacer en su provinciana modestia, a los porteños que hacia el año 85 comenzaron a desear una ciudad mejor, más lujosa y moderna. Por aquellos años no eran las características españolas las que se tenían en mayor estima. A la antigua antipatía había reemplazado franco desdén por cuanto tenía sello español. Los viejos muebles familiares, utilizados por padres y abuelos, comenzaron a ser sustituídos por otros de origen francés, no siempre del mejor gusto; las antiguas casas fueron derruídas, y en sus lugares se alzaron edificios más costosos, de mayor pretensión y aspecto, pero sin esa recóndita simpatía que tienen las cosas nacidas del calor de un pueblo, del uniforme gusto de una época, de la particular fisonomía de una sociedad. Sin pena—salvo la de unos pocos tradicionalistas—fué demolida la Recova que cruzaba de norte a sud la plaza de Mayo, y de ese modo, según Pillado, se comenzó a limpiar la capital del Plata del moho colonial "para que pudiera ostentar libremente las galas y ornatos de la edad moderna". No estaba mal, sin duda alguna, que se echara por tierra cuanto de feo y sucio había entonces, pero no eran "galas de la edad moderna" los edificios carentes de estilo, de homogeneidad fundamental, que por ese entonces comenzaron a alzarse en Buenos Aires.

Sin plan se inició su modernización de la plaza de Mayo; de ahí la heterogeneidad actual. No se tuvo presente que así como un cuadro ha menester de un marco uniforme y un bello patio necesita estar encerrado entre fábricas de noble y parejo estilo, una plaza no puede prescindir de la homogeneidad decorativa de sus contornos. Tenía la plaza de Mayo esta homogeneidad antes de iniciarse su modernización; hoy no tiene otra homogeneidad que en la falta de estilo y de gusto. El Cabildo, que era con la Catedral el edificio de más significación en la antigua plaza, perdió su torre—una suerte de "beffroi" de nuestra colonia—y quedó tristemente amputado en uno de sus lados, el que se abrió sobre la Avenida de Mayo. La Catedral quedó pequeña en las nuevas dimensiones de la plaza, y aún más pequeña cuando en su alrededor se levantaron altos edificios y se abrió la avenida diagonal norte. Perdieron su armonía de uniformidad los soportales de la calle Victoria, que por esencia debieron mantenerla como la mantienen los de las viejas plazas españolas y los "portici" de algunas nuevas avenidas italianas. La Casa de Gobierso, de despareja construcción, fué vilmente afeada con edificaciones en sus azoteas. Y así tenemos ahora que la plaza que más noble estilo debió guardar en la ciudad, por su ubicación, por su tradición histórica y por la índole de los edificios que reune, es la más antiestética que los porteños podemos contemplar.

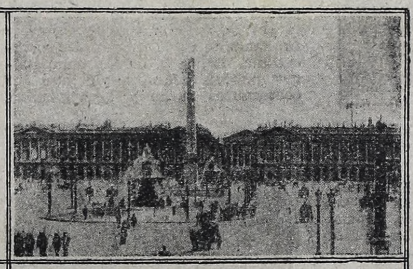
Mas, esa plaza había menester de otra que la equilibrara en el extremo opuesto de la Avenida de Mayo. Y la plaza del Congreso, desmesurada, abierta como potrero, desairada como adolescente flaca, nació en pocas semanas de inquieto trabajo demoledor. Aún recordamos el ingenuo orgullo con que algunos buenos habitantes de Buenos Aires, atacados de patriótico optimismo en las vísperas del centenario, celebraban la rapidez con que se había "hecho" la plaza del Congreso. Anarquistas, sin saberlo ni desearlo, esos excelentes conciudadanos juzgaban realizada una obra que hasta entonces no había sido sino de demolición. Lo que restaba hacer era, para ellos, superfluo, secundario: edificar los lados de la plaza, darle marco, "hacerla", en fin. Superfluo y secundario es aún para el criterio municipal, si juzgamos por los pocos y pésimos edificios que en estos doce años últimos se han alzado en ella. Como no se pone mucho cuidado en dirigir y orientar su edificación, todo es posible construir en esa inmensa abertura, desde el rascacielo hasta la casa colonial; desde la de renta hasta el vasto galpón de bien surtido almacén.

Si ya es tarde para hacer algo discreto en la plaza de Mayo, aún hay tiempo para lograrlo en la del Congreso. Hace unos años, el fino espíritu de don Carlos Zuberbühler indicó, en uno de nuestros grandes diarios, lo que era preciso hacer en esa plaza; pero su voz se perdió sin ser recogida. Lo más pertinente sería, acaso, edificarla toda, en estilo de gran dignidad, para oficinas públicas: ministerios, escuelas o museos, por ejemplo; pero como ello sería harto dispensioso para las enflaquecidas finanzas nacionales, no queda otra solución que la de dirigir con acierto su edificación por particulares.

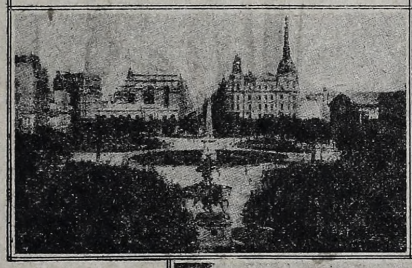
Extenso sería este artículo si hiciéramos crítica detallada de cada una de nuestras plazas. Cerrémoslo, pues, en este punto, en espera de ocasión más propicia de tratar estos mismos temas con mayor detenimiento. Seríamos injustos, sin embargo, si no reconociéramos en algunas plazas de Buenos Aires, como la de San Martín y la pequeña plaza Pellegrini, aspectos de gran distinción y no escasa belleza. De las demás muy poco bueno podría decirse.

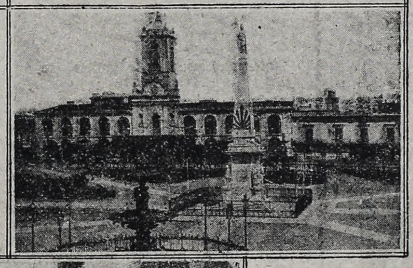


La edificación que rodea a la plaza del Congreso.

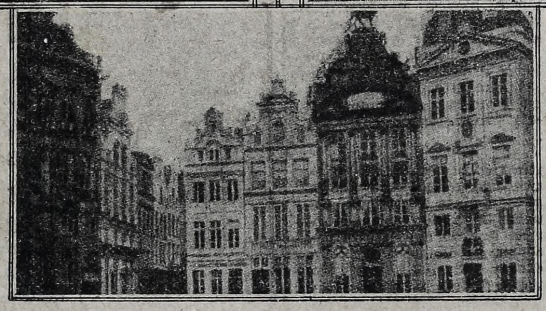


Aspecto de la plaza de la Concordia, de París.



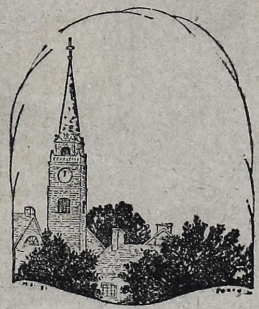


Nuestra plaza de Mayo, actualmente.



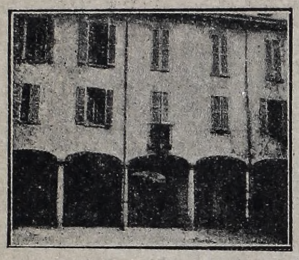
Las casas de la Grand' Place, de Bruselas.

La plaza de la Victoria, en otros tiempos.



CURIOSIDADES

LA CASA DONDE NACIÓ Pío XI.—S. S. Pío XI nació, según puede verse en el grabado que reproducimos, en una casa modesta situada en el pueblo de Desio, a unos 35 kilómetros de Milán. Su padre, Francisco Ratti, fué director de una hilandería de Desio durante muchos años, y en ese pueblo fué



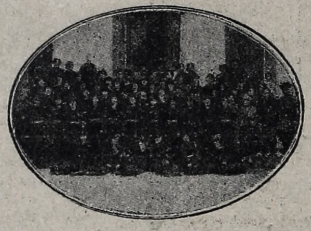
En esta casa, situada en Desio, cerca de Milán, nació el actual jefe de la iglesia católica.

donde el actual jefe de la iglesia apostólica romana pasó su niñez.

El que más tarde estaría llamado a ocupar la silla de San Pedro era el tercero de los seis hijos de los esposos Ratti. Actualmente viven dos hermanos de Pío XI, su hermana Camila y un hermano mayor, Fermo, que asistieron a la coronación del papa y fueron especialmente bendecidos por éste.

* * *

LOS ESBIRROS CON FALDAS EN PETROGRADO.—Una de las disposiciones gubernativas durante la contienda europea fué la creación en los Estados Unidos, Alemania e Inglaterra, de un cuerpo especial de policías femeninos que, por cierto, desempeñó su cometido con igual acierto que los masculinos. El gobierno sovietista, teniendo presente aquellas disposiciones, ha introducido recientemente en Petrogrado la policía femenina como sostén y fundamento de la salvaguardia ciudadana. Lenin y demás compañeros pueden ufanarse de que las costumbres rusas y la vigilancia



Cuerpo femenino de policía, de Petrogrado.

del estado descanse sobre "la bella mitad" del género humano. Alguien juzgará que la situación angustiosa del hambre y las pasadas escenas terroristas no habrán de reproducirse al trocar los antiguos esbirros del látigo cosaco por los semblantes impregnados de dulzura de las actuales policías. Y juzgando por el marcial y agradable conjunto que todas ofrecen a la vista, es de presumir que obtengan el mismo acierto que las de las naciones arriba citadas y consoliden el naciente prestigio con las dotes ingénitas de bondad y perspicacia peculiares en las hijas de Eva.

* * *

LA ÚLTIMA EXTRAVAGANCIA.—Podemos concederle dicho calificativo, salvando toda clase de respetos, a una prueba bastante rara deportiva. La ha llevado a efecto el señor Mazeppa, proclamado campeón de corredores poco ha, recorriendo la respetable distancia de 988 kilómetros que median desde Goeppingen hasta Berlín, en veinte días, siendo portador de una rueda gigantesca, llamada Eri, a la cual

La rueda gigantesca del corredor alemán Mazeppa.

puede achacársele el oficio de máquina o mecanismo de impulsión del original corredor. Y, según deducimos, al "entrenador" ciclista, que todo carrerista de a pie necesitaba para conseguir una sólida preparación, habrá de agregarse en lo futuro esas especies de alas (que, por lo visto, también han servido de alas anunciadoras de alguna entidad mercantil) voladoras a ras de tierra con el esfuerzo inicial del corredor.

Nuestro fotograbado nos le representa, al terminar su "alado ejercicio", haciendo su aparición en Potsdamerplatz, de Berlín.

LA HERMOSURA Y EL CINE

MISS FULTON

Entre las artistas del arte mudo se destacan las neoyorquinas que, indiscutiblemente, cuentan numerosos tipos de real hermosura física.

Es de observarse que ante el objetivo que engendra la película, su rostro irradia por su nitidez, por lo terso y deslumbrante del cutis.

Toda niña o dama puede conseguir el mismo resultado con el uso diario del

"AGUA DORA"

preparación científica, ya conocida por muchas favorecedoras, y que se consigue en las buenas perfumerías y farmacias.

Agente exclusivo en la Argentina y el Uruguay: E. Vaucheret, Defensa 1356.

LA **Obesidad**

Se cura con el Té del doctor **Densmore**, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar es envejecer.**

Vea lo que dice el distinguido médico Dr. Jacinto Mattos:

Chabas (prov. Santa Fe, F. C. C. A.)

Sres. M. Figallo y Cía.

Por la presente certifico que el Té **Densmore** me ha dado excelentes resultados en mi clientela. A muchas señoras obesas que sufrían de congestión hepática, las he hecho disminuir de peso, habiéndoles desaparecido los trastornos inherentes a esta perturbación circulatoria.

Saludo a Vds.

Dr. Jacinto Mattos.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores en Buenos Aires: M. FIGALLO y Cía., calle MAIPU, 212.

Silueta Distinguida

es la de todo caballero que viste los sobretodos de la CASA M. ALVAREZ.

La caída perfecta, el entallado elegantísimo y la comodidad sin igual de los sobretodos de la CASA M. ALVAREZ no son por cierto casualidades afortunadas, sino el fruto de muchos años de especialización.

Encargue sus sobretodos a la CASA M. ALVAREZ si desea vestir realmente bien sin gastar mucho.

Envíanse al interior catálogos y muestras de casimires.

SASTRERÍA DE LUJO

LA MÁS GRANDE DE SUD AMÉRICA

M. ALVAREZ
B. AIRES
B. MITRE ESQ. ESMERALDA

NO TENEMOS SUCURSAL

LAS NOVELITAS DE "EL HOGAR"

EL REY TIRANO

por Luis María JORDÁN

Este era un rey fuerte y bravío como suelen ser los reyes que vemos pintados en los libros para encanto inocente de las criaturas e ingenuo solaz de los mayores. No tenía nombre, porque a nadie se le hubiera ocurrido llamarle de otra manera que por su propio título, y en cuanto a confundirle con cualquier otro soberano, ello no era posible porque el nuestro fué el rey más poderoso de la tierra.

Los cronistas árabes que alargaron la tortura de Schehrezade hasta lo milagroso del millar de noches, no hubieran podido hallar en la fantasía lo que la realidad daba al soberano.

Poseía todo. No se podrían dar números, cifras, ni límites de ninguna clase. Sus dominios se extendían más allá de donde llegaban los sentidos de los hombres. Señores de la India, de Ecbatana, de Menfis, de Tiro y de Bitinia rendíanle vasallaje.

A través de las seculares rutas del Asia y de la Europa iban hasta el palacio imperial caravanas cargadas con todos los productos de la tierra. Por las aguas del Nilo, bajo grandes quitasoles de linos y cañas, descendían ante el cielo azul oscuro del Egipto, las galeras cargadas de productos.

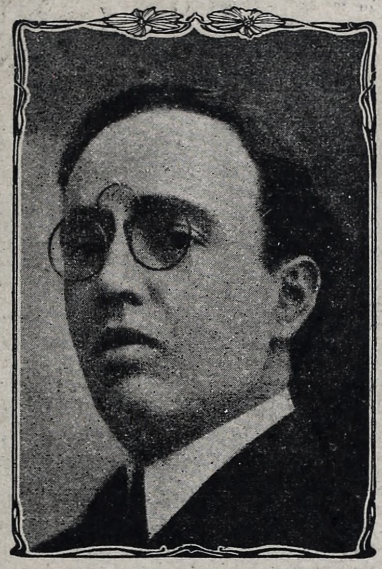
Desde el Indus fantástico, que había escuchado el rumor de las tropas macedónicas, llegaban a través de la Persia, de la Mesopotamia y de la Frigia las caravanas custodiadas por esclavos de diversos colores y cataduras: eunucos negros comprados por los árabes de Antioquía y masagetas corpulentos, rubios y feroces que conocían la ruta del Mar Caspio. Frigios, bitinios, paflagonios, capadocios y carios, traían o llevaban, a través del Euxino y del Egeo, los presentes de sus respectivas comarcas, bajo grandes banderas de púrpura compradas a los mercaderes fenicios de Sidón. Libios tostados por el sol de Africa, atletas asirios, criados en las montañas natales, babilonios hábiles en el dibujo de jardines, armenios cazadores de panteras, samaritanos entendidos en la cría de cabras y en la preparación de perfumes vegetales, jinetes y acróbatas de Tesalia, lapidarios de Paros, Naxos y Lebintos, orfebres de Atenas y Megara, esclavos de Mesenia, citaristas de Chios, gimnastas de Tarento, charlatanes de Esmirna y de Mileto, tallistas de Siracusa, tiernas doncellitas de Pérgamo y de Halicarnaso, saludadores brunos de Numidia, gigantescos leñadores de Armórica, venían en caravanas de millares consignados como esclavos para el trabajo o los placeres del monarca.

Su palacio hubiera dado envidia al mismo Salomón.

En salas descubiertas, de jaspe y de ónice, hacían la rueda los grandes pavos reales de la Mesopotamia, mientras los enormes leones hircanos, atados con cadenas de oro a cubiles de bronce, bramaban de coraje ante las carnes desnudas y gustadas de los esclavos sorprendidos en delito. Monos y papagayos de la Carmania o de la Arabia vagaban libres por los intercolumnios de pórfido, riendo del dorado uniforme de militares, visires y tesoreros.

Hacia un extremo, en un bosquecillo de sándalos, terebintos y cinamomos alzábase el palacio de las concubinas, doscientas de las cuales no habían cambiado jamás una palabra con su señor y dios. Dábanles guardia más de tres mil eunucos vestidos con la túnica talar y las melenas rizadas al uso de las cortes babilónicas.

Los ejércitos del soberano correspondían a tamaña grandeza. Sobre la chusma de soldados, más de diez mil amigos del monarca desempeñaban los delicados puestos del comando, y cada jefe, por requerirlo así la usanza palaciega, tenía su brillante corte de aduladores y serviles. Cuando aquella inmensa muchedumbre de guerreros poníase en marcha, estremecíase la tierra entera por el peso de las armaduras, y a veces, mientras las cabezas de las columnas vadeaban el Eufrates por el lado de Antioquía, la cola de los ejércitos se arremolinaba en el suelo de los partos.



Luis María Jordán, autor de la novelita que ha sido premiada esta semana.

Por eso pudo decirse que el monarca era el rey más poderoso de la tierra... El rey más poderoso y acaso el más feliz. Sus veinticinco años habían sido veinticinco primaveras. El amor, que es caprichoso y es arisco, se le entregó como un lebrel, y la gloria, humillada de ser efímera, se echó a sus plantas para ofrecerle la inmortalidad.

Dios habíale dado fuerza, gracia y belleza. Su brazo arrojaba la flecha a mayor distancia que cualquiera de sus rivales y su valor era tan grande, que un día que se rebelaron los elefantes del campamento, se echó sable en mano entre las trompas enloquecidas y consiguió la sumisión de su violencia.

Desde el punto de vista político, el soberano era una divinidad. Poseía las voluntades, los bienes y las vidas de los súbditos. Como el honor no se conocía por entonces, no hay para qué ocuparse de él.

Lo cierto es que el rey, a pesar de su inmensa grandeza, comenzaba a sentir el hastío de su propia excelsitud. Era una especie de Moisés de Vigny, enorme y fatigado.

Ya no le interesaba mucho la matanza de hombres, ni deseaba aumentar las lindes de su imperio, ni acariciaba la esperanza de encontrar en ninguna boca un dulzor nuevo.

A veces, harto de verter sangre, tenía sorprendentes rasgos de piedad; otras, para vencer su aburrimiento, hacía desollar vivos a los prisioneros y luego colgaba los sangrientos despojos en las ramas de los árboles. Su justicia, rápida y sumaria, fluctuaba siempre entre dos únicos extremos; o hacía visir, ministro o favorito al acusado, o lo convertía en luminaria dolorosa. Porque el rey, como buen monarca omnipotente, creía en la purificación por medio de las llamas.

Un día entre los días sucedió que mientras el monarca, sentado en su silla de oro, distribuía justicia ante el pueblo arrodillado, vinieron por los aires tres palomas blancas que se posaron sobre el alto dosel. Como el rey extendiera su mano siniestra para espantarlas, las tres mensajeras paráronse en su mano.

—¡Milagro!... ¡milagro!... ¡milagro!...—gritó la muchedumbre.

En el acto fueron llamados los sacerdotes y adivinos del reino. Discutieron muchos días con sus noches enteras, hasta que al fin el más anciano del congreso, que era ciego y sufría ataques de mal sagrado, se atrevió a dar la explicación de los augures:

—Las tres palomas eran tres princesas que estaban prisioneras o perdidas en diversos países. El rey debía encontrarlas y luego de haberlas libertado tendría que casarse con las tres. Esta era la parte más grata de la profecía, porque las princesas encantadas, bellas como la luna cuando se refleja en las aguas del Bósforo, encenderían al ya casi dormido corazón imperial.

Una vez encontradas, desposadas y amadas, ellas darían al soberano el secreto de hacer, con la suya propia, la felicidad de sus vasallos. Además, si se ceñía estrictamente a las indicaciones de las desconocidas, alcanzaría la inmortalidad sin que le abandonara la juventud sobre la tierra.

Ante la perspectiva de semejante destino, el rey bailó de júbilo. Su alegría fué tan grande, que hizo empalar a doscientos esclavos y crucificó a un centenar de citaristas. Además, para regocijo de sus ojos, soltó entre la muchedumbre a sus leones favoritos.

Hubo fiestas religiosas y profanas, y durante dos lunas se hicieron sacrificios humanos en todos los templos del país. Los sacerdotes de Mitilene, asombrados por la profecía, dieron libertad a dos mil palomas y a cuatro mil loros azules.

Después de celebradas las ceremonias rituales, partió el rey a la cabeza de las tropas. Construyó puentes, vadeó cauces, dirigió canales, atravesó desiertos, descendió a lo hondo de los valles y trepó a lo alto de las montañas. Desde las fuentes del Nilo hasta el país de los escitas, y desde el Ganges hasta la Bética no dejó región sin recorrer. Desesperaba ya de la verdad del augurio, cuando una noche, mientras atravesaba un hilo de agua en la Caldea, aparecieron ante sus ojos las tres criaturas ofrecidas por el destino.

El rey fué hacia ellas con la cabeza descubierta, y el corazón regocijado. Y ellas, antes de que les dirigiese la palabra comenzaron su historia. Una, la que tenía los cabellos rubios y los ojos celestes, había caído de una estrella. Luego, para evitar que su brillo la delatara en las tinieblas de las noches, se hizo canto de pájaro y finalmente se convirtió en pastora.

La otra, morena y férvida como las especies de la India, había surgido de la armonía del agua de una fuente, después se hizo fragancia de heliotropo, cola de pavo real y gotita de sangre, hasta que, harta de ser bella, se transformó en mujer cuidadora de cabras salvajes.

La otra tenía la cabellera bronceada y los ojos verde claro. Su boca, adornada con un sutilísimo

(Continúa en la siguiente página).

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

En este concurso, abierto indistintamente a los profesionales y aficionados de todo el territorio de la república, argentinos o extranjeros, regirán las siguientes condiciones:

Los cuentos no podrán tener una extensión mayor de 5.000 palabras, ni menor de 4.000 palabras.

Los asuntos son absolutamente libres, siempre que ellos se encuadren en el ambiente nacional y no se aparten de

LA MAS ESTRICTA MORALIDAD

Tanto por su fondo como por su forma, han de ser dignos del título de esta publicación.

El jurado, compuesto por la dirección y redacción de "EL HOGAR", seleccionará todas las semanas la novelita corta que estime más interesante, abonándose la cantidad de

200 pesos m/n. por cada una de las publicadas

Sucesivamente—y por tiempo indefinido—continuarán insertándose en "EL HOGAR", semanalmente, aquellas producciones que lo merezcan, según el jurado.

Los cuentos deben ser absolutamente originales e inéditos.

En ningún caso se devuelven los trabajos enviados, ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

Las novelitas—escritas a máquina o manuscritas en forma clara—deben remitirse a la siguiente dirección:

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"
MAIPU, 393 — Buenos Aires

El rey tirano

(Continuación de la página anterior)

vello moreno, era del color pecaminoso y dulce de las granadas maduras. Había nacido de la luz de un relámpago. Fué flor de loto, sirena y lámina de espada. No sabía hablar porque cantaba, y su canto era tan dulce, que purificaba todas las cosas al son de armonía. Como las otras, para esperar al amado, se había hecho pastora.

El rey no pudo comprender una sola palabra de todo esto, pero se enamoró perdidamente de las tres. Y sobre magníficos elefantes, bajo perfumados quitasoles de sedas y encajes llevólas a palacio, en donde se realizaron las fiestas de las bodas.

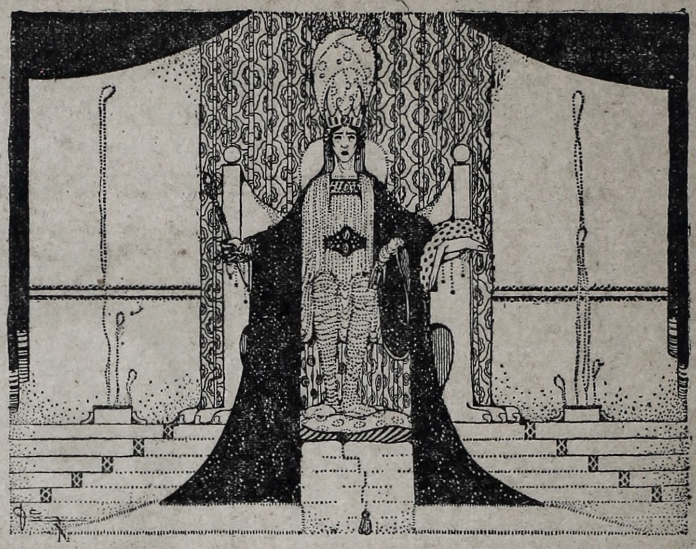
Y la primera de ellas, ya soberana, dijo así al monarca:

—Señor: Tú eres y has sido injusto. Las criaturas de tu pueblo sufren porque tú las tienes como si fuesen tus prisioneras. No les dejas libertad para pensar siquiera en que no eres bueno. Tus cárceles, que son inmensas, resultan pequeñas para contener a la muchedumbre de condenados. Tus ministros y generales te odian porque los has quebrado la voluntad. Tus sacerdotes te mienten porque no les dejas manifestar sus pensamientos. Tus súbditos no creen en ti ni en tu grandeza y te odian desde lo más amargo de sus almas. Han nacido hombres como tú y desean la libertad que tienes para que sus espíritus se conviertan en jardines de lirios. Rompe las cadenas que los atan, déjalos sueltos como los leones del desierto o el agua loca de los manantiales y verás que algún día vienen todos hacia ti para colmarte con el bálsamo de sus bendiciones.

El rey meneó la cabeza, mesó sus barbas y pensó en otra cosa.

Cuando vino la nueva luna, la segunda emperatriz le declaró también sus cuitas:

—Señor: Tu pueblo llora por la desigualdad en que le mantienes. El visir y el esclavo te detestan. Tus gobernadores te odian porque saben que los supeditas a tus ministros. Tus esclavos, que han sido libres en otros países, no se conforman con limpiar aquí las boñigas de los establos y soportar el látigo de los mayordomos. El buhonero que viene de Chipre vendiendo sus cachorros y el eunuco asirio que cuida tus concubinas, son criaturas de carne y hueso como tú, hijos de la tierra y amasados en el lodo por la misma invisible mano. El centinela que vigila tus campamentos y a quien tú haces destrozar por los perros si lo sorprendes distraído, lleva en su entraña tu misma angustia y es atosigado por el mismo pesar. Conviértelos todos en iguales y acaso así tú puedas ser un dios.



—Este era un rey fuerte y bravío...

El rey, al oirla, quebró el cetro entre sus manos y siguió en el ámbito sin nubes el alto vuelo de un halcón.

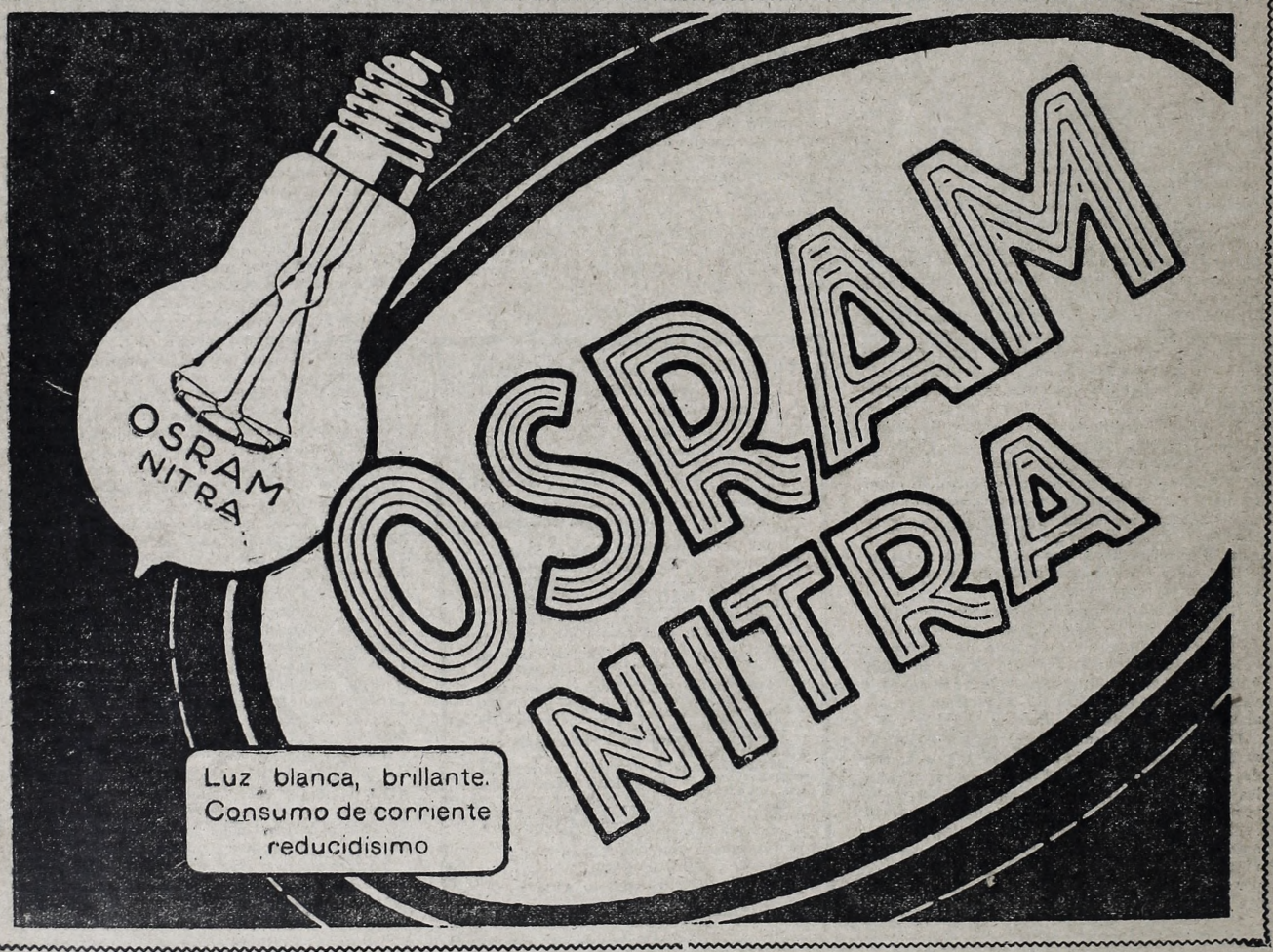
Y a la otra luna, la nueva emperatriz dijo un nuevo discurso:

—Señor: Tus vasallos no son felices porque tú no los amas. Cultiva su corazón como yo he cultivado alguna vez la flor del tamarindo. Hazlos hermanos para que acaben de despedazarse. Que sean todos una misma familia y ya verás luego que al castrar la colmena brota una abundante miel dorada. Un árabe converso que ha venido desde tierras lejanísimas, me ha hablado largamente del amor de los hombres. Da a los tuyos el amor para que en sus espíritus puedan florecer las margaritas. Y ámalos tú mismo con afecto fraterno; quiérelos como no has querido nunca a nadie y verás que la plenitud de tu corazón trae la paz en tu reino y en tu espíritu.

El rey calló y estuvo mudo durante dos semanas. Pasado ese término llamó a los grandes dignatarios de la comarca y habló de esta manera:

—Perros y esclavos míos: Las reinas venidas al país gracias a un vuelo de palomas, me han hablado de vosotros. Aunque sois malignos y perversos como la médula del cáñamo y la sombra de las higueras, y aunque jamás podréis dejar de ser los feroces chacales que desprecio, quiero hacer un homenaje a las tres bellas soberanas. Sabed, pues, raza de víboras malditas, baba de camellos, pústulas de lepra, que desde ahora os hago a todos hermanos, libres e iguales. Y para

(Continúa en la siguiente página).



El rey tirano

(Continuación de la página anterior)

que mi divina presencia no sea un obstáculo a vuestra felicidad de cerdos salvajes, me iré solo a lo alto de la montaña, desde donde os miraré sin dirigiros.

Dijo así el monarca, y en un cesto de mimbre que tiraban cien águilas azules, se elevó más allá de los espacios y se perdió de vista.

Algunas mujeres, a las que él no había querido nunca, fueron las únicas que lloraron su ausencia.

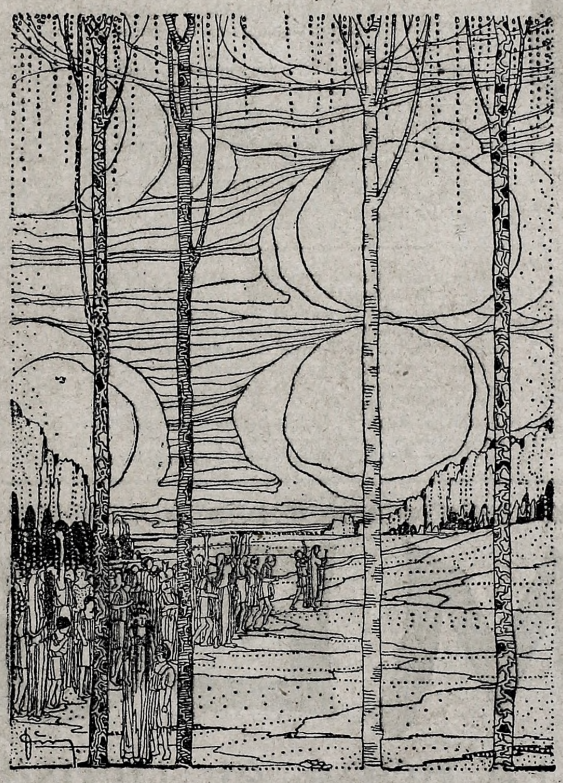
Y comenzó en el reino una existencia nueva. Los hombres ya libres, se creyeron en el colmo de la felicidad. Trabajaron, soñaron y crearon cosas nuevas. Como cada cual pudo hacer su soberana voluntad, aumentó sus riquezas en menoscabo de la fortuna de los otros. Los tesoros de los sacerdotes y los graneros de los gobernadores fuerón saqucados. El asesinato, con su puñal al cinto, se acurrucó detrás de todos los senderos para sacrificar al caminante. El crimen se vistió con hojas de estricnina y se armó con afiladas láminas de acero. La perfidia tomó la lengua bífida de las culebras y se echó sobre las espaldas de los inocentes. Como ya eran todos iguales, aumentaron las cadenas, las cárceles, las crucifixiones, los asesinatos y los incendios. El esclavo que escanciaba el vino caliente en la mesa del rey, negábase a alcanzar a las antiguas favoritas el agua que le cabía en el hueco de las manos. Suprimiéronse todas las diferencias individuales exteriores: los hombres vistieron la misma túnica y las mujeres el mismo lino. Las galeras que antes iban en busca de productos hasta el otro extremo del Africa, comenzaron a pudrirse en el agua verde de los puertos. Los pozos se secaron y las paredes de los templos, al caer al suelo, acabaron con los sacerdotes. Los camelleros que llevaban mensajes de una parte a otra del país, en cuanto fueron libres se dedicaron a la piratería. Las arpistas y danzarinas que sólo eran bellas, hiciéronse útiles y perdieron su encanto.

Poco a poco, con el caer de las antiguas posiciones fueron apareciendo ricos nuevos. El que no pudo pagar su deuda se vendió a otro y se volvió a hacer esclavo, y por la rotura de la copa comenzó a perderse todo el líquido recogido con tanto afán...

Fué necesario que interviniera de un modo enérgico la segunda emperatriz. Era preciso que todos los hombres fueran iguales, única manera de que llegasen a ser libres. Por eso suprimió castas, jerarquías, dignidades, títulos, privanzas, favoritismos, granjerías, administradores y autoridades. Los jefes de horda perdieron sus atribuciones casi sobrenaturales y se convirtieron en humildes y tímidos corderos. Príncipes partos, capaces antes de comerse los ojos de dos prisioneros a quienes ataban vivos a la cola de sus caballos, depusieron tamaña grandeza en homenaje a sus hermanos menores que les habían estado sometidos. Todos los esclavos, libertos y eunucos de aquel maravilloso reino, empezaron a sentirse tan iguales, que acabaron por confundirse. Desapareció la vieja pompa cortesana y el ceremonial palaciego fué abolido. No volvieron a verse aquellos caballeros vestidos de oro y plata, con la cabeza rutilante de pedrerías como si hubieran salido de las constelaciones. Guerreros, augures, filósofos, médicos, poetas, abandonaron armas, pájaros, charlas, hierbas y musas para entregarse a la tranquila existencia de las ovejas de la Argólida. Como no hubo sacerdotes, se acabaron los templos, y como la igualdad de todos impidió la industria individual, nadie se atrevió a restaurar el antiguo comercio, fomentado en gran parte por el trabajo de los esclavos.

Un año, para colmo de angustias, cayeron sobre el país todas las plagas. En lugar de rojizas, las aguas del Nilo llegaron negras, y como este limo maldito quemara hasta las semillas, en los campos de regadío asentaron sus reales la peste, el hambre y la locura. Los pastores armenios perdieron sus ganados porque las emanaciones salinas del Euxino calcinaron los pastos en las comarcas adyacentes y hasta el Mediterráneo, siempre tan generoso en peces, negó a los hombres toda alimentación.

Los vasallos entonces renegaron de la igualdad que les producía tanto contratiempo. Era preciso tener ingenieros y mecánicos que construyeran canales, torres, observatorios y miradores. Debería volverse al físico de antaño que devolvía la salud gracias a cataplasmas de mandrágora y a los amargos licores extraídos del tronco de las papaveráceas. ¿Quienes mejores que astrónomos y adivinos para indicar las fechas de los eclipses o leer en la cola de los cometas el destino de los pueblos en cuyo horizonte aparecían? ¿Cómo habían llegado a igualar a los atletas, que en caso necesario eran los muros vivientes de las ciudades, con los muñecos lindos y adamados que en la época anterior sólo servían para equívoco adorno de los salones? ¿Quiénes sino los labradores secularmente entregados a la tierra, podrían sacar de ella la abundante mies dorada cuyo grano era el único alimento de la chusma? Por otra parte, innumerables animales salvajes azotaron el reino. Al olor de las carnes debilitadas y de las pústulas abiertas llegaron panteras y chacales. Los juglares dejaron su viejo oficio histriónico, aprendido a riesgo de sus vidas, y leones y serpientes amansadas vagaron sueltos entre la muchedumbre enloquecida.



Entonces comenzaron las grandes peregrinaciones dolientes.

Entonces comenzaron las grandes peregrinaciones dolientes. Poblaciones enteras abandonaron sus respectivos países en busca del inencontrable paraíso. Mujeres, niños y ancianos debilitados por las marchas eternas, fueron dejando sus esqueletos en los recodos del camino, mientras los más robustos, enloquecidos de terror, ululaban al firmamento suplicando socorro y roían las raíces secas de los árboles.

Fué entonces cuando en último extremo decidieron cambiar de emperatriz. Ascendió al trono la que predicara la fraternidad. Los hombres, desconfiados, se negaron a creer en la posibilidad de un nuevo milagro. ¿Cómo habían de quererse aquellos esqueletos vivientes atosigados por el mismo veneno y sacudidos por idéntica locura?

Los pocos sacerdotes sobrevivientes fueron los primeros en oponerse a este cariño universal. Los hijos de Israel declararon que ellos eran los únicos elegidos por el dios verdadero y que el resto de la humanidad estaba irremediablemente condenado a la perdición. La sinagoga no daría cuartel a las otras iglesias, y quienquiera que abominara del libro santo sería perseguido hasta morir. Los escitas, que purificaban a su pueblo por medio de sacrificios humanos, se opusieron también a todo arreglo en nombre de sus sombrías divinidades. Tenaces persecuciones fueron declaradas por los fenicios a los que negasen la divinidad de la diosa cuya leche exquisita era la esencia de la vida; mientras los viejos hombres de la Persia pretendieron afianzar, a filo de espada, la excelencia de Ormuz.

El cocodrilo sagrado de los egipcios fué muerto a flechazos por los belicosos guerreros asirios y las bellas divinidades jónicas cayeron ante el martillo iconoclasta de los mauritanios.

A medida que se predicaba el amor, encendíase el odio: odio por la diferencia mítica de orígenes inciertos; odio por la oposición legendaria de las cosmogonías; odio, por el irreconciliable espíritu de los idiomas y odio por las irreductibles concepciones religiosas.

Vinieron guerras y asesinatos espantosos. Ya no se trataba de exigencias comunes o de simples desigualdades sociales. Era que en el fondo no podían amarse, no conseguían hablar la misma lengua o aceptar el origen común. Las almas de todos—si es que aquellos brutos tenían almas—se odiaban mortalmente. Rotos los diques que antes los detenían, se dejaron arrastrar por el torrente de sus pasiones...

Un día las tres soberanas se pusieron de acuerdo para reinar simultáneamente. Habían cometido el error de creer posibles las transformaciones paulatinas, pero ahora, aleccionadas por los hechos, iniciarían una nueva política.

No hubo pasado mucho tiempo cuando la muchedumbre, desesperada de no encontrar su felicidad sobre la tierra, se dirigió a las tiendas de las soberanas y degolló a las tres...

En el charco de sangre que quedó al pie del patíbulo vino a abrevarse una pequeña gacela roja que huyó antes de que los hombres pudieran darle caza.

Alguien aseguró que debían seguirse los rastros de la fugitiva porque como alimentada con sangre real, llevaba en su cuerpo el secreto de los destinos de aquel pueblo.

Millares y millares de hombres, niños y mujeres, siguiéronle la pista y anduvieron días y días y lunas tras lunas sin poder alcanzarla y precedidos por ella a reducidísima distancia. Más parecía guiarlos, que huirles.

Una madrugada paróse de improviso ante la cabaña de un ermitaño. Se arrojó familiarmente a los pies del solitario después de haber lamido sus dos manos. El anciano acarició el hociquito rosado de la bestia y miró con desdén a la muchedumbre que la seguía.

El pueblo, atónito, se detuvo ante aquel hombre de cabellera blanca, mirar de águila y manos de señor; y sin comprender la razón que los impulsara, le elevaron en brazos y le aclamaron emperador.

Ni aquel que se había retirado a la montaña, ni las tres concubinas dejadas en su lugar, sirvieron para otra cosa que para aumentar los dolores y pesadumbres de los gobernados.

El ermitaño, resignado, se dejó coronar. En la fatiga de sus ojos se podía adivinar un inmenso desprecio hacia los hombres. Había llegado a conocerlos tanto que ya casi no deseaba ocuparse de ellos. Los había visto desde el poder y desde el destierro voluntario y a veces su desdén se tornaba en piedad.

A pesar de todo púsose a la cabeza de la gente y se dirigió escoltado por miles de súbditos a la ciudad imperial.

Dos podencos ciegos que habían quedado perdidos en las perreras reales le husmearon y saltaron de alegría ante la vuelta del viejo soberano.

El primer acto del monarca fué restaurar las abolidas jerarquías. Creó visires, ministros, gobernadores, chambelanes, tesoreros, escanciadores, bufones, eunucos y agoreros. Puso al ejército en el mismo pie de guerra en que había estado antes y para salvar las artes y el comercio, decretó otra vez la esclavitud. Premió el mérito, aunque esgrimió un látigo para el orgullo.

Cuando los gobernadores robaban el tesoro de las provincias lejanas, los hacía ahorcar en las ramas de los árboles y el pueblo aplaudía aquellas medidas extremas que no llegaban a comprender.

(Continúa en la siguiente página).

El rey tirano

(Continuación de la página anterior)

Un día las tres soberanas se pusieron de acuerdo...

Desesperado de poder juntar el corazón de todos los hombres en un mismo credo religioso, abolió las creencias en las divinidades y fomentó el charlatanismo, con lo cual los vasallos quedaron contentos, seguros de que aquella era la única manera de obtener el reinado de la paz.

Una por una fueron derogadas todas las disposiciones de las antiguas emperatrices y paulatinamente, el pueblo, vuelto de su error, comprendió la grandeza y magninimidad del nuevo soberano.

Las rutas y los ríos se abrieron otra vez al comercio del mundo. Los marinos fenicios, hábiles chalanes, fletaron sus trirremes construídos con maderas líbicas y recorrieron el Mediterráneo, la Galia y las costas del Africa hasta donde se terminaba el horizonte. Los sacerdotes del Egipto elevaron nuevos templos y por las cien puertas de la antigua Tebas entraron a millares las caravanas de creyentes. Arabes, númidas y mauritanios, jinetes en alados corceles recorrían el desierto en todas direcciones. Volvieron otra vez los perfumes de Arabia y de la India y en la fastuosidad de la nueva pompa cortesana desaparecieron las lágrimas de los hombres. Tan grande fué el monarca, que los vasallos le convirtieron en una divinidad.

Aunque ya nadie ignoraba que era el mismo emperador de antes, se le perdonaron los pecados antiguos en homenaje a las maravillas actuales y una felicidad única, inaudita, jamás imaginada reinó definitivamente en los dominios del rey tirano.

Cuando murió se le hicieron suntuosos funerales. Y el pueblo que no le pudo olvidar nunca esperó durante años y años la aparición de un rey como ese que había llegado en su desprecio por los hombres hasta darles la libertad, la igualdad y la fraternidad, que al fin de cuentas no les había servido para nada.

Ilust. de Díaz.

Las primeras colonizaciones.—*El día 27 de julio de 1547 se firmaba en España una real cédula relacionada con lo que es hoy República Argentina, y puede servir el aludido documento como muestra del interés despertado entre los "fieros" conquistadores por la agricultura de los países nuevamente descubiertos.*

La colonización a que nos referimos era la ideada por Juan de Sanabria, cuya capitulación con la corona establecía lo siguiente:

"Otrosí, llevaréis a las dichas provincias (del Río de la Plata) trigo y cebada y centeno y todas las otras semillas que vos parecieren necesarias para la cultivación de la tierra. Item; vos obligais de llevar 1500 quintales de hierro, 100 de acero para socorrer la gente que lleveis, y que tengan con que hacer las herramientas necesarias para sus granjerías; ansimismo vos obligais de llevar tres fraguas para servicio de la dicha gente, e algunos oficiales de oficios mecánicos, e bastimentos en abundancia para camino, como para ocho meses después que llegaren, que podrán ya sembrar e coger."

Como estas regiones eran aún desconocidas, o poco conocidas, y se ignoraba si podría o no cultivarse el cáñamo, y si los ganados darían o no lana, la misma capitulación así atendía a lo que al vestido de la colonia se refiere:

"Otrosí; os obligais de llevar 2.000 varas de paño, e 1.000 camisas, e 2.000 pares de zapatos e 500 bonetes colorados para los conquistadores e pobladores, al precio que vos costó."

* * *

Una curiosa obra de arte.—*La revista de arte "Dédalo" nos habla de una curiosa y valiosa obra: la "Mariegola".*

Era costumbre de todas las corporaciones obreras de Venecia reunir sus estatutos en una "Mariegola" (Mater Pegula), que consistía en un rico volumen adornado de miniaturas y con artística encuadernación.

Los calafateadores siguieron también ese ejemplo. Su "Mariegola" tiene una encuadernación de plata, fundida, sellada y dorada, ejecutada en la segunda mitad del 500, la cual puede ser comparada por su delicadeza y magnificencia, con la del Breviario Osimani, conservado en la Biblioteca Mariana.

Además, la "Mariegola" está engalanada con gran número de pinturas y emblemas aludiendo al oficio de los calafateadores: en el orgullo de poseer hermosos códices, las corporaciones obreras de entonces rivalizaban con los soberanos y con la Iglesia.

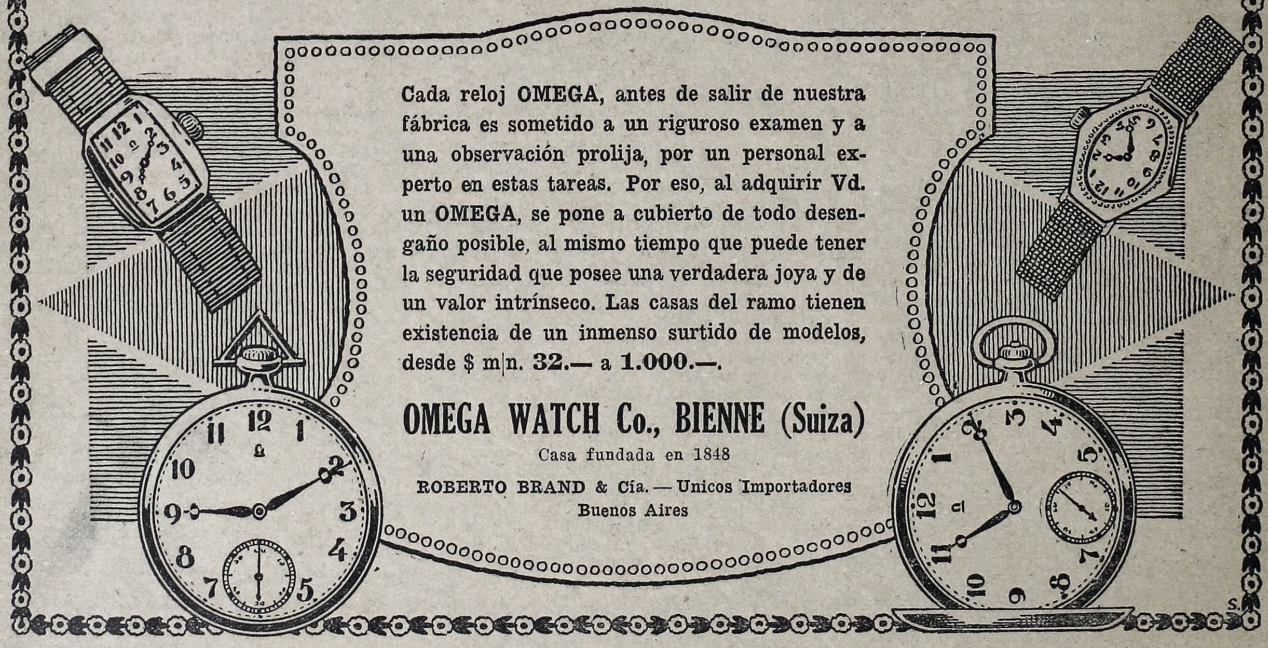
* * *

Según un historiador, Julio César fué el verdadero inventor del periódico en Roma.

"Los Grandes Anales" fueron reemplazados con los "Acta diurna"; éstos daban informes oficiales, descripciones de fiestas, rivalidades de circo, caídas de actores, etc., etc.

OMEGA

INDICA LA HORA AL UNIVERSO



Cada reloj **OMEGA**, antes de salir de nuestra fábrica es sometido a un riguroso examen y a una observación prolija, por un personal experto en estas tareas. Por eso, al adquirir Vd. un **OMEGA**, se pone a cubierto de todo desengaño posible, al mismo tiempo que puede tener la seguridad que posee una verdadera joya y de un valor intrínseco. Las casas del ramo tienen existencia de un inmenso surtido de modelos, desde $ m|n. **32.—** a **1.000.—**.

OMEGA WATCH Co., BIENNE (Suiza)

Casa fundada en 1848

ROBERTO BRAND & Cía. — Unicos Importadores

Buenos Aires

ANTOLOGIA DE NUESTROS POETAS

Poema de introducción a "Campo Argentino"

Amor me trajo a estos campos
en procura de dineros.

Cansado estaba de oir:
—Déjese usted de hacer versos...
—Eso no da de comer...
—Lo que importa es el puchero...

Y entre los unos burlones,
y entre los otros muy serios,
mi pobre corazoncillo
llegó a encogerse de miedo.

Conque dejé la ciudad,
donde soñé un año entero,
(como a una mujer querida
vine tirándole besos)
y héteme en estas llanuras
maravillosas, dispuesto
a labrar la blanda tierra
o cuidar de los corderos.

La verdad es que después
de cuatro libros de versos,
mi jubón estaba roto
y sin plumas mi sombrero...
Y ni se abrían palacios,
como diz que en otros tiempos,
ni los hombres se asombraban
de mi innegable talento,
ni caían las mujeres
locas de amor, en mi pecho.

¿No habrá en mi patria castillos?
¿No habrá finos caballeros?
¿No habrá románticas damas?
¿Todo ideal habrá muerto?

Hay que trabajar, poeta,
trabajemos...

Yo que soy de pura seda
hemc de tornar de hierro,
y dar vueltas como un huso
cuando anhelo estarme quieto.
Me corren por las mejillas
largas lágrimas de fuego,
que aquí donde nadie llora
hay que enjugar en silencio.
Otras veces la Esperanza,
prende su estrella en mi cielo,
Huanguelén quiere decir
al fin y al cabo, lucero,
y así transcurre mi vida
¡oh líricos compañeros!
los años rápidamente
y los minutos muy lentos.
... ...

Me he quedado con los ojos
fijos en un tronco ardiendo,
que la llama como el vino
alegra los pensamientos.

Hay que trabajar, poeta.
Trabajemos, trabajemos...
Un caminito ilusorio
camina lejos, muy lejos,
y hacia el final del camino
soñé un rostro moreno.

Propósito

Desde hoy en adelante voy a ser reservado,
pasaré por la vida taciturno y callado.
Y en cuanto escucho media palabra bondadosa
se abre mi corazón como una blanda rosa.

Así soy como una casita de oro y seda
con todo su mueblaje al sol, en la verda.

Coronitas de novia

En las tres plazas del pueblo
hay coronitas de novia.

Los domingos por la tarde
la Banda Popular toca.

Pasan las niñas del brazo...
La humilde flor da su aroma.

Y las niñas piensan en
la alba noche de sus bodas.

En las tres plazas del pueblo
hay coronitas de novia.

Hay para todas las frentes
niñas mías, para todas.

B. Fernández Moreno, por Hohmann.

Nació en Buenos Aires el 15 de noviembre de 1886, de padres españoles. Siendo muy niño fué llevado a España, de donde regresó en 1899.

Se recibió de médico en la Facultad de Buenos Aires, en el año 1912; habiendo vivido hasta ahora exclusivamente del ejercicio de su profesión.

Ha publicado los siguientes libros de versos: "Las Iniciales del Misal", en 1915; "Intermedio provinciano" (1916); "Ciudad" (1917); "Por el amor y por ella" (1918); "Campo argentino" (1919); "Versos de negrita" (1920), y "Nuevos poemas" (1921). Los tres primeros libros y "Campo argentino", están agotados.

Prepara para este año: "Canto de amor, de luz, de agua..." y "Mil novecientos veintidos".

Epitafio

Pasajero: en el mundo no hice más que dormir,
así que, poco o nada me importaba morir.
Duermo bajo esta piedra tranquilo y satisfecho.
La muerte no hizo más que cambiarme de lecho.

Auto

Por el camino llano.
alegre de canciones iba el auto veloz.
¡Alegría de músculos estirados y conciencia tran-
[quila!
¡Alegría del mundo! ¡Alegría de Dios!

En el camino llano
se ha detenido un Ford.

Todos mis compañeros se han arrojado al suelo,
quién revisa las ruedas, quién revisa el motor,
éste aprieta un tornillo, aquél toca un resorte,
todos se preocupan de algo... menos yo.

Sobre el inútil coche comprobé una vez más,
lo flaco de mis manos para cualquier acción.
Veinte veces se ha roto una rueda en mi senda,
¡nunca supe qué hacerme con la tal rueda yo!
Me tiñó la vergüenza de rojo las mejillas,
y me apelotoné del auto en un rincón.

Pero luego pensé que era tal vez el único,
que, en mitad de los campos, tenía la visión
completa de la patria, de su mucha grandeza,
de su heroico pasado, del futuro esplendor;
que era tal vez el único que sediento bebía,
con la boca entreabierta, con el ojo avizor,
patria, en trigos nacientes; patria, en glaucas
[avenas;
patria, en aire aromado; patria, en cielo con sol...

Se me fué el vergonzoso rosicler de la cara,
y un insensato orgullo hinchóme el corazón.

Linyera

El cielo está pálido
bajo el sol de fuego.
Cada nube blanca
es un reverbero.

Los trigos maduros,
amarillos, secos,
ondulando en lomas
piérdense a lo lejos.

Contra el horizonte,
verde, casi negro,
un monte se pinta,
oasis en desierto.

Largo es el camino
entre pueblo y pueblo,
Tosca, sal, arena,
volando y ardiendo.

Con los pies desnudos,
hambriento y sediento,
el pobre linyera
marcha a pasos lentos.

Pasa un tren sonoro,
un auto violento,
un sulky liviano,
un caballo esbelto

y el pobre linyera
marcha a pasos lentos.
Ninguno le dice:
—Sube, compañero.

El no tiene nada
sobre el campo ubérrimo:
ni un mal ternerillo,
ni un grano pequeño.

Sólo tiene leguas
que andar en silencio...

Un médico

Naturalmente fué mal estudiante.
De Hipócrates prestado el juramento
se vino a esta ciudad lo más contento
bajo el brazo su título flamante.

Puso una grande chapa deslumbrante,
adoptó un aire grave de jumento,
e hizo un maravilloso casamiento
con la hija de un vasco rozagante.

Ahora, pasada ya la cuarentena,
rotundo abdomen, colosal cadena,
de arriba a abajo en riguroso negro

está jugando un dominó imponente
con un rábula, un cura y un teniente...
mientras espera que se muera el suegro...

Insomnio

Dormid tranquilos, hermanitos míos,
dormid tranquilos, padres algo viejos,
porque el hijo mayor vela en su cuarto
sobre la casa y el reposo vuestro.

Estoy despierto y escuchando todos
los ruidos de la noche y del silencio:
el suave respirar de los dormidos,
alguno que se da vuelta en el lecho,

una media palabra de aquel otro
que sueña en alta voz; el pequeñuelo
que se despierta siempre a media noche
y la tos del hermano que está enfermo.

Hay que educar a los hermanos chicos,
y aseguraros días bien serenos
para la ancianidad. ¡Oh, padre y madre,
dormid tranquilos, que yo estoy despierto!

Traje primaveral

Rosas sobre muselina...
Me pareces una enana
tacita de porcelana
de la China.

Tacita de porcelana
llena de un pálido te...
Tacita frágil y enana,
tengo sed...

TEMAS ESCOLARES

por la señorita PALOTES

La semana en efemérides

JULIO 3 DE 1807. — El alcalde Martín de Alzaga, que había en la noche anterior organizado la defensa de Buenos Aires contra los ingleses, rechaza la intimación de rendición de la ciudad.

Al intimar la rendición de la ciudad el general Gower, recibió de Alzaga una negativa en nombre del pueblo de Buenos Aires, resuelto a defenderse a todo trance.

Don Martín de Alzaga.

Precipitadamente había dispuesto la forma de hacer frente al enemigo, y, lleno de entusiasmo, se aprestaba a la lucha.

Liniers llegó a mediodía con mil hombres, siendo recibido con muestras de alegría y de confianza, asumiendo el mando en el acto.

La distribución dada a los defensores de la ciudad era: en las azoteas vecinas a La Merced se instalaron los "Arribeños", "Correntinos" y un batallón de "Patricios"; otra compañía de este cuerpo se situó en la casa de Terrada, mientras una parte se hallaba acantonada en las calles de las Torres y el Cabildo, donde hoy es Rivadavia y Victoria.

En la actual calle de Bolívar, entre Moreno y Alsina, se levantaba el colegio de San Carlos, centro de una fuerte dotación de tropas.

Las inmediaciones del convento de Santo Domingo, la Plaza Mayor, el Parque y la Plaza de Toros estaban perfectamente guardadas. En esta forma se preparaba el pueblo para oponerse a Whitelocke, que aprestaba sus fuerzas en Miserere.

JULIO 4 DE 1820. — Se nombra gobernador interino de Buenos Aires al coronel Manuel Dorrego.

Coronel Manuel Dorrego.

Derrotado Soler en la Cañada de la Cruz, las tropas federales rodeaban a la ciudad, complicando los hechos la actitud de la campaña.

Es en estos momentos que la junta electoral nombra a Dorrego gobernador interino de la ciudad. Bajo su inteligente dirección Buenos Aires preparó la defensa contra el ataque de los federales. Los habitantes de la campaña estaban representados por Alvear, que trataba de imponerse como gobernador.

Se iniciaba, pues, la lucha social y política entre la campaña y la ciudad, que tan cara debía costar a la nación.

JULIO 5 DE 1807. — Los ingleses dan el asalto a Buenos Aires y son derrotados con grandes pérdidas.

En cumplimiento de su plan de ataque, el ejército inglés entró en la ciudad a paso redoblado, dirigiéndose al río sin hacer uso de sus armas.

De las casas y azoteas recibían tantos proyectiles, que las bajas ocasionadas en su camino motivaron el nombre que luego aplicaron a las calles de Buenos Aires. Las llamaron "sendas de la muerte".

Vista de Buenos Aires en 1807

A las diez de la mañana se adueñaron del Parque, de la plaza de Toros, de las Catalinas y de Santo Domingo. Su triunfo parecía seguro, cuando de improviso la suerte cambió. De cada ventana, azotea o torre cayó sobre ellos un diluvio de balas, piedras y agua hirviendo que disminuyó su fuerza en poco tiempo.

La defensa que el pueblo de Buenos Aires hizo fué heroica. Todos sus habitantes contribuyeron a ella sin distinción de clase, edad ni sexo.

Así fué cómo al anochecer los ingleses, rechazados en todas partes, contaban con más de dos mil muertos y mil prisioneros.

Muchos casos de valor, abnegación y heroísmo se produjeron entre los nobles defensores de la ciudad, casos que la historia guarda entre sus páginas como timbre honroso de patriotismo.

JULIO 6 DE 1807. — Los generales ingleses capitulan con los defensores de Buenos Aires y prometen evacuar el Río de la Plata.

El general Gower se presentó en nombre de Whitelocke, llegando a la plaza como parlamentario para aceptar las condiciones formuladas por el jefe de la defensa, solicitando un plazo de dos meses para cumplirlas.

Liniers.

Tanto en Buenos Aires como en las ciudades del interior y en Chile se celebraron honras fúnebres a los primeros mártires de la patria.

Los nativos sentían mayor júbilo ante este triunfo que les daba conciencia de su fuerza, animándolos para aspirar a la emancipación de su patria.

La liberación de la ciudad fué señalada con grandes fiestas. Setenta esclavos que habían tomado parte en la lucha fueron declarados libres; se concedieron pensiones a los inválidos, huérfanos y viudas dejados por la jornada sangrienta; Liniers fué promovido al grado de general.

Los poetas celebraron la victoria con inspiradas composiciones, siendo la más notable la de don Vicente López y Planes, titulada "El triunfo argentino", que, puede decirse, fué el primer canto a la patria.

JULIO 7 DE 1859. — Sublevada la tripulación del vapor "General Pinto", perteneciente al estado de Buenos Aires, lo entregan a las autoridades de la Confederación.

Se hallaban en observación, fondeados en el puerto paraguayo, los vapores de guerra "Buenos Aires" y "General Pinto", pertenecientes al estado de Buenos Aires. Sublevada la tripulación del segundo, se apoderó del jefe don José Murature y de la oficialidad. Hallábase a bordo de ese buque el comandante del "Buenos Aires", don Alejandro Murature, quien trató de apaciguar los ánimos y someter a los rebeldes. Lejos de conseguir tal objeto, recibió la muerte de manos de los amotinados. Quedó, pues, el "Buenos Aires" sin su comandante y, abandonando el fondeadero, huyó para llevar al gobierno la noticia de lo ocurrido.

Las autoridades de la Confederación, en abierta hostilidad con Buenos Aires, se apoderaron del vapor "General Pinto".

JULIO 9 DE 1816. — El congreso, reunido en Tucumán, declara solemnemente la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

Al disolverse la asamblea del año XIII, se había resuelto la pronta convocación de un congreso general, eligiéndose la ciudad de Tucumán como asiento del mismo.

Al llamamiento del Director, convocando a las provincias para el congreso, respondieron mandando sus representantes, con cuyo elemento abrió sus sesiones el 24 de marzo de 1816.

El país atravesaba un momento difícil en esta época debido a la lucha civil que conmovía a las provincias, y esta razón debilitaba la acción de los congresales.

Es muy posible que su trabajo hubiera resultado estéril, si una mano poderosa no le prestara ayuda con su prestigio creciente y con la autoridad de sus convicciones: esta mano fué la de San Martín, que gozaba de gran influencia entre los miembros del congreso.

No dejaba de instar, en unión con Belgrano, para que de una vez se diera el paso supremo de declarar de hecho la emancipación comenzada en 1810.

"Apoyado, pues, el congreso en estas dos columnas de la revolución, se reunió en su sala de sesiones el 9 de julio de 1816, y puesto a discusión el tema de la independencia del país y formalada la proposición que iba a votarse, preguntó el secretario: *si querían que las provincias de la Unión fuesen una nación libre e independiente de los reyes de España.* Puestos de pie los diputados, respondieron a una voz: *¡Sí!* Extendióse inmediatamente el acta que acreditó a la faz del mundo la existencia de una nueva nación."

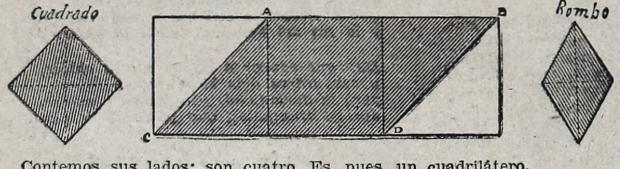
Presidió el histórico congreso de Tucumán don Narciso Laprida, diputado por San Juan. Una de las figuras más descollantes en las discusiones posteriores, fué la de fray Santa María de Oro, que sostuvo con energía su oposición a adoptar como forma de gobierno el sistema monárquico constitucional, a que se inclinaba la mayoría de los congresales.

Práctica escolar

EJERCICIO DE GEOMETRÍA

El rombo

Distribuir a cada alumno un rectángulo de papel cuya medida sea de 12 ctms.×4 ctms. Plegar en sentido inverso los ángulos opuestos como indica el grabado. Cortar la parte doblada: la figura obtenida A B C D es un paralelógramo.



Contemos sus lados: son cuatro. Es, pues, un cuadrilátero.

Midamos los lados opuestos: son iguales.

Observemos su posición: son paralelos.

Deducimos, en conclusión, que: *un paralelógramo es un cuadrilátero cuyos lados opuestos son iguales y paralelos.*

Damos a continuación a cada niño rectángulos de papel de 12 ctms.×8. Marcando las dos medianas, doblarlo para formar un rectángulo menor el cual se corta a su vez por una diagonal. La figura destacada es un rombo.

Contando los lados, comprobamos que es un "cuadrilátero".

Comparándolo con la figura del primer ejercicio, deducimos que es "paralelógramo".

Y midiendo los lados, hallamos que son iguales.

De donde decimos que: *El rombo es un paralelógramo cuyos cuatro lados son iguales.*

Aplicaciones.—I. Pegar las figuras destacadas en el cuaderno, haciendo el dibujo a un lado.

II. Citar objetos que afecten forma de paralelógramo y de rombo.

III. Trazar dos paralelas y cortarlas con otras dos indicando la figura que forman.

IV. Formar un rombo con cuatro palitos, indicando la variación que habría de dárseles para convertirlo en un cuadrado.

V. Formar guardas decorativas combinando, primero paralelógramos y luego rombos, más o menos como las siguientes:

VI. Formar un mosaico.

Actualidades gráficas

Acontecimientos sociales de la semana

Señorita Bella Murphy que contrajo enlace con el doctor Honorio Monclá.

Señorita Adriana Harilaos y el doctor Francisco Arrillaga, cuya boda fué consagrada el sábado último en el templo de la Merced.

Debut de la compañía Nicodemi en el Cervantes

Vergani Vera, primera dama de la compañía.

Los artistas que actuaron en "La Morosina", obra con que debutó la compañía Nicodemi, en la noche del sábado último.

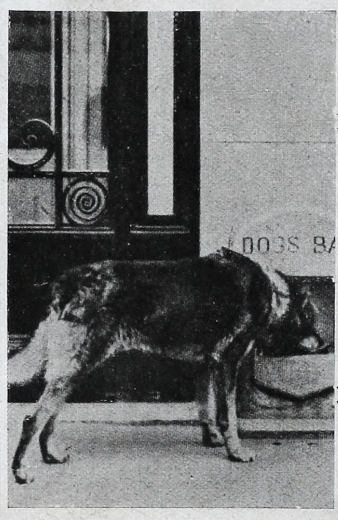
Ione Frigerio, otra de las actrices más destacadas.

Fots. Van Riel y Cabada.

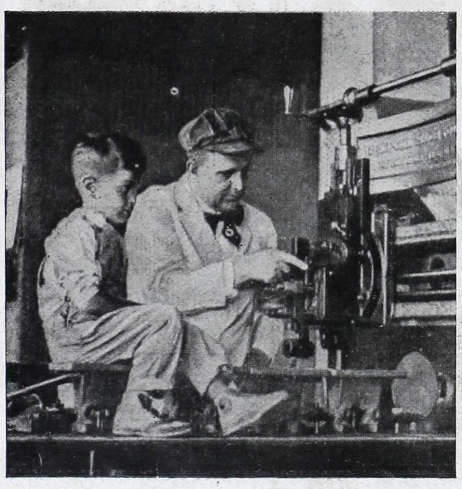
INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

Una de las pintorescas escenas de la revista inglesa "Noches del Decamerón", que representa los jardines colgantes de Damasco.

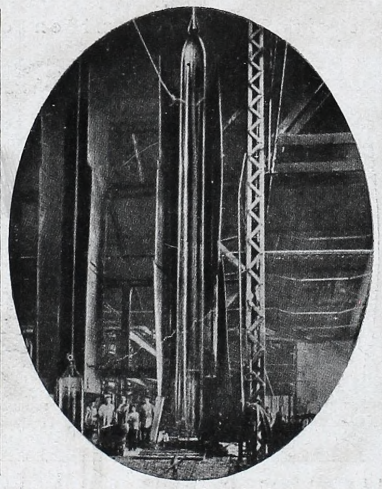
Sarah Bernhardt con M. Verneuil, esposo de su nieta Lysiane. La "divina Sarah" tiene actualmente setenta y ocho años, pero a pesar de su provecta edad, continúa dedicándose a su arte como en sus mejores días.



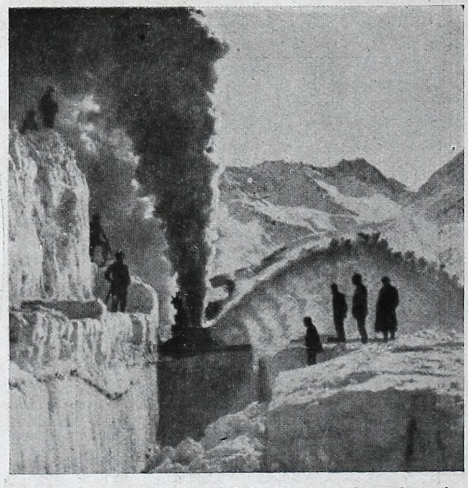
Bebedero para perros, instalado en los Campos Elíseos, en París, donde los pichichos pueden aplacar su sed en los calurosos días de verano.



M. Davis, secretario de Trabajo de los Estados Unidos de Norte América, explicando a su hijo el funcionamiento de una máquina de horadar.



Gigantesco tubo de vidrio de doce metros y medio de altura, que será cortado en dos, recocido y empleado para vidrios de ventana.



Poderoso rompehielos dejando expedita la vía férrea, cubierta de hielo y nieve durante una de las frecuentes tempestades que azotan la región de las Montañas Rocallosas.

NUESTRO GRAN MUNDO

Señora
Marta Ramos Mexía de Viale

Dibujo por Bartolomé Makó.

ACTUALIDADES VARIAS DE INTERÉS

Gran nevada en San Luis

El personal y las alumnas de la Escuela Normal presenciando los efectos producidos en los jardines del establecimiento por la gran nevada caída últimamente en aquella localidad.

El interventor nacional, Dr. Benavente, y el director de la Normal, Dr. Ojeda, recreándose en las pintorescas perspectivas.

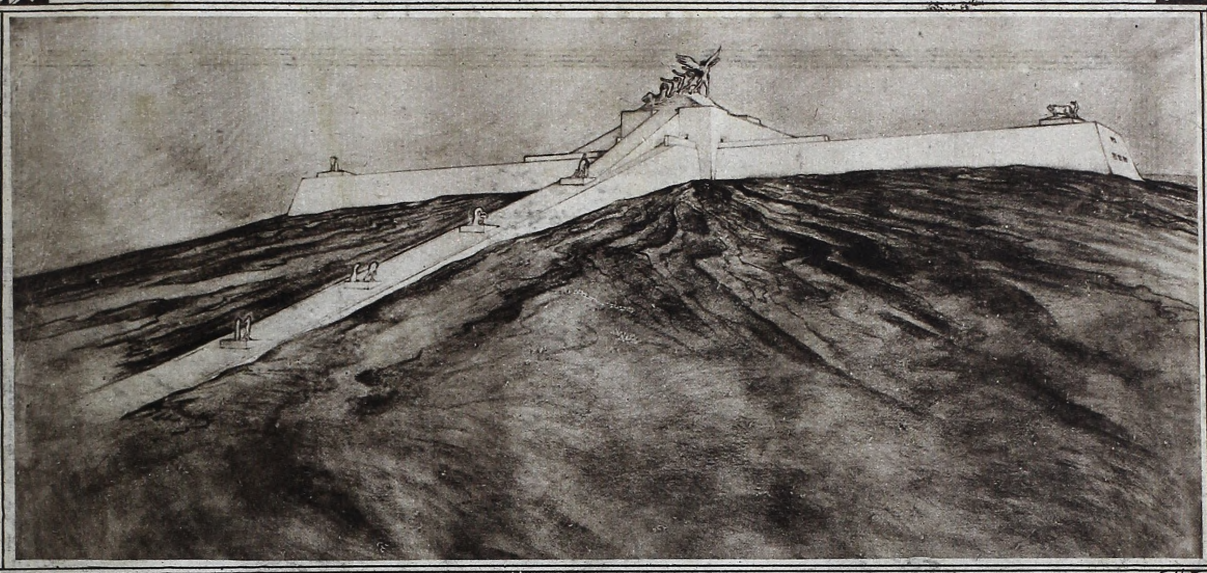
La señora J. L. de Curioni y el señor H. La Vía, en pose artística en un paisaje nevado.

De la alta sociedad metropolitana

Señora Desideria Racedo de Villate y señor Adolfo Villate cuyas bodas de plata matrimoniales se celebraron el 23 del corriente.

Fots. La Vía y Witcomb.

UN MONUMENTO OSARIO AL SOLDADO ITALIANO



Perspectiva general del monumento, visto de la parte de Gradisca.

"La cosecha de la muerte", uno de los grupos alegóricos que coronan el monumento.

"Un infante cediendo su pan a un niño hambriento". Figura de la escalinata.

"La bendición materna", figura del primer plano.

Hace dos años que se riñe en Italia una verdadera batalla artística alrededor de un proyecto de monumento destinado a glorificar la memoria de los épicos esfuerzos del glorioso ejército italiano, sirviendo de osario a 500.000 de los caídos. Entre ochenta bocetos presentados al concurso de Milán, en 1920, llamó la atención el titulado *La Via-crucis del Fante*. Propuesto para el premio, fué sometido con otros cuatro de los mejores, a una nueva exhibición en Roma, donde parte de la crítica le fué tan adversa que el jurado anuló el concurso. Mas la opinión pública de toda Italia y muchos artistas protestaron de esta determinación, estimando la obra digna del triunfo. Se ha resuelto en consecuencia dar satisfacción a la opinión pública, y la obra riñe ahora su tercera batalla en una nueva exposición en el Palacio Real de Milán, donde se exhibe actualmente.

La obra es de Eugenio Baroni, el autor del monumento levantado en Quarto a los "Mil garibaldinos".

El boceto en cuestión representa una gran trinchera sobre la cumbre del monte San Miguel, en cuya cúspide se abre una fosa gigantesca, como una fortaleza, que servirá de osario.

Por una gran escalinata que asciende al osario, desfilan varias figuras alegóricas, entre ellas el peregrino de la Patria, que simboliza las tremendas fatigas del soldado. Sobre el osario se ve un soldado que después de la guerra labra los campos reconquistados para la patria.

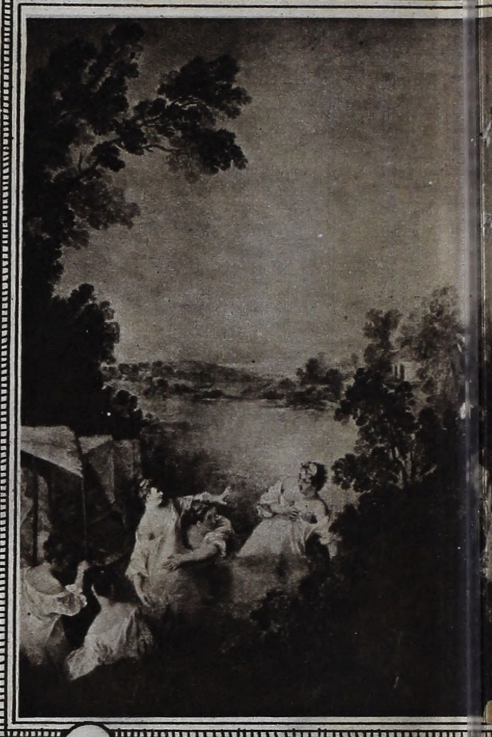
El monumento, a distancia, ofrece la perspectiva de una colosal cruz. Es de aspecto dramático y conmovedor.

"Cabeza de la madre que bendice al soldado". Detalle escultórico.

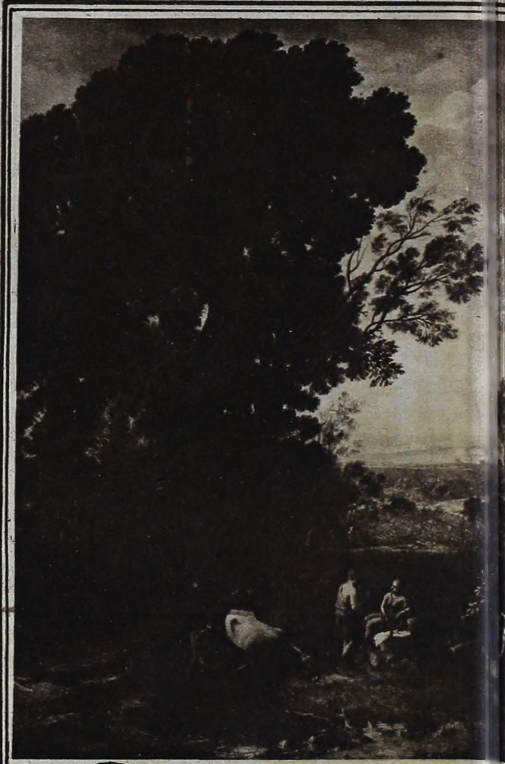
Fots. Servizio Fotografico Italiano.

LAS OBRAS MAESTRAS D

"Fiesta veneciana",
por Juan Antonio Watteau.
("National Gallery", de Edimburgo).



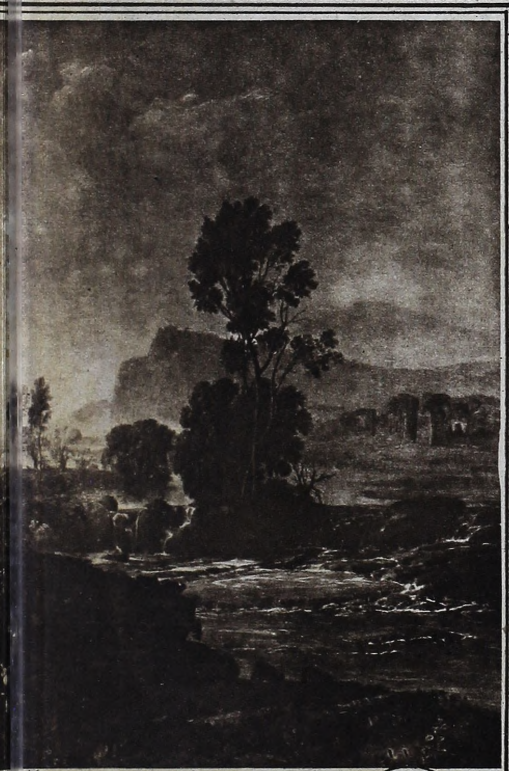
"Fiesta
por Nic
(C



"Paisaje con la
por Claudio

E LA PINTURA FRANCESA

...pestre'',
...Lancret.
...ón de Sir Algernon Coote, de Londres).



...a a Egipto'',
...Lorrain.
(Pinacoteca Real de Dresde).

''Autorretrato'',
por Madame Vigée Lebrun.
("Galería degli Uffizi", de Florencia).

De la colección de la "Cooperativa Artística".

NOTAS DE LA CAPITAL Y DE CÓRDOBA

Señorita María Julia De Bary y Dr. Eduardo Bidau, cuyo enlace constituyó una de las notas salientes de la semana.

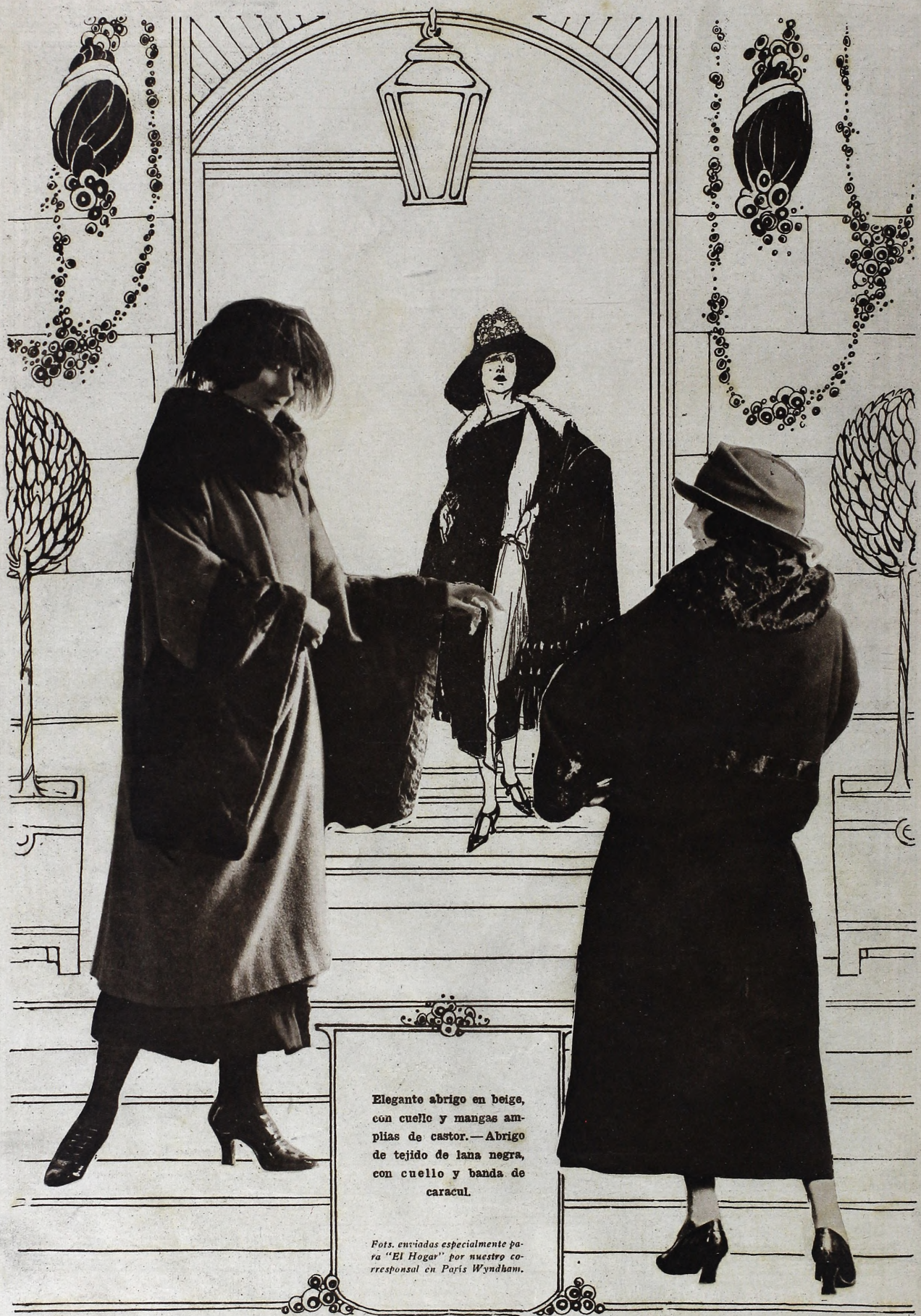
Parte de la selecta concurrencia de damas cordobesas que tributaron un homenaje de simpatía al doctor Luis M. Allende, con motivo del retiro de este facultativo de su actuación profesional.

Fots. Cabada y Arena.

LAS ACTRICES BONITAS

Gloria Swanson

EL CHIC FEMENINO



Elegante abrigo en beige, con cuello y mangas amplias de castor.—Abrigo de tejido de lana negra, con cuello y banda de caracul.

Fots. enviadas especialmente para "El Hogar" por nuestro corresponsal en París Wyndham.

FIGURAS DEL MOMENTO

JOSE REBIZO

Joven médico argentino que ha sido agraciado con el "Premio Dr. Eduardo Wilde" por sus importantes estudios científicos. El premio ha sido instituido por la señora Guillermina Oliveira Cézar de Wilde en memoria de su esposo, el distinguido diplomático y escritor doctor Eduardo Wilde.

LA PRINCESA YOLANDA

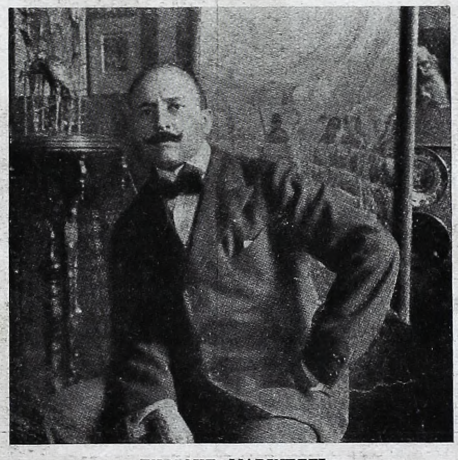
En estos días se encuentra en Londres la hija mayor de los reyes de Italia. Como hace algún tiempo corrió el rumor de que el joven príncipe de Gales no era insensible a la belleza de la princesa Yolanda, quizás la presencia de ésta en la corte de Inglaterra vendría a confirmar aquellas suposiciones, que son miradas con simpatía tanto en la península italiana como en el imperio de la Gran Bretaña. La princesa viaja de incógnito con el nombre de Margherita di Polonzo.

MARIUS-FRANÇOIS GAILLARD

Este pianista francés, el mejor intérprete de Claude Debussy, según se dice, debutará a fines de julio en el teatro de la Opera de esta capital. Gaillard viene con la compañía cómico-dramática de Signoret, cuyos espectáculos amenizará dándonos a conocer algunos de los modernos compositores franceses.

JULIO ROMERO DE TORRES

En breve iniciará en Buenos Aires este pintor una exposición de sus obras. Este artista, influenciado por una literatura arcaizante y amanerada, ha conquistado gran popularidad entre cierto público más o menos exquisito, y ha despertado al mismo tiempo la indignación de los que defienden el arte de Sorolla y su escuela.



ENRIQUE MARINETTI

Marinetti es un hombre de mucho talento y dueño de envidiable fortuna. Ambas cosas le permiten divertirse con mucha originalidad. Cada día inventa una nueva teoría estética que inmediatamente adoptan todos los desequilibrados del mundo. Ahora Marinetti inaugura una gran exposición futurista en Florencia, donde el eminente escritor se propone "operar" a un sin fin de artistas y aficionados cubistas, dadaistas y "gagaistas".

RAUL RIGANTI

El popular motociclista argentino, que tantos éxitos ha obtenido entre nosotros, acaba de tener en España una actuación sobresaliente en el circuito de las doce horas, a pesar de las circunstancias desfavorables que para él tuvo la difícil prueba. La prensa de la península ha tratado muy elogiosamente a nuestro compatriota.

JULIO NOÉ

Nuestro distinguido colaborador, uno de los más talentosos críticos de "El Hogar", ha sido elegido por unanimidad miembro del jurado del Concurso Literario Municipal. El doctor Julio Noé representará a los autores.

ALDO NADI

Anuncia el telégrafo que el 5 del próximo mes de julio se embarcará en Italia el célebre esgrimista, que piensa visitar a Río Janeiro y Buenos Aires para tomar parte en los más importantes torneos

DAMIAN M RECA

Se ha adjudicado el envidiable título de campeón argentino de ajedrez, venciendo en reñida lucha al señor B. H. Villegas por 4 a 1. Reca ha hecho una brillante carrera en muy pocos años de constante dedicación.

DE MONTEVIDEO Y DE LA CAPITAL

Actualidades uruguayas

Público situado frente al domicilio de monseñor Aragone, esperando la aparición del cotidiano boletín médico dando noticias del ilustre enfermo.

Señoritas que asistieron a la fiesta celebrada en el local de la Asociación Cristiana de Jóvenes, con motivo del aniversario del natalicio de Artigas.

Fiesta infantil organizada en honor de la niña Delia Céspedes, con motivo de su cumpleaños.

Concurrentes a la fiesta dada a bordo del vapor Alsina, celebrando su primer viaje a Montevideo.

Exposiciones de arte

Selecta concurrencia a la inauguración de la Exposición de Arte Retrospectivo, abierta en el Salón Nacional de Bellas Artes.

En el acto inaugural de la exposición de arte moderno, abierta en el Salón Muller y organizada por D. Eduardo Miralles.

Fots. Adami y Cabada.

VARGAS VILA

por

Pompeyo GENER

Diré cómo conocí personalmente a Vargas Vila, lo cual resulta tan original como él mismo.

Conocía a este escritor sólo de nombre; había leído algunas de sus novelas, gracias a una artista de mucho talento que me las recomendó en gran manera como originalísimas, sin lo cual no acostumbro yo a leer novelas. Pero por más que yo había estado en París, en Madrid o en Italia, en época en que Vargas Vila estaba también, nunca se me había presentado la ocasión de encontrarme con él. Ni de vista le conocía. Mas la casualidad quiso que nos conociéramos, de la manera más inesperada, en Barcelona.

Era en una de esas noches de fines de julio, en que el sol había derramado durante el día más fuego que luz sobre la gran ciudad mediterránea.

Todo el mundo estaba en la calle hasta que apuntaba el día, para no asfixiarse. Los cafés, cervecerías y demás establecimientos de bebidas, habían sacado todas las mesas y las sillas a las aceras, donde los clientes esperaban la luz del alba para ir a acostarse.

Yo estaba en la plaza de Cataluña, a la puerta del gran bar "La Luna", donde nos reuníamos los pocos escritores y artistas que aún no nos habíamos marchado de viaje. Tendidos, más que sentados, en anchas sillas de mimbres, vestidos de dril, sin chaleco, y el clásico Panamá que dejábamos sobre las sillas vacías, estábamos conversando de arte, entre bock y granizado, cuando vi que avanzaba lentamente por la plaza, en dirección a mí, un señor poco más o menos de mi edad, de mediana estatura, todo afeitado, correctamente vestido, que por su aspecto me pareció de Centro América, y que nada tenía de común con los demás transeuntes. Al llegar cerca de mí se quitó el *jipi*, y me saludó atentamente, preguntando:

—¿Pompeyo Gener?

—El mismo, caballero,—le respondí, levantándome y saludándole de igual manera.

—Yo soy un gran admirador de usted—añadió.—Soy Vargas Vila.

—¡Vargas Vila! — exclamé sorprendido. — Celebro mucho que haya usted tenido la amabilidad de presentárseme, pues deseaba de todas veras conocerle.

Y separándome del grupo de mis amigos hablamos unos segundos, nos despedimos y quedamos en vernos al día siguiente en la última de las mesas del Continental, a las once de la noche. El continuó lentamente su camino hacia la calle de Bailén, donde vivía, y yo volví al lado de mis amigos.

Apenas me había sentado de nuevo, se levantó para acercárseme Amelia M..., la actriz que hacía tiempo me hablara de él, y me preguntó con interés:

—Ese señor es Vargas Vila, si no he oído mal, ¿verdad?

—Sí—le respondí yo.

—Preséntemelo usted. Tendría mucho gusto en conocerle personalmente. ¡Me han llamado tanto la atención sus novelas!

—Pues mañana le pediré permiso a él, ya que he de verle.

Efectivamente. La noche del siguiente día encontré a Vargas Vila a la puerta del café Continental, con el cónsul de Méjico en Italia y el cónsul general de Panamá, y de la conversación que tuvimos, comprendí mejor la importancia de sus escritos, que leyendo lo poco que de él había visto.

Pedile permiso para presentarle una señora de gran talento, admiradora suya, y me respondió:

—¡No! La mujer no vale la pena, por inteligente que sea.

Y me contó un sin fin de anécdotas desfavorables sobre las mujeres intelectuales. Yo no insistí.

Casi todos los días nos veíamos, tomábamos algo juntos en la mesa del Continental, hasta que al cabo de pocos días tuve que salir para el extranjero. Entonces, él me dijo:

—¿Va usted a París?

—Ahora no—le respondí,—voy al norte de Europa para hallar una temperatura que no me ahogue, y me permita acabar un libro. Creo que iré a las playas de Bélgica u Holanda, pero a mediados de septiembre estaré en París.

—Pues bien, aquí tiene usted esta carta—y me dió una—para el director de la casa Bouret, el cual le entregará a usted, de parte mía, "El ritmo de la vida", la nueva obra que acaba de editar. Es un libro mío de pensamientos.

Ese libro, que me fué entregado en París, junto con otro, "El huerto gnóstico", son un trozo del alma de Vargas Vila. Ellos me lo han revelado como pensador, como un gran pensador del cual bien vale la pena que me ocupe detenidamente.

Vargas Vila no es lo que clásicamente se llama un filósofo. El es más, es un pensador franco y leal, sincero, que dice sin ambages lo que él cree ser la verdad, y nos da, sin imposición dogmática alguna, el aspecto bajo el cual se le presenta la visión del mundo, de la sociedad y del hombre.

Nacido en una ciudad de la América Central, salió de su país a los veinte años, y desde entonces anda recorriendo América del Norte y Europa, siempre solo, estudiando y meditando. No hay más que observar su figura, con su perfil de ángulo facial abierto y sus pequeños ojos penetrantes, para ver que es un gran comprensivo.

"Fuí un solitario en vida — dice, — quiero ser en muerte un solitario". Y luego añade en "El ritmo de la vida": "En este libro está mi alma desnuda como en un sudario".

Efectivamente, leyendo los libros de Vargas nos hemos encontrado que pensaba lo mismo que nosotros, pero al revés. El tomaba de izquierda a derecha lo que nosotros de derecha a izquierda: él partía de la Muerte como término positivo del *en sí* de las cosas, y nosotros de la Vida; él veía como supremo bien el no ser, y nosotros el vivir, el ser, el luchar.

Vargas Vila nos hace el efecto de un genial filósofo gimnosofista, de un antiguo Jaina del Indostán, de un sabio budhista con vistas a un sivaísmo inactivo. Y en esto está su honradez perfecta. Ve el Mal y la Muerte, por doquiera, mas no incita a la anulación ni al daño ajeno. Ni siquiera la recompensa del agradecimiento quiere. Medita y escribe para evitar que el amor le sobreviva, ya que no podrá obtener el olvido de su alma. Si sugestiona estados de ánimo tristes, es a los que no son bastante fuertes para leerle y comprenderle.

En su primera juventud luchó por la libertad de su país, al combatir la tiranía en la Central América. A los diez y siete años ya tomó parte en una batalla; pero luego envainó la espada, tomó la pluma y fué sólo un contemplativo, sin atender a que la vida es lucha, y envainar la espada es firmar su esclavitud, sellar su tumba. Por esto él, para no ser esclavo, al cesar de combatir, se refugió en la soledad, y siendo un gran comprensivo, su espíritu tendió a la tumba.

No sabemos qué acontecimiento determinó en el joven Vargas Vila este cambio de frente. Descendiente de los Vargas Manchuca, uno de los cuales se quedó allí ignorado en los Andes, adonde fuera como conquistador, quién sabe si el eco lejano de este antepasado, por extraño atavismo, produjo en su descendiente ese arrepentimiento de la vida intensiva y activa, que le había movido a cometer tal vez actos atroces en la raza autóctona.

Un eco lejano de su antiguo carácter liberal y luchador, en su soledad, le vuelve insurrecto cuando exclama: "El deber—según Kant, — es una acción, que necesariamente debe de ejecutarse por sumisión a una ley". Luego: 'El Deber es una Esclavitud". "Mas ¿dónde encontrar la libertad? Fuera del deber, es decir, fuera de la ley. Pero ¿se puede vivir fuera de la ley? ¡Sí! Dentro de sí mismo." He aquí que cual Max Stirner con el *Homo Sibi Deus*, el anarquista mental aparece. Y se declara hombre libre en una sociedad de esclavos, refugiándose en sí mismo. Mas el eco lejano del castellano activo y del lemosín vital asoma otra vez, a pesar suyo, y le fuerza a reconocer que: "El deseo es una intensidad" y que, quien tiene más deseos vive más; desear es vivir"—y añade: "La fuerza del deseo centuplica la fuerza de la vida, y sólo el deseo de lo imposible hace posible el vivir". ¿No véis, pues, aparecer el Herve y desvanecerse el asceta? Oidle en pleno Mediterráneo cómo se lamenta: "Las palabras eran ya ídolos entre los sofistas y hoy morimos de la idolatría de las palabras, porque vivimos de la fascinación de los sofistas. Y como a latino que es, tiene el concepto verdadero del Genio. El Genio que no ha logrado hacerse de su nombre un símbolo nada ha hecho de su Genio". Podríamos bien decir que en este plano y en este terreno admirable, es cuando nos encontramos en la montaña del conocimiento, al bajar él y al subir yo. ¿Qué importa que los caminos sean diferentes, si al encontrarnos nos comprendemos, nos hablamos, nos saludamos de igual a igual, de más cerca o de más lejos?

¿Cómo no había de ser así, si Vargas Vila ha viajado, ha vivido en varias ciudades, posee varias lenguas, ha estudiado letras, filosofía, sociología, arte, con mente clara y espíritu sereno, y ha juzgado del pasado y del presente igual que nosotros, leyendo a más de los libros, los hombres y las cosas, aunque fuera con distinto fin?

En una cosa nuestra comprensión y en varias nuestro sentimiento han sido idénticos. En entusiasmarnos ante la antigua Grecia. Parece que haya leído una obra inédita nuestra: "El intelecto de la Grecia antigua". Para él como para nosotros, Esquilo fué superior a Aristófanes. En éste se mostró ya un principio de decadencia. Sócrates fué fatal a la cultura helénica, y por consiguiente al mundo. ¡Mató la Belleza en nombre de la lógica!

Por fin cerramos este estudio, que, a querer ser completo, sería interminable, citando de Vargas Vila esta sentencia, que muestra en él una nobleza, que ni fuera de la lucha le ha abandonado:

"La multitud me espanta y me encoleriza. Frente a ella siento el deseo loco de huirla o de domarla; pero nunca el de mezclarme con ella y el de darle mi corazón. ¡Y, sin embargo, se lo he dado y vivo por ella! ¡y moriré por ella!... pero a distancia."

Vargas Vila.

Vargas Vila y Pompeyo Gener, en 1912.

El museo comercial de Filadelfia ha hecho importantes estudios estadísticos para determinar la producción de cereales en todo el mundo.

Según este trabajo, la tierra produce 3.160 *millones de decálitros de trigo.*

Rusia producía 890 *millones de contenio, que es más de la mitad de la producción universal, y Alemania más de la cuarta parte, o sea* 372 *millones.*

AMÍLCAR PONCHIELLI

Amílcar Ponchielli.

Un músico que hizo las delicias de nuestros padres y abuelos, Amílcar Ponchielli, el autor de *I Promessi sposi, Gioconda, I Lituani* y *Marion Delorme*, es hoy víctima de la mala voluntad de los críticos, y sus obras apenas si figuran en el repertorio de las compañías líricas de ínfima importancia.

Veamos quién fué el músico a quien Milán llamaba *carissimo galantuomo*.

Amílcar Ponchielli nació en Paderno Fasolaro, pequeña población de Cremona, el 31 de agosto de 1834; su padre, organista del pueblo, le dió las primeras lecciones de música, y el maestro Gorno, organista de Casalbuttano, le contó luego entre sus discípulos hasta 1848; ingresó en dicho año en el Conservatorio de Milán, concurriendo sucesivamente a las clases de los profesores Angeleri, Ray, Mazzucato y Rossi, quien le pronosticó un bello porvenir en el mundo artístico; en 1854 obtuvo el diploma de *maestro* en el citado Conservatorio, y con él, dejando su casa natal, donde ya no existía su padre, el modesto organista se estableció en Cremona, capital de la provincia, en las tristes circunstancias de tantos jóvenes que, terminados sus estudios musicales, aguardan un protector generoso o una ocasión oportuna para dar a conocer sus composiciones y someterse al inapelable fallo del público.

Ponchielli tuvo la suerte de estrechar amistad con varios literatos de Cremona, que le ofrecieron prepararle un *libretto* sobre la primera edición de *I Promessi sposi*, del gran Manzoni; escribió en breve tiempo el *spartito*, que fué verdadera manifestación de su gusto artístico, y uno de sus amigos, Bartolo Piatti, que fué quien le asistió en su lecho de muerte, logró que la ópera se representase en el teatro de Cremona, donde alcanzó brillantísimo éxito.

Pero, ¿quién creía, fuera de Cremona, en la sinceridad de tal *successo*, obtenido por un joven de veintidós años, y en una capital de provincia?

La ópera *I Promessi sposi* no fué pedida para ninguno de los primeros teatros de Italia, y su autor, acosado por la necesidad y los sufrimientos, aceptó el cargo de organista de Sant'Imerio, con 100 liras al mes, y luego el de maestro de la banda municipal de Piacenza, y más tarde el de director de la de Cremona, con 2.000 liras y numerosas obligaciones, incluso la de vestir diariamente el uniforme de guardia nacional, pudiéndose jurar (dice uno de sus biógrafos, Ugo Pesci) *che nessuno l'ha mai vestita peggio di lui.*

En 1872 la ópera *I Promessi sposi*, revisada y corregida por su autor, alcanzó un triunfo magnífico en el teatro Dal Verme, de Milán, y el *spartito* fué adquirido por el editor Ricordi, quien dió al maestro el encargo de escribir *I Lituani*, ópera que Ponchielli concluyó en la *Villa Giuseppina* y que fué representada con buen éxito en la Scala, el 7 de marzo de 1874; dos años más tarde, el 8 de abril de 1876, se estrenó en el mismo célebre teatro *La Gioconda*, tan conocida y apreciada por todos los públicos hasta no hace mucho; *Il Figliuol Prodigo* apareció en la escena, por vez primera, el 26 de diciembre de 1880, y últimamente, el 17 de marzo de 1885, la ópera *Marion Delorme*, de gran mérito artístico, que si fué recibida con alguna frialdad por el público milanés, obtuvo nutridísimos aplausos, pocas semanas después, en el teatro de Brescia.

Ponchielli, además de esas óperas, dejó sin concluir las tituladas *Suor Teresa, Olga* y otra de asunto español, *I Mori di Valenza;* son muy notables su *Sinfonia campestre*, ejecutada en el conservatorio milanés en 1852 (primera composición en la cual se reveló el talento del artista), y sus melodías de *Lina* y del popular baile *Le due gemelle;* distinguióse también en la música eclesiástica, y son muy estimadas su *Misa* a gran orquesta, un *Miserere* y una *Cantata sacra* que fué ejecutada con motivo del centenario de Gregorio VII, en la catedral de Bergamo.

Con destino a la misma catedral estaba poniendo en música las *Lamentaciones* de Jeremías, para que fueran ejecutadas en las funciones religiosas de la próxima Semana Santa, y la muerte le sorprendió antes de concluir su trabajo.

Era un compositor concienzudo que, como Meyerbeer, desconfiaba siempre, por excesiva modestia, de su ingenio; sometíase humildemente al fallo de la crítica, de sus amigos y de la prensa periódica, e introdujo en sus óperas, por respeto a ese fallo, importantes reformas; tres veces compuso y retocó el grandioso final del acto tercero de *La Gioconda*, magnífica prueba de su genio.

Estaba casado con la cantante Teresa Brambilla, intérprete concienzua e inspirada de *I Promessi sposi* en el teatro Dal Verme, que debía cantar la parte de protagonista en la *Gioconda* y de *Marion Delorme* en el teatro de Piasencia, en la estación de carnaval siguiente a la muerte del maestro, dirigiendo la orquesta el mismo Ponchielli...

"¡Qué lástima! — escribió por aquel entonces el crítico G. B. Nappi. — Ponchielli ha muerto cuando su fuerza intelectual estaba en pleno vigor; cuando a una existencia de adversidad y privaciones, con ánimo sereno sostenida, reemplazaba una carrera gloriosa, el cumplimiento de soñadas ilusiones y mágicas esperanzas; cuando a las satisfacciones del amor propio se agregaban las dulces complacencias de los goces domésticos, en el seno de una familia que le idolatraba."

El entierro de su cadáver fué una grandiosa manifestación de duelo por la temprana muerte del ilustre maestro, que ocurrió el 16 de enero de 1886.

Un talismán macabro. — *Los negros del Gabón, región africana que forma parte del Congo francés, atribuyen a los cráneos de las mujeres de raza blanca cualidades tan extraordinarias, que el poseedor de esos cráneos tiene seguros todos los dones de la fortuna y la felicidad para toda su vida.*

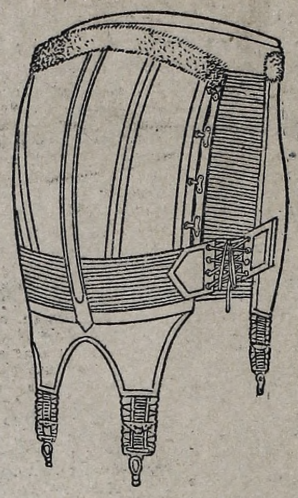
Tan poderosa es esta superstición, que algunas veces han llegado los negros del Gabón a violar sepulturas, venciendo el terror que les inspiran los muertos, para procurarse un talismán de tan inapreciable valor.

Eva

Corsés - Calzado de Señora Medias.

138, FLORIDA, 138

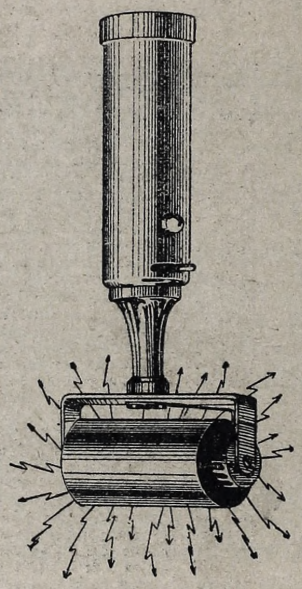
U. Telef. 4657, Avenida



MODELO 13.--*Este modelo es recomendado por los médicos, para los casos de dilatación del vientre, eventración, riñon caído y para todas las personas cuyo abdomen tiende a desarrollarse.*

Cualquier medida $ 20.

SOLICITE CATALOGO



REUMATISMO

desaparece rápidamente dándose masajes eléctricos en casa, con el nuevo aparato eléctrico llamado

"ELECTRO PULS"

NUEVO INVENTO ALEMAN

Muchas otras dolencias se curan con este aparato.

PRECIO $ 35.— m/n.

Pidan folletos ilustrados explicativos, gratis a

CARLOS SCHEID

C. Pellegrini, 644 Buenos Aires

NOTA.—Las personas que manden este aviso, tendrán un descuento del 10 % sobre el precio indicado arriba.

TOS

CURACIÓN PRONTA Y SEGURA CON LAS PASTILLAS del Dr. ANDREU

De venta en todas las Farmacias

TOS

ASMA

Los que tengan ASMA o sofocación usen los **Cigarrillos antiasmáticos** y los **Papeles azoados** del Dr. Andreu, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche.

"CHACHA"

por Samuel E. de MADRID

Don Gregorio, el habitante del piso cuarto, era un hombre como de cuarenta y cinco años. Ni alto, ni bajo, ni grueso, ni delgado; su nariz no era aguileña, mas tampoco roma; sus ojos y su cabello, de un color indefinido. Vamos, que era un tipo mediocre a carta cabal. Lo único que le caracterizaba era la seriedad con que todas las mañanas saludaba a sus vecinos, y la limpieza que usaba en su jaquet gris, de cinco años atrás. Vivía en el caserón de departamentos hacía seis o siete años, y el matrimonio encargado de cuidar el edificio manifestaba la extrañeza que le causaba, que don Gregorio nunca se hubiera atrasado en el pago de la mensualidad, ni hubiera dado tema a las comidillas diarias de las charlatanas vecinas, dispuestas siempre a investigar los asuntos del prójimo.

Estaba empleado en un ministerio, y faltábanle poquísimos años para jubilarse, razón por la cual, aunque su destino no fuera muy elevado, era tenido en consideración por los subalternos y superiores.

Antes de acostarse, acto que llevaba a cabo, invariablemente, cuando en el reloj de la iglesia cercana sonaba la media de las diez, echaba su copita de cognac en el café a fin de asentar los indigeribles guisos del hotel a peso la cena, en el cual era antiguo cliente.

Una de las noches, en la cual se retardó más de lo ordinario, escuchando los acordes de la música que ejecutaba la orquesta del bar, música que le recordaba tiempos pasados, al colocar la gruesa llave en la pesada puerta del caserón, sus ojos tropezaron en un bulto blanco que reposaba en el negruzco mármol del umbral, y al inclinarse a reconocer el objeto, vió con sorpresa que se trataba de una criaturita.

Una de las tantas, que las madres, desesperadas por el hambre o la deshonra, abandonan a la caridad del transeunte que las encuentra.

El primer impulso de don Gregorio fué dar cuenta al agente más cercano, del hallazgo, pero por casualidad, o porque el destino así lo mandara, el guardián no se hallaba en su puesto. ¿Entraría, dejando allí afuera, expuesta al helado vientecillo de agosto a la inocente criatura? Estuvo a punto de hacerlo, pero, algo en el fondo de su corazón, de ese corazón de hombre bueno, que por serlo, tantos embates había recibido en su vida, le ordenó que se agachara, y estrechara entre sus brazos con sumo cuidado al chiquillo que dormía ajeno por completo a su situación.

Subió los ciento veinte escalones que le separaban de su departamento, cogiéndose del pasamano, y tomando aliento en cada descanso de la escalera. Llegó a su cuarto, y colocó al pequeño en su cama de célibe, perfectamente hecha, sin una sola arruga en el subrecama de impecable y nívea blancura. Desenvolvió los pobres aunque limpios pañales que envolvían por completo a la criatura y sonrió al ver la carita tranquila y dormida del pequeño. Debía ser mujercita, por la delicadeza de las líneas de su rostro, y aún no tendría un año.

Abrió la cama, puso en ella a la criaturita, la cubrió con suma delicadeza, y con todas las sillas que encontró en el cuarto, hizo alrededor del lecho un cercado, a fin de que no fuera a caer durante la noche. El se desnudó a medias y se hechó a dormir en el sofá.

¡Qué sueño tuvo el buen hombre! Se veía viejecito y achacoso, caminaba con un bastón, mientras le daba el brazo una deliciosa muchacha de diez y seis años, que con ternura le decía "papá", y le separaba de los guijarros que pudieran entorpecer su marcha... Era feliz; dos lágrimas grandes, fueron rodando por sus mejillas y se perdieron en los bigotes canosos y duros.

No serían aún las cinco, apenas comenzaba a clarear, cuando un ruido particular le despertó. ¿Quién podía llorar en su cuarto? ¡Calla! Era el chiquillo de la víspera; ¡se había olvidado que tenía un huérped! ¡Y cómo gritaba el diablillo! Si estaba enfermo de algo, no sería por cierto de la garganta...

Fué hasta el lecho, y sonrió bonachonamente. ¡Qué linda era la pequeñina! Y cuando ponía hociquillos, sus dos cachetes se juntaban casi. Daba ganas de comerla a besos. Don Gregorio se sintió padre, y al levantar a la chiquilla de la cama, vió lo inconveniente que era no saber expresar sus deseos... ¿Daría cuenta a las autoridades del hallazgo? ¡Pero, era tan bonita la nena! Y no daba tanto trabajo; si siempre se durmiera a las once de la noche, y se despertara a las cinco de la mañana, él estaba dispuesto a sacrificar el cognac, y aun a hacerse la comida, ¿Mas como se arreglaría cuando estuviera en la oficina? ¿Pero, doña Petrona, la mujer del encargado, se negaría acaso a cuidar de ella, mientras él estuviera fuera?

Y no daba tanto trabajo; si siempre se durmiera a las once...

Le daría unos pesos de propina, y asunto concluído.

Don Gregorio bajó hasta el cuarto de la portería, y les comunicó la buena nueva. Al principio, doña Petrona no quería acceder a encargarse de la niña. No creyó, ni pizca, en lo del casual encuentro, mas cuando don Gregorio habló de encargársela a la lavandera del segundo patio, a la que gratificaría espléndidamente, aceptó, subiendo a inspeccionar lo que ella creía cuerpo de un delito.

¡Miren ustedes qué linda historia la del encuentro! Si la chica tiene la misma cara de don Gregorio, los ojos, la boca... cómo andan los tiempos, pisando los cincuenta, y metiéndose aún en enredos!... Tales fueron las reflexiones que se hizo la encargada.

Lo sospechó el buen hombre, y sonrió. ¡Bah!, que murmuraran todo lo que quisieran. ¿Quién le quitaría a él la alegría de tener en su frío cuarto de solterón, la sonrisa de ese amorcillo, que daba más vigor que el sol de enero?

¡Qué instantes de alegría! ¡Qué momentos aquellos, cuando al retornar de la abrumadora oficina, después de llenarse del polvo de centenares de expedientes, sentaba sobre sus rodillas a la pequeñita, y poniendo su dedo índice sobre el labio inferior de ella, rosado como un pétalo, le decía "ajó"...

Que le ofrecieran un ascenso, cuando asomado al balconcillo, y teniendo a la chiquilla en los brazos, le enseñaba la reina de la noche, diciéndole con voz temblequeante por la emoción, "allí está la luna", y verían si no lo rechazaba con olímpico desdén.

Un mes, dos, tres, fué el tiempo que don Gregorio pasó en un verdadero paraíso, con su "hijita", a quien había bautizado con el nombre de "Chacha", que era como la pequeña balbuceaba cuando le veía.

Cuando contemplaba con ternura nunca sentida el sueño tranquilo de su "Chacha", gozaba. Gozaba dulce e intensamente. El era padre. Sí, padre. ¡Qué felicidad! Ya no tendría una vejez solitaria. ¡Oh! bendita, una y mil veces la mano que puso a la niña en su camino!

Filosofaba don Gregorio, cuando escuchaba el leve y rítmico respirar de la criatura. "He aquí el amor verdadero, el amor desinteresado, sin superpechería, sin doblez, el amor que por mí tiene esta pequeña. Me quiere porque sí, sin cálculo, sin poner ni quitar pesas en la balanza de la conveniencia".

Y terminaba su soliloquio, afirmando que el único amor desinteresado, aparte del cariño de una madre, era el de una criaturita de un año...

Pero, estaba escrito que la felicidad del pobre hombre había sido demasiado larga. Una mañana, al salir para la oficina, llamó alguien a su puerta. Al abrir, se encontró con una mujer pobremente vestida, y joven aún, cuyo rostro, a las claras, hablaba de sufrimientos y angustias.

—Señor,—dijo la mujer,—vengo por mi hijita. Hará tres meses, desesperada y hambrienta, la abandoné en el portal de esta casa. Averigüé que usted había sido inmensamente bueno al recogerla. Hoy, Dios me ha ayudado, he encontrado trabajo, y puedo cuidar a mi hijita. Vengo a pedírsela, señor, y a besar sus manos, que cuidaron a la carne mía.

Quiso tomar las manos de don Gregorio, y besarlas, mas éste la rechazó casi brutalmente.

Parecía que había recibido un latigazo en la cara; venían a despojarle de su tesoro, su esperanza. Lo único que poseía. Todo. Entonces, ¿lo de su vejez en el amparo era tan sólo una quimera?

Mas no, no era posible. Esa mujer mentiría, sería una vulgar ladrona de chiquillos...

—¿Cómo prueba usted que la niña es suya?—Esta fué la pregunta que le salió a los labios, esperando desconcertar con ella a la mujer.

Ella sonrió y, dulcemente, dijo:

—Señor: en el hombro izquierdo tiene un lunarcillo punzó...

El corrió a la cuna que le había comprado, y rápida, febrilmente, desló a la chicuela. Era verdad. El lunarcillo allí estaba, como una gota de sangre... La madre había seguido sus pasos, y estrujaba entre sus delgados brazos a la pequeñuela.

—Señora, tiene usted razón: es suya, llévesela; pero, por favor, déjeme que le lleve algunas chucherías los domingos. La quería ya tanto...

La voz de don Gregorio se hacía débil, temblaba, pugnaba por no llorar.

La mujer comprendió y le tendió la criaturita, en cuya frente estampó un prolongado beso.

Quince días estuvo en cama. Cuando don Gregorio se levantó, había envejecido, estaba visiblemente encorvado, y su cabello era ahora casi blanco.

La primera visita que hizo fué a un mercero de la cuadra cercana, al que compró unos escarpines y una capita para su "hija". Luego un sonajero de plata y golosinas. Con todo esto se encaminó a la casa de "Chacha", situada en un barrio de obreros.

Don Gregorio, al acercarse a la casa temblaba de emoción; vería a su pequeña... ¡Ah! Qué felicidad sentiría cuando la niñita le reconociera y le echara los bracitos al cuello! Entró. En una de las últimas piezas vivía la madre de su "Chacha". Estaba cosiendo y le recibió alegremente. Preguntóle por la niñita, y ella le mostró el cajón donde dormía. Don Gregorio se sentó a la vera de la improvisada cuna, mientras la madre seguía la costura.

El buen hombre aguardaba que la criatura despertase.

La noche venía. Cuando en un reloj vecino dieron las siete, la niñita se despertó. Don Gregorio se inclinó sobre su rostro, esperando beber la primera sonrisa de la chicuela; pero ésta, al ver el rostro del viejo, se puso a gritar sin consuelo. No valieron para nada los mimos y arrumacos de don Gregorio; sólo el seno exuberante y ahora repleto de savia materna, hizo que la nena callara.

El se despidió y salió de la casa con el alma despedazada. Sin embargo, era una tontería lo que tan terriblemente apenaba al ya anciano don Gregorio. No podía admitir que la niña cambiara el seno de la madre por sus arrugadas manos. Le parecía una ingratitud terrible, monstruosa...

Llegó a su habitación; la encontró más húmeda y fría que nunca; y allí, sobre la cama en la que depositara por vez primera a su "Chacha", se echó a llorar desesperadamente...

Ilust. de León Bouché.

El gusano de seda es muy propenso a enfermarse. Se conocen más de mil enfermedades que atacan al industrioso animalito.

* * *

El papel y la cartulina pueden impermeabilizarse por medio del barniz zapón, que los deja flexibles al mismo tiempo.

LOS ANIMALES Y LA POLÍTICA

Una serie de anécdotas históricas

EL TOPO REGICIDA

Desde que los gansos del Capitolio salvaron con sus graznidos la capital del Imperio, amenazada por los Galos, han sido numerosas las ocasiones en que las bestias desempeñaron papel importante en la política de los pueblos, alterando a veces con su intervención hasta el mismo curso de la Historia.

Un humilde topo influyó de tal modo en la de Inglaterra, allá por los comienzos del siglo XVIII, que durante cincuenta años después, fué el objeto de los brindis en toda reunión política celebrada por la aristocracia de Inglaterra, Escocia e Irlanda. La razón de este honor concedido al topo es curiosa en extremo. Paseando un día a caballo por Richmond Park, en Londres, el rey Guillermo III, llamado de Orange, dió mortal caída por haber tropezado en una topera el soberbio alazán que montaba el soberano. Como quiera que el accidente devolvió el trono de Inglaterra a la rama de los Estuardos, arrebatado a Jacobo II por el de Orange, los "jacobitas" festejaban el suceso brindando en sus banquetes por "el pequeño caballero vestido de terciopelo negro, que tan buenos servicios prestó en 1702". El caballero misterioso no era sino el bichito constructor de la topera regicida.

EL CIERVO LIBERTADOR

La dramática muerte de Guillermo II, de Inglaterra, quien reinó en los comienzos del siglo XII, la originó un ciervo. Una mañana se dirigió el monarca a caballo a un bosque cercano a Winchester, con objeto de entregarse a la caza, su placer favorito. Entre los barones que acompañaban ordinariamente al rey en estas cacerías, hallábase siempre un caballero normando llamado Tyrrel, cuya compañía le era más agradable que la de todos los demás. Cuando los cazadores se hubieron diseminado por el bosque, quedóse Guillermo sólo con Tyrrel, y apenas había empezado a hablar, se precipitó entre los dos un ciervo, al cual quiso el rey dispararle un venablo; pero habiéndose roto la cuerda de su arco volvióse contra su pecho aquel arma terrible y le derribó al suelo con el corazón atravesado. Dadas las innumerables crueldades que Guillermo el *Rojo* había cometido desde su elevación al solio, y de las que hacía principalmente víctima a la nobleza británica, no es de extrañar que los magnates ingleses consideraran al astado bruto de Winchester como su libertador y que decorasen con guirnaldas las cabezas disecadas de ciervos que ornaban sus salas de banquetes.

LA MOSCA Y LA ARAÑA

Una vulgar mosca, sumergida en una copa de Falerno, ocasionó el prematuro fin del papa Adriano IV, haciéndole morir asfixiado, y una araña casera salvó a Federico el Grande de la muerte por envenenamiento, durante la guerra de los siete años. De este último suceso se cuenta que, disponiéndose una mañana el rey a tomar su taza de chocolate, cayó sobre el perfumado soconusco, indiscreta araña desprendida del techo. Disgustado el monarca por el incidente, sacó al "náufrago" con una cucharilla y vertió el líquido en el suelo, a fin de que lo aprovechase su perro favorito. Ya iba a llamar el rey para que le trajeran otra taza de chocolate, cuando advirtió que el perro, después de lamer un par de veces el piso, caía muerto como herido por un rayo. Comprendiendo Federico lo que aquello significaba, ordenó a los oficiales de la guardia que arrestasen inmediatamente al cocinero, quien, llevado a la presencia del soberano, a más de confesar su crimen, dió los nombres de las personas que le habían instigado a cometerlo. Desde entonces puede observar el viajero que visita el castillo de *Sans-Souci*, de Postdam, un aposento cuyo techo tiene pintada en oro una tela de araña con su industrioso habitante entre las mallas. Es el recuerdo perenne del cobarde atentado.

PORCION DE VACAS Y TOROS

Nubar-Bajá, el más ilustre de los hombres de estado en Oriente, durante el siglo último perdió su cargo de primer ministro de Egipto por una vaca. Visitando Nubar-Bajá en cierta infausta tarde una exposición de ganados, tuvo la desgracia de atraer con su turbante rojo la atención de una hermosa vaca. Esta lanzó un mugido amenazador y se precipitó sobre el primer ministro, dándole un par de achuchones contra una cerca y dislocándole una pierna. La herida tuvo al pobre estadista más de un mes en la cama. Y como el jedive tenía muchas ganas a Nubar-Bajá (casi tantas como la vaca autora del percance), aprovechó aquella pasajera inutilización para destituirle, ocasionando esto la caída de todo el gobierno y una crisis política gravísima.

Es curioso observar que las vacas y los toros han tenido varias veces entre los pitones el porvenir de los pueblos. Gladstone, el *Grand Old Man*, estuvo una vez a punto, ocupando la presidencia del consejo británico, de morir corneado por una vaca, en el castillo de Hawarden. El reinado de Napoleón III habría concluído lo más prosaicamente del mundo cuatro o cinco años antes de la guerra franco-prusiana, de no evitarlo el sereno valor de la emperatriz Eugenia. Ocurrió el incidente en Biarritz, mientras daba la imperial pareja uno de sus paseos en compañía de su perro favorito "Nerón", con el que figura retratado el príncipe heredero en el famoso cuadro de Carpeaux.

Ello fué que "Nerón" ladró a una vaca que pastaba en un campo; que la vaca se asustó y que acometió al monarca. Paralizado éste por el susto, no se le ocurrió huir; y allí hubiese parecido acaso el último de los Napoleones, de no precipitarse la emperatriz al encuentro de la vaca y tenerla a raya unos momentos, amenazándola con su largo bastón de bambú. Momentos que bastaron para dar tiempo a que llegaran los vaqueros y se llevaran al enfurecido animal.

El conde de Chambord y el actual duque de Orleans fueron víctimas de *desavíos* tauromáquicos. Al primero lo dejó rengo un toro, y al segundo le dislocó un brazo un novillo en un tienta de reses bravas organizada en Villamanrique. Terminemos recordando que la muerte del príncipe imperial de Francia, a manos de los zulús, fué debida a haberle derribado su caballo en pleno campo enemigo.

El gran químico alemán Koenig dice que el buen chocolate debe contener 6,27 % de proteína, 6,20 de teobromina, 21,20 de grasa, 1,23 de ácido tartárico, 53,70 de azúcar, 4,07 de almidón, 1,67 de celulosa y 5,50 % de otros hidratos de carbono.

Por ser una mezcla altamente nutritiva, la emplean mucho en su alimentación los atletas, los exploradores y los alpinistas.

Comprar no es pagar un precio; comprar es obtener en mercadería, el exacto valor de su dinero.

Eso lo obtiene comprando en casas de seriedad reconocida que le ofrecen artículos de primera calidad.
Si Vd. nos visita, no deje de ver nuestra sección de SALDOS Y OCASIONES en donde encontrará una variedad de artículos á precios realmente excepcionales.

OPORTUNIDAD ÚNICA.
VISÍTENOS.

AZARETTO
HERMANOS
Sarmiento - 1901 Bs. AIRES

Las señoras que aspiren a poseer un bello cutis y quieran conservar la frescura y los atractivos faciales de la edad juvenil, deben convencerse de que para conseguirlo, no hallarán otro producto más eficaz y más seguro que el **POLVO GRASEOSO**

LEICHNER

a cuyo uso diario deben muchas deslumbrantes bellezas femeninas los encantos faciales que les hacen triunfar físicamente.

MENDEL & Cía.

BUENOS AIRES — GUARDIA VIEJA, 4439
Montevideo — Paysandú, 1178

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

ANECDOTAS DE VARIOS

Un poeta y un rey.—Jean Moreas, durante una época, llevaba en París una existencia muy retraída. En repetidas ocasiones el rey de Grecia había pasado por la ciudad, sin que su súbdito, el poeta de las "Estancias", se creyera obligado a alterar el sosegado curso de su vida.

En uno de aquellos viajes, el mismo rey le hizo llamar con insistencia, y Moreas acudió al llamamiento.

—Querido poeta, —dijo el soberano, en tono de reproche amable,—he estado muchas veces en París, y usted nunca ha venido a verme...

—¡Oh, sire—contestó Moreas sin afectación,—salgo tan poco de casa! ¡Hago tan pocas visitas.

Consecuencias del futurismo.—El afán de Marinetti de suscitar sospresas fuera de la escena, se vió cumplido en una de las representaciones de la "Música de toilette". Un cierto caballero sentado en primera fila, encarándose con el autor, gritó de pronto:

—No, usted no está loco! ¡Usted nos vuelve locos a los demás!

—¡Nicsto! ¡El nene se ha tragado otra moneda!
—¿Otra más? ¿De cuánto?
—De veinte centavos.
—Pero por Dios bendito. ¡Ese chiquillo me está arruinando!

En el mismo instante, otro caballero del paraíso se dió a silbar enconadamente, y en seguida, a aplaudir con la misma saña.

Viendo esto el caballero que había hablado antes, clamó:

—¡Alerta! ¡He aquí el primer caso de locura! ¡Sálvese quien pueda!

Y corrió aterrorizado hacia la salida.

Por supuesto, allí terminó la función.

Un pequeño error.—Contaba Benavente el otro día una anécdota relativa a un matrimonio que se aloja en el mismo hotel que el gran dramaturgo.

Parece ser que los esposos concurrieron una de estas noches a una fun-

—Mamá, ¿qué diferencia hay entre "olor" y "perfume"?

—Cuando tengas algunos años más, hija mía, sabrás por experiencia propia que hay una diferencia de diez pesos en cada frasco.

La relatividad

—¡Hombre, hombre!... ¿De qué nido se ha caído?
¡La relatividad!... ¿Y usté ignoraba
este hermoso, genial descubrimiento,
destinado a volver cabeza abajo
todas las antiguallas de la ciencia?
—Si, confieso mi atraso. Y ¿quién ha sido
el autor de esa cosa formidable?
—Einstein, un alemán de pura cepa,
que en vez de producir, como otros muchos,
cañones y artefactos terroríficos,
se dedica con éxito asombroso
a la fabricación de jeroglíficos.
—¿Y en qué estriba el invento?
—¡Oh! No hay manera
de hacerlo comprender. ¡Es tan abstruso!...
Lo blanco ¿sabe usted?, jamás fué blanco.
—¿Es, pues, negro?
—¡Tampoco! Los colores,
las medidas, los hechos, los principios,
no son mas que ilusiones deleznables
que el hombre se ha forjado en su mollera,
y los números mismos son tan locos
que, si en analizarlos pone ahinco,
verá usted, según Einstein, que sumando
trece y ochenta y dos, dan veinticinco.
—¡Sí que es raro!...
—Rarísimo.
—Pero eso
nadie lo va a entender más que los sabios.
—¡Ca!... Los sabios lo admiran y lo aplauden,
porque este es su deber, pero ¿entenderlo?
Digan en sus papeles lo que quieran,
no hay ninguno que lo haya conseguido.
—Pues entonces, ¿qué diablos se proponen,
al ofrecer al público este plato
científico-fantástico-esotérico?
—¡Qué se han de proponer! Pasar el rato.

(AUTOR ANÓNIMO).

Humorismo macabro.—Circula en Salta una anécdota no menos graciosa que macabra.

Era en 1887. La epidemia de cólera azotaba aquella ciudad. El número de las defunciones diarias haba agotado los ataúdes, y los cadáveres, para su transporte, eran envueltos en bolsas. Formábase así una luctuosa caravana en dirección al cementerio.

Un día el encargado de vigilar tal transporte notó que cierta bolsa de uno de los carros se incorporaba; era, sin duda, la de algún moribundo incluído por error entre los cadáveres.

—¡A ver, amigo—cuentan que le gritó el inspector,—¡acuéstese inmediatamente! ¡Esa no es postura de difunto!

Una duda.—Madama Denis, la sobrina de Voltaire, era mujer muy fea; tan fea, que encontrándose un día en casa con su marido, antes de hacerse la "toilette", y habiendo penetrado hasta el aposento conyugal un aldeano que iba a pagar unos arrendamientos, preguntó el palurdo, con toda candidez:

—Señores, ¿cuál de ustedes dos es la señora?...

Enigmas históricos.—Yendo un día el emperador Napoleón III a Fontainebleau, se encontró en el camino con un soldado manco.

—¿En dónde has perdido el brazo?

—Señor, en Solferino.

El emperador se desprendió del pecho la cruz de la Legión de Honor y la colocó en el del inválido.

—¿Qué ha pasado, Juan?
—¡Se soltó el timón!
—No te preocupes. No se verá.

—¿Qué hacéis, señor? ¡La cruz por un brazo! ¿Y si hubiera perdido los dos?

—Entonces te hubiera hecho oficial.

Al oirlo el manco sacó su sable y se cortó el braso que le quedaba.

¿Cómo se las compuso el manco? ¡Misterio! De todos modos, hay en la historia cosas mucho más absurdas.

Por fastidiarlo...—A una actriz española, muy conocida, le recomendó su dentista en cierta ocasión que no comiese dulces si quería conservar su dentadura. Al poco rato, visitaba al mismo odontólogo el autor Martínez Sierra.

—Le he recomendado a la X... que se prive de comer dulce, si es que no quiere visitarme muy a menudo. Si usted la ve, recomiéndole lo mismo.

—Justamente hoy comeré en su casa,—respondió Martínez Sierra.

A los postres, pusieron sobre la mesa un "gateau" magnífico.

—Supongo que no lo probará usted...—dijo Martínez Sierra a la actriz.—Según me ha contado su dentista, que es el mío, podría acarrearle graves males.

Entonces la actriz, sirviéndose una buena ración de dulce, que empezó a comer con fruición, exclamó:

—Para que se fastidie el dentista!

CHISTES SURTIDOS

—Juan, dice la señora, creo que la sirvienta que hemos tomado no es una buena persona.

—No digas eso. Tiene un aspecto exterior inmejorable.

—Sí, pero hace falta ver el interior.

—¿El interior?

—El interior de su baúl.

—Francisco, ¿cómo está la temperatura esta mañana?

—La temperatura de hoy, señor, sería calurosa si estuviésemos en el mes de agosto; resultaría decididamente fresca para el mes de enero; ahora bien, teniendo en cuenta que estamos en abril...

—Perfectamente, quedo enterado.

—De manera que su hijo es escritor... Y por qué escribe: ¿por el dinero o por la gloria?

—Por el dinero. Me escribe una vez por semana.

—¿Quién tiene la culpa de que llueva?

—¡Qué sé yo!

—Sí, hombre: los ciegos.

—¿Y eso?

—Porque siempre están diciendo: "¡Si yo-viese!" "¡Si yo-viera!"

—Papá, ya sé lo que te regalaré el día de tu santo.

—¿Qué, hijo mío?

—Una pipa de espuma de mar.

—Pero, niño, ¡si ya tengo una!

—No, papá, no la tienes; acabo de romperla.

La maestra.—Si yo digo "Soy hermosa", ¿qué tiempo es?

La alumna.—Pretérito pluscuamperfecto.

Los humoristas del verso

LEOPOLDO CANO

(Valladolid, 1844)

SAETAS

La vida del hombre malo:
primero, el ocio y el lujo;
después, el juego y el robo;
y luego el juez... y el indulto.

"¡Ya no se escribe una obra
que no ultraje a la decencia!"
—"Sí; desde que usted no cobra,
el arte está en decadencia."

Cuando halaga, te hace sangre;
si acaricia, despelleja;
cuando saluda en la calle,
parece que te da audiencia.

Entre cuatro hachas de viento
te llevaban una noche,
y dije: "Ese ha fallecido;
tuvo talento. ¡Pobre hombre!"

A la puerta de la cárcel
no me vengas a llorar,
que hoy van a darme el indulto;
mañana, una credencial.

Dos cosas que no hallarás:
un alacrán sin veneno
y un pedante que halle bueno
lo que escriben los demás.

He cumplido cuarenta años;
hace veinte que me aburro
y diez que estoy estorbando.

Entre mil hombres honrados,
elige el mejor amigo;
y, si echas algo de menos...
regístrale los bolsillos.

Voy solo por este mundo
hacia donde no va nadie;
y algunas veces me estorba
el compañero de viaje.

¿Quién era el muerto que arrastran
cuatro potros alazanes?
Uno que logró su empeño
de irse al infierno en carruaje.

EL FOLKLORE CRIMINOLÓGICO DE VENEZUELA

En Venezuela, escribe el doctor M. G. Pascuarelli, en el "Archivio de Antropología Criminale", al que va a algún sitio de prisa, se le dice, en tono festivo: "¿es que por causa tuya han puesto al muerto boca arriba?" He aquí la explicación de la frase. Cuando en alguna aldea o en el campo se encuentra el cadáver de una persona asesinada y no se conoce al autor del delito, se coloca el cadáver boca arriba, las manos unidas por los pulgares, junto a un espejo. Los parientes del muerto ejecutan este rito en la creencia de que tiene el poder de obligar al asesino a que vuelva atrás y se detenga en el mismo lugar del delito, donde fácilmente puede ser reconocido. Sobre los cadáveres encontrados en el campo se arrojan piedras hasta cubrirlos, y después, sobre el montón, colocan una tosca cruz de madera; los lugares donde se encuentran monumentos de esta índole son sitios temerosos, evitados por los viandantes, sobre todo de noche, por miedo a las "apariciones", "aparatos" y "espantos".

"Ve a robar al "Llano", se dice con frecuencia en Venezuela. Pero, ¿qué es el "Llano"? Es la pampa de Venezuela, la gran llanura de nueve mil leguas cuadradas, rica en ciudades, aldeas, ríos navegables, "hatos de ganado"; es la zona del pastoreo, donde millares de bueyes y de caballos viven en libertad casi completa. "El llanero"—algo semejante al gaucho nuestro,—en continua lucha con un medio ambiente especialísimo, es, en todas sus manifestaciones, un tipo característico, diverso de los agricultores de la costa y de las tribus salvajes que viven todavía en las selvas del Orinoco. El autor afirma que los propietarios todos se pagan entre sí con igual moneda, se roban unos a otros; pero a veces llegan al "Llano" sujetos que nada poseen, y, aprovechándose de esta costumbre de tomar lo ajeno, se enriquecen a costa de los grandes propietarios. No faltan, sin embargo, leyes contra tales latrocinios. En alguna localidad del "Llano" permite la ley la muerte de los ladrones sorprendidos en flagrante delito.

Todos van siempre armados. No es difícil en los viajes encontrarse con fieras, serpientes, o a veces tenerse que abrir paso cortando ramas de árboles; llevan, por tanto, en la cintura, cuchillo y revólver, y, a caballo, fusil y sable. El campesino nunca deja el machete. Los policías llevan un máuser y una especie de talero. Los arrieros van armados siempre de un "chaparro", bastón de madera muy adecuado por su flexibilidad y resistencia para golpear a las bestias. Otros llevan un palo cualquiera, un "garrote", un "encabuyado", que es uno adornado en la extremidad superior con un tejido de hilo y frecuentemente con dientes de serpientes venenosas.

La embriaguez es escandalosa, rumorosa, poco alegre, consejera de malas acciones y a veces de verdaderos delitos. Se consume en gran cantidad el aguardiente, espíritu de caña dulce, de fabricación local; y el aguardiente es peor aún cuando lo convierten en ron. Un vaso de un dedo de aguardiente vale unos cinco centavos, constituye la medida ordinaria, y se denomina "palito". También se consumen coñac, cerveza, vino, pero en menor cantidad. Según los diversos grados de embriaguez se dice que uno está "a medio palo", "a palo entero" o "borracho", "borracho perdido", "pasado", "quemado", "trancado", "rascado", "enratonado". Para "sacar el ratón" se bebe de nuevo.

Muchos refranes ponen en guardia contra los que presentan estrabismo, tienen nariz de pico de loro, el sistema piloso muy desarrollado o cabello rojizo, estatura baja, cabeza voluminosa, boca o labios a modo de pico, voz femenina, contra los rengos y aquellos a quienes falta alguna extremidad. Casi se recuerda cierto atavismo prehumano cuando se dice de alguno qué es carne de perro, cuando se le llama fiera, tigre, caimán, zorra, gallo, "iguana". Son comunes las expresiones: enseñar los dientes, o más dientes que un caimán viejo, etc. Si durante el bautismo el padrino no recita bien el credo, el niño hablará con dificultad, o será imbécil. Si alguien padece hipo, se le pregunta si ha robado o roto algún plato. Quien sale al sol y no estornuda, es un mal sujeto. Entre los varios objetos que se cuelgan al cuello de los niños no falta casi nunca un jorobadito de plata. Se repite con frecuencia que el mundo es de los "vivos", y se tiene por "viveza" no pagar al médico, apoderarse de lo ajeno, enriquecerse en las guerras, en los cargos públicos, etc.

Por venganza se corta la cola de un caballo o de una mula, o las patas de una vaca. Contra la mordedura de serpiente es óptimo remedio la cabeza de la serpiente machacada con hojas de tabaco. Son poco frecuentes las blasfemias.

Un delito de superstición: se trata de un infanticidio perpetrado bárbaramente por un prejuicio religioso. Es preciso saber que al moribundo le colocan en la mano una vela denominada "vela del alma"; quien la pone al moribundo en el trance supremo gana indulgencias ("ganar la vela").

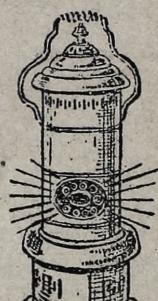
Prejuicios: No puede ser herido de un balazo quien sabe ciertas e incomunicables oraciones, o lleva encima las imágenes de ciertos santos, o un escapulario con flores del sepulcro de la Semana Santa, o con residuo del vino de consagrar, o una palma bendita, o piedra de altar, etcétera. Si con un fusil se mata una serpiente, el arma queda inservible.

Bombones de Cadbury

Por su pureza y por sus gustos delicados, son los preferidos del público.

Observe que en cada bombón debe ir estampado el nombre de "Cadbury".

Representante: G. E. PEARCE—Moreno, 467—Buenos Aires



Original Ludolphi

La estufa de kerosene más económica en el consumo de combustible.
La que da más calor.

Casa Gravenhorst

Fundada en el año 1859

Sarmiento 751

Facilite Las Labores Del Hogar

Limpie tenedores y cuchillos de acero, quite grasa y manchas con

SAPOLIO

Pastilla grande—no se desperdicia. Limpia, refriega, pule. Vea que el nombre Sapolio vaya en cada paquete.

Unicos Manufactureros
ENOCH MORGAN'S SONS CO., Nueva York, E.U.A.

HIGIENE del TOCADOR

Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello, así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y detersivas INDISPENSABLES que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; a estas cualidades debe el Coaltar su admisión en los hospitales de París.

EN LAS FARMACIAS

Desconfíese de las imitaciones que sus éxitos han dado origen

LAS AVENTURAS DE DON PANCHO TALERO

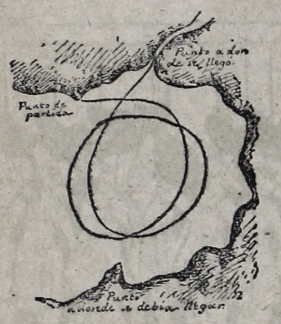
por LANTERI

CÍRCULOS VICIOSOS

Ejemplos notables y casos sin explicación

Al hablar de círculos viciosos, no es de los sofismas así llamados de los que vamos a ocuparnos, sino de los círculos que el hombre describe inconscientemente al pretender marchar en línea recta por un terreno igual, de gran extensión y sin accidentes de ninguna clase que le permitan orientarse. Cualquiera que haya hecho la prueba de cruzar un campo o un patio algo grande con los ojos cerrados conocerá este fenómeno, que ocurre siempre que el hombre tiene que guiarse en su marcha exclusivamente por la imaginación, y que es tan natural que debe considerarse como un hecho regular más bien que como un verdadero fenómeno.

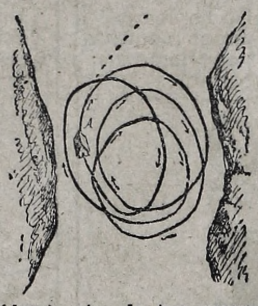
Uno de estos giros insconcientes, que no hace mucho despertó la atención del mundo sabio, fué el trazado por el explorador Sven Hedin en el desierto de Taklamakan, en el Asia central. Después de una fatigosa expedición, en la que pereció casi toda la caravana del famoso viajero, éste se dirigió con un solo compañero hacia el río Khotan, sufriendo mil penalidades y creyendo a cada instante que se acercaba su última hora. Ya creían estar cerca del río, cuando descubrieron con la alegría consiguiente algunas huellas humanas, que inmediatamente siguieron; pero cuál no sería su decepción al encontrarse, después de un examen más detenido, con que aquellas huellas eran las de ellos mismos, que habían perdido un tiempo precioso dando una gran vuelta en círculo.



Doble giro, de noche y sobre el hielo.

Los ejemplos de viajeros que de un modo análogo han seguido sus propias huellas en los desiertos de Africa o de Asia son innumerables; pero no es necesario ir a aquellas remotas regiones para observar el hecho. En cualquier parte del mundo pasa lo mismo, siempre que por cualquier causa dejen de verse los jalones naturales que ofrezca el terreno.

Uno de nuestros grabados representa el doble giro hecho por un caminante que quiso cruzar de noche un lago helado, en Noruega.



Cuádruple giro de tres personas perdidas en la niebla.

Su propósito era pasar a la orilla opuesta en línea recta; pero después de hacer la travesía, que por cierto le pareció excesivamente larga, cuando por fin llegó a tierra firme vió que estaba en la misma orilla de donde había salido, aunque a cosa de un kilómetro del punto de partida. Sobre el hielo había caído abundante nieve, y el hombre pudo volver sobre sus huellas, viendo entonces que había dado dos vueltas sobre el lago, recorriendo unos 15 kilómetros, cuando la distancia que él quería atravesar no pasaba de tres y medio.

El segundo grabado muestra otro caso, ocurrido también en Noruega. Un pescador, que en un día de niebla se encontraba con su barquilla en medio de un fjord, quiso dirigirse en línea recta a la orilla; la barca describió una gran espiral, y por fin no fué a parar a donde su dueño quería, sino a la orilla opuesta. Hay que advertir que el pescador llevaba el timón.

Pero el ejemplo más curioso es el que representa el tercer grabado. Como el anterior, ocurrió en un día de niebla espesísima, mas no en el mar, sino en una región montañosa. Dos labradores y una muchacha deseaban ir a su casa desde un granero *(A)*, situado en un valle de unos cuatro kilómetros de anchura. Emprendieron la marcha, y cuando ya llevaban andando un buen rato, con la admiración que es de suponer se hallaron ante el mismo granero de donde habían salido. Descansaron breves instantes y se pusieron de nuevo en camino, pero el resultado fué el mismo. El curioso fenómeno se repitió otra vez, y otra, hasta que a la cuarta, cansados ya, decidieron los expedicionarios pasar la noche en el granero y no ponerse en marcha hasta que se disipase la niebla.

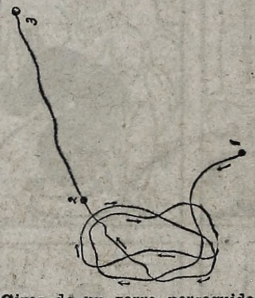
Giro de una barca en la niebla.

En el grabado, una línea de puntos indica el camino que debieron haber seguido.

Se ha tratado de buscar una explicación a estos hechos, y se ha dicho que dependen de la asimetría del cuerpo humano. En éste, un lado está siempre más desarrollado que el otro; una de las piernas es algo más corta que su compañera, y en la marcha sucede lo mismo que sucedería con un carro que tuviese la rueda de un lado más pequeña que la del otro, que tendería siempre a dar la vuelta hacia el lado de la primera. La generalidad de las personas tienen menos desarrollado el lado izquierdo, y al andar tienden a desviarse hacia este mismo lado. Con los zurdos sucede todo lo contrario, así como con aquellos que, conociendo el fenómeno, tratan de evitarlo; éstos, procurando seguir la línea recta, lo que hacen es desviarse a la derecha.

Esta explicación, que en muchos casos puede aceptarse como satisfactoria, en otros no basta. Sería absurdo, por ejemplo, atribuir a la diferencia de longitud de las piernas el giro hecho por el pescador noruego con su barquilla; y en el caso de los labradores que volvieron cuatro veces al punto de partida, es curioso el hecho de que siempre giraron hacia la derecha, aun cuando no es de suponer que las tres personas que iban juntas fuesen zurdas.

Además, la marcha circular no se observa sólo en el hombre, sino también en los animales. Un antílope perseguido corre siempre en círculo, y lo mismo suele hacer la zorra. Entre nuestros grabados hay uno que indica el trayecto seguido por un zorro perseguido por los cazadores. Los perros lo descubrieron en el punto 1, y el animal comenzó a correr en grandes círculos; al llegar al punto 2 siguió de pronto la línea recta, y en el 3 fué alcanzado y muerto. Puede citarse también el caso de un cazador inglés que, extraviado en una llanura del Africa austral, para volver al campamento donde aguardaban sus compañeros apeló al instinto de su caballo, soltando la brida. El caballo emprendió un galope corto, como si en efecto hubiese olfateado la caravana; pero al cabo de media hora, el jinete echó de ver que lo que hacía era estar dando vueltas como en un inmenso picadero.



Giros de un zorro perseguido.

Hay, por consiguiente, en estos giros viciosos algo inexplicable y misterioso, que el hombre no puede comprender aún; y mientras ese algo no se conozca, no hay que pensar en corregir este defecto al que todos, hombres y animales, estamos sujetos.

Se hacen siempre grandes elogios del elevado instinto del perro. Ciertamente que este animal muestra a veces aptitudes excepcionales; pero los que conocen el caballo certifican que éste no desmerece en nada del perro. El caballo, cuando recibe buen trato y es de raza escogida, conoce a su amo lo mismo que el perro y le obedece con igual solicitud.

PRIMER GRAN CONCURSO de los Productos "Paulista"

$123.620.- EN PREMIOS

Los envases de los renombrados **Cafés, Tes, Yerbas, Chocolates** y **Cacao** marca "Paulista"

llevan cupones por diferentes valores.

Reuniendo 50 de estos cupones podrá Vd. canjearlos en cualquiera de nuestras sucursales de la capital e interior por un boleto numerado que da derecho a tomar parte en el sorteo de los valiosos premios.

Si su boleto no resultara premiado en el sorteo, conserva su valor, siendo canjeable como anteriormente en nuestra sección premios, **Avenida de Mayo, 864,** por objetos de diversos gustos.

Solicite bases, condiciones y lista de premios a las oficinas de propaganda,

VICTORIA 571

La GRAN MARCA de las CREMAS de BELLEZA

J. SIMON PARIS

CRÈME SIMON

Inventada EN 1860

SUPERIOR Á TODAS LAS IMITACIONES

EL "TRABAJO" DE PETROPAULOWSKI

por Jenaro PAMPLONA Y SERRANO

I

Uno de los nihilistas más intelectuales e influyentes en el estallido de la primera gran revolución de Rusia, que tuvo como prólogo el célebre "domingo rojo", fué, sin duda, el capitán Petropaulowski, que, como antes hiciera Bakunine, un día dejó las armas por la causa de la redención de su país. Cuando el asesinato del gran duque Sergio, hallábase en Odessa, estando a punto de caer en manos de la policía. Petropaulowski sabía bien que, de ser detenido, le esperaba la terrible Siberia, si no la horca; así es que, sin pérdida de tiempo y valiéndose de ingeniosos ardides, pudo embarcarse en un velero griego, llegar a Turquía, y después de transponer los Baleares, pasó a Italia, y luego, casi sin detenerse, a España. Llevaba el capitán el propósito de permanecer en la antigua Iberia dos o tres meses, y luego se dirigiría a Londres, cuartel general, hasta la guerra europea, de todo revolucionario de valía expatriado, donde se pondría al habla con Kropotkine, Amílcar Cipriani, y Sebastián Faure y Anselmo Lorenzo, que a la sazón allí se hallaban, amén de otros sociólogos rebeldes de primera talla. A manera de tantos hombres ilustres del "siglo de oro" de España, que fueron grandes poetas o prosistas e intrépidos soldados al mismo tiempo, el capitán ruso era además un excelente escritor y distinguido hispanista, que conocía a fondo el arte glorioso del pueblo de gigante historia al cual se dirigía, y se expresaba en su rico y armonioso idioma con admirable corrección. Aquel moscovita de bizarra apostura, noble continente y ojos verdinegros, de "rusalka", vertido había a su lengua las doce novelitas "ejemplares" de Cervantes, "La vida es sueño" y "El alcalde de Zalamea", de Calderón, la obra capital del P. Isla, y varios "Episodios nacionales", de Galdós.

Al desembarcar en las costas levantinas de España, por un momento casi venció a Petropaulowski la tentación de quedarse en la valenciana región el tiempo prefijado, seducido por aquel cielo de un azul incomparable, el encanto de la tierra, donde todo son edénicas huertas y jardines de ensueño, y donde las mujeres, medio moras y medio iberas, se distinguen por su icástica belleza, mezcla de helénico y de salvaje, con ojos que fascinan, que dan mareos, y carrillos que convidan a morder... como las pomas. A Moore le embelesaban las paisanas de la Otero, a Wellington las de Agustina de Aragón, a Byron las andaluzas, especialmente las gaditanas, de quienes decía que tenían el "tobillo irreprochable"; a Petropaulowski se le caía la baba contemplando las valencianas. Pero el ilustre nihilista ruso habíase propuesto pasar aquel breve tiempo de su residencia en España, en Córdoba, cuya historia del pretérito imperio de los Abderramán conocía a fondo, y por lo mismo, le admiraba, y no era hombre que desistiera de su propósito sólo por un capricho. Vió al pie de Sierra Morena, situado entre despeñaderos, un pueblo de blancas casas y tejados grises, como un grupo de palomas en un nido gigantesco y natural; preguntó dónde había una familia tranquila y pobre; dió por casualidad con un matrimonio de ancianos, sin hijos, cuyo marido, a los setenta años, para ganar seis reales al día, aún tenía que estar, azada en mano, encorvado, de sol a sol, en el cortijo de un opulento marqués, de uno de esos pocos terratenientes que se dividen, llenos de omnipotencia, media Andalucía; y en su pobre vivienda se quedó, anticipándoles los gastos de dos meses de hospedaje. Petropaulowski, que se hallaba en regular posición de fortuna y era sumamente generoso, hasta la prodigalidad algunas veces, entregó a los ancianos cincuenta o sesenta doblones, el importe de quince o veinte veces más del gasto que causara, adrede, para que aquellos infelices viejos contaran en lo sucesivo con algún recurso, cosa que, probablemente, jamás tuvieron antes. Los pobres lugareños estaban encantados con la bondad de aquel noble extranjero, que les había caído, como quien dice, del cielo; comenzando pronto a sentir por él un afecto muy grande, sin mezcla, a decir verdad, de odioso interés. Si por uno de esos azares del destino, tan frecuentes como tristes en la vida del hombre, el capitán ruso se hubiera quedado pobre e imposibilitado para el trabajo antes de salir de España, los viejos andaluces, de condición social tan humilde como grandes eran de corazón, habríanle servido de padres, trabajando el pobre viejo para los tres, hasta caer agotado e inútil completamente, al fin. ¡Oh, poderoso imán de la bondad!... ¿Será cierto lo de las almas afines, lo de las almas gemelas, como afirman los iniciados en las ciencias de lo esotérico? El autor de estas líneas cree que sí, Entretanto, al notar los vecinos del pueblo cierto cambio favorable en el modo de vivir de los ancianos, y comprender que se debía a la protección del ruso, más de cuatro fueron presas del monstruo de la envidia, y si la infame calumnia no halló tierra propicia en aquella ocasión, fué sin duda porque la tía Carmen frisaba ya en los setenta.

... y metiéndose por el boquete...

II

Una semana haría que Petropaulowski se hallaba en el pueblo, lejos del tumulto de los grandes centros urbanos, cuando una noche se desencadenó una tempestad espantosa de lluvia, granizo a intervalos, ráfagas huracanadas e incesantes truenos. Aquello parecía el fin del mundo. Al sacudir la tormenta los pinares de aquella parte de Sierra Morena, clásico escenario de célebres bandidos, produciase una colosal y espeluznante sinfonía, semejante a la del mar, cuando las olas se estrellan contra los acantilados en días de temporal. Sin embargo, a medida que el día avanzaba, amainaba la tormenta; de suerte que, al salir el alma estrella, motor de nuestro sistema, sólo quedaban los estragos del agua y del granizo y los que por doquiera hiciera el viento.

Después de desayunarse frugalmente el capitán ruso, como tenía por costumbre hacer todas las mañanas, se despidió de los ancianos, hasta el mediodía, saliendo a dar un paseo por el monte. Por si tenía que vérselas con un lobo u otra alimaña, llevaba al cinto un primoroso revólver, y en el bolsillo un libro en ático español escrito para recorrer sus páginas, cuando su espíritu no se solazara en la contemplación directa de la naturaleza.

Como dos horas haría que el ilustre soldado ruso vagaba por el bosque, consultando de vez en cuando, para orientarse y saber hacia dónde estaba el pueblo, la brujulilla de oro, dije valioso que pendía de la cadena de su reloj, cuando se le ocurrió sentarse en una gruesa rama de un gigantesco pino rota por el huracán. Petropaulowski apoyó el codo del brazo izquierdo en la rodilla, y en la mano la cabeza, quedándose profundamente abstraído. Por cierta expresión de tristeza que revelaba su semblante, hubiérase dicho que no era en motivos de arte ni en asuntos literarios, precisamente, en lo que pensaba: tal vez sintiera nostalgia; acaso le preocupara demasiado el rumbo que a aquellas horas estaría tomando la revolución en su país, de la que no llegaban noticias con mucha frecuencia, que digamos, a aquel lejano rincón de España.

De pronto, Petropaulowski se sorprendió al oir gritos desgarradores hacia la derecha, cual si salieran de un abismo, a pocos metros de distancia. Después de cerciorarse bien de que no era juguete de una ilusión, dirigióse hacia allí, viendo por entre los tupidos matorrales una larga vertiente o despeñadero, por cuyo fondo corría un pequeño río o torrente de caudal murmurante y cenagoso. Guiándose por la dirección en que venían aquellos gritos, el capitán descubrió un boquete entre las breñas, cómo el que pudiera hacer una cabra traviesa entre los frondosos y verdes pámpanos de una viña; asomó por allí la cabeza, tomando precauciones para no caerse al río, distinguiendo a diez u once metros de profundidad en el barranco, asida a la rama de un árbol tronchado de la orilla, una mujer, al parecer anciana, que apenas sacaba la cabeza y las manos entre las revueltas ondas. Ya no se detuvo ni vaciló un momento más Petropaulowski: allí había un ser humano en inminente peligro de perder la vida, al que era preciso salvar a todo trance, o, por lo menos, intentarlo. De pronto los ojos del buen ruso nubláronse de lágrimas, lágrimas elocuen-

(Continúa en la siguiente página).

El "trabajo" de Petropaulowski

(Continuación de la página anterior)

tes, dando con ello una prueba tácita de que, antes que la enorme y lejana Rusia, su patria debía ser el entero y más enorme globo; y de que era demasiado sentimental, humanitario, lírico para ser guerrero... Pronto reaccionó, sin embargo, y metiéndose por el boquete, comenzó a descender por la vertiente, agarrándose y apoyando los pies en las raíces de los árboles, que la acción de las lluvias había dejado al descubierto, a manera de asas. Para bajar aquellos diez u once metros invirtió lo menos un cuarto de hora; unas veces por el cuidado sumo que se veía obligado a tener para no perder pie y caer de cabeza al agua; y otras porque en algunos trechos, casi no había dónde agarrarse, debiendo hacer verdaderos ejercicios de gimnasia para lograrlo.

Por fin llegó Petropaulowski cerca de la que pedía auxilio, a quien le pareció el capitán una visión del otro mundo; y mientras apoyaba los pies donde podía y se asía con la mano izquierda a un arbusto, tendió la diestra a la aldeana, quien a su vez se cogió a él fuertemente, como el pulpo a su presa.

Aunque dotado el ruso de una fuerza extraordinaria, hubo un momento en que casi la perdió del todo, junto con el ánimo, cuando con su terrible impedimenta comenzó la ascensión por donde bajara. Mas tomando descanso unos segundos, afianzando bien los pies y agarrándose a cuanto podía, comenzó al fin a subir con relativa seguridad. La mujer iba fuertemente abrazada a su cuello, pendiente a su espalda como una extraña y gran mochila. De vez en cuando, el ruso le dirigía frases alentadoras o le suplicaba que no hiciera aspavientos, por no entorpecer más aún su penosísima subida; y la pobre vieja le hacía tiernas protestas de obediencia en el más cerrado andaluz.

Ya se hallaban, ¡al fin!... como a un metro de distancia del boquete, cuando a Petropaulowski se le pasmó la sangre, al ver que se asomaba una airosa cabeza de toro, como un relieve simbólico de un enorme medallón. Aquella aparición, tanto más terrible cuanto más angustiosos eran los segundos, obligaron a aquel hombre altruísta a hacer un alto más en la subida; alto que si se prolongaba unos minutos, acabaría con el resto de sus fuerzas, y él y la anciana se precipitarían fatalmente al río. El peligro era ahora más inminente que antes, y la muerte inevitable, casi segura. Como sucede a los que se están ahogando, y como creemos a toda persona en el momento crítico de un gran peligro, en rápida sucesión cruzaron por el alma de Petropaulowski mil recuerdos, pensamientos e ideas, menos la del arrepentimiento de haber intentado salvar a aquella pobre vieja que iba a ser la causa de su muerte!... De pronto se le ocurrió una idea luminosa, que le llenó el alma de inefable gozo, cuando ya le hubiera sido imposible resistir dos minutos más: no sin dificultad logró echar mano al revólver que llevaba en el cinto, mientras decía con voz ronca de modo imperativo a la mujer:

—¡Agárrese bien a mí y no grite ni se asuste, que voy a disparar un tiro!... —y apuntó al testuz del rojinegro toro, que al jadear arrojaba dos chorros de vapor por las narices y tenía las astas como puñales. Debía ser un toro de lidia de alguna cercana dehesa, perdido en estampida la noche anterior a causa de la tempestad. Oyóse de pronto una detonación cuyo eco fué a perderse en las sinuosidades de la sierra, y la fiera res cayó sobre sus patas traseras, como desjarretada, dejando libre el boquete. Había recibido el proyectil entre los ojos, en un remolino de pelo que en esas fieras de lidia es un indicio de bravas y endemoniadas, es decir, de toros de buena ley.

En un último y desesperado esfuerzo y llevando el revólver entre los dientes, consiguió al fin el ruso meterse por el portillo de malezas, arrastrándose con su penosa carga como una gigantesca oruga. Tan abatidos estaban salvador y salvada, que por un buen espacio de tiempo permanecieron en el suelo, semidesmayados, junto al toro.

Petropaulowski acababa de realizar un "trabajo" superior a todos los "trabajos" juntos de Hércules; pues si bien no desgarró por la boca a un león de Nemea ni desvió un río para limpiar unos establos, por ejemplo; en cambio llevó a efecto una hazaña altruísta entre las más altruístas; hazaña sublime y sin semejante, por lo rara...

III

Refiramos ya, en dos palabras, el terrible accidente que le sucedió a la anciana del río, y que dió margen a Petropaulowski para llevar a cabo su incomparable acción.

Teniendo que hacer la vieja cierta diligencia en un carmen, a media legua del pueblo, montó en un borrico de su propiedad, y desafiando la creciente del río, como otras veces hizo con más fortuna, se lanzó a las aguas, aunque por el vado. Pronto el empuje del revuelto caudal arrastró a mujer y a bestia; y mientras aquélla, en su desesperación, conseguía asirse a una rama, el mísero jumento iba a perderse entre las ondas.

IV

Dos días después, se hallaba la mujer sentada a la puerta de su vivienda, haciendo calceta y tomando el sol, cuando acertó a pasar su heroico bienhechor; saludóla éste, quitándose el sombrero; pero ella volvió la cabeza hacia otro lado, tal vez por ingratitud, acaso por un exceso de estúpida cortedad. Y Petropaulowski, aquel hombre superior, como pocos habrá en este mísero planeta, no hizo más que sonreir; porque era demasiado psicólogo y demasiado grande para ofenderse...

Entre obreros.—*¿Y vosotros, no estáis asociados?*

—*No; porque luego vienen huelgas forzosas y sale uno perjudicado.*

—*No sabe uno lo que es mejor; porque también, si no se asocia uno, le hacen la guerra los otros.*

—*Lo que debíamos hacer es constituir una asociación de todos los que no queremos asociarnos.*

* * *

Del mal el menos.—*¿Qué noticias de Fulano?*

—*Muy malas. De resultas de una caída ha quedado medio imbécil.*

—*Tanto mejor.*

—*¡Cómo!*

—*Sí, porque antes de caerse lo era por completo.*

Durante las Comidas..

lo más saludable es tomar

Agua Mineral de Mesa

preparada con los excelentes

Polvos Trabattoni

Es una bebida fresca y pura al alcance de todos los bolsillos.

Con solo veinte centavos y en un segundo se puede preparar un litro de agua mineral, mezclando un paquete de polvos con agua de la canilla.

La caja con **12** paquetitos vale. . . $ **2.40**

En venta en las mejores farmacias y almacenes.

Se envían pedidos al interior. Pida folletos explicativos gratis.

Concesionarios:

Piaggio Hnos.

Av. Leandro N. Alem 1298
Sarmiento 801, Bs. Aires

Representante en E. Blanca:
Humberto Oliva
Soler 211-15

LOS NERVIOSOS Y EPILEPTICOS

que deseen mitigar de inmediato sus sufrimientos, deberán recurrir a los famosos

POLVOS ANTIEPILÉPTICOS MONTI

cuya eficacia comprobarán desde la primera caja.

Folletos explicativos gratis.

A. MASSONE — Calle Junín 863 - Bs. Aires

F. GRECO — Calle 25 de Mayo 336 - Montevideo

FERNET-BRANCA

PROLONGA LA VIDA

Únicos Concesionarios: HOFER & Cía. - Buenos Aires

OBESIDAD

Una buena marca acredita la bondad de un artículo.

"LEONARD"

en Fajas Ortopédicas, para combatir la OBESIDAD y sus casos en general, inspira confianza, seguridad y eficacia. Fajas y combinaciones de caouchout. — Especialistas de ambos sexos.

Solicite folleto que remitimos gratis.

"LEONARD"

ESMERALDA, 577 BUENOS AIRES

LAVOL

Hace Desaparecer Las Enfermedades de la Piel

No cometa el error de rehusar una prueba del más grande descubrimiento médico, LAVOL—

La picazón, el dolor y el ardor de las quemaduras se quitan en 10 segundos.

Las terribles escoriaciones casposidades y desagradables erupciones se curan en una semana.

LAVOL es el más poderoso extirpador de las enfermedades cutáneas jamás descubierto.

En Venta en Todas Las Droguerías y Farmacias.

Precio del frasco, $ **2.75**

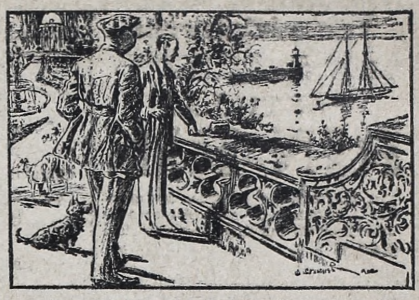
Unicos Representantes MENDEL & Cía. — Guardia Vieja 4439 Buenos Aires
Montevideo Paysandú, 1178

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

EL SUSTITUTO

—¿Piensa estar mucho tiempo ahí, señor?
—¿Por qué me lo pregunta?
—Porque si se queda toda la tarde, no hará falta que ponga el espantapájaros.

LOS NUEVOS RICOS



—¿Para qué tiene el yate si no sale nunca en él?
—Para que realce el panorama.

EN LA DUDA, ABSTENTE

—No olvides de lavarte las manos antes de venir al comedor, Juancito. Ya sabes que tu tío ha dicho que vendría a comer.
—¿Y si luego no viene, mamá?

LA COMPENSACIÓN

Muy mal jugador de golf, pero gracias a ello, precisamente, descubrió un yacimiento carbonífero.

BUEN CONSEJO

—¡Socorro! ¡Ladrones!
—Le aconsejo que se calle, porque si lo oye mi compañero, es capaz de quitarle hasta el traje de baño.

CALAMIDAD

La señora de Fulánez, madre de numerosa prole, se ve obligada, para que haya un poco de orden en su casa, a reglamentar el tráfico.

ENTRE ELLAS

—No le deseo mal a nadie, pero te aseguro que me alegraría que Ricardo fuera bien desdichado.
—Para mayor seguridad ¿por qué no te casas con él?

FINAL DE CUENTAS

El resultado de la conferencia de Génova, igual a 0.

LA NUEVA VIEJA MODA

—¡Gracias a Dios que las señoras volverán a usar polleras largas! Así tendré menos trabajo.

(De "London Opinion", "Le Ruy Blas", "Fliegende Blätter", "Judge" y "Life").

YERBA
Asunción
PURA PARAGUAYA
PROCEDENTE DE LOS YERBALES QUE POSEE EN EL PARAGUAY LA EMPRESA BARTHE
-CASA FUNDADA EN EL AÑO 1870-

Con el Aceite La Justicia no hay cocinera mala
Adóptelo. — Es el mejor.
Unicos Importadores: GONZALO SAENZ y Cía. — 24, Maipú, 26 - Buenos Aires
ACEITE COMESTIBLE PURO de OLIVA
LA JUSTICIA
GONZALO SAENZ y Cª
CONTENIDO NETO LITROS - GRAMOS

Bronquitis, Grippe, Tos y Catarros

Vale más prevenirlos que curarlos. Esto se consigue tomando

PASTILLAS

RIN-RIN

que perfuman el aliento, desinfectan la garganta y hacen el efecto de inhalador de las vías respiratorias.

0.45 *la caja, en todas las farmacias.*

Agente general:
F. AMORETTI, Azara 618, Bs. Aires

TE SUIZO

DEPURATIVO ESTOMACAL LAXANTE

Elimina las impurezas de la sangre.

Evita granos, barros, pecas, etc.

Combate la OBESIDAD

Embellece el cutis.

En todas las Farmacias

Unicos Depositarios:

P. Soldati y Cía.

Buenos Aires Rosario

La Navaja bien Afilada

Puede producir un percance. En este caso, su primer pensamiento debe ser Mentholatum, remedio sencillo, excelente, siempre a mano y de aplicación fácil. Es calmante y refrescante para cortadas, rasguños y golpes contusos.

UNA CREMA SANATIVA

Mentholatum

Indispensable en el Hogar

Este remedio es un artículo del hogar en todo el mundo. Lo usan millones de personas en general, para el alivio de dolores, inflamaciones, resfriados, neuralgia, eczema, enfermedades de la piel y catarro.

De venta en las Farmacias y Droguerías.

Unicos Fabricantes:
The Mentholatum Co., Buffalo, N. Y., E. U. A.

Instrumentos favoritos de la mujer

EL ARPA

por L. Z.

Los orígenes del arpa remóntanse a la más lejana antigüedad. Los egipcios conocían ya en el año 2365 antes de Jesucristo una especie de arpa de tres a veinte cuerdas llamada "tebuni" que se tañía de rodillas o en pie; y por tal razón no era portátil ni en esa época ni en tiempos posteriores, hasta que en forma manejable se introdujo en los países occidentales, a la caída del imperio romano, época en que reemplaza en cierto modo a la clásica lira. En esa forma, portátil, atraviesa toda la edad media.

Antes de llegar al elegante instrumento de nuestros días, experimentó el arpa en distintas épocas transformaciones importantes. Vi-

Una lección de arpa.

Sebastián Erard, inventor del arpa a doble movimiento.

cente Galilei (1581) describe minuciosamente el arpa doble que se introdujo en Italia en sus días y que gozó de gran fama. "Del lado derecho—dice—estaban las cuerdas diatónicas, y del izquierdo, las cromáticas."

A fines del siglo XVII un fabricante tirolés introdujo en el arpa el primer procedimiento práctico, ideando una especie de corchetes dispuestos de modo que disminuyesen la longitud de la cuerda para producir el semitono superior.

Hochbrücker, fabricante bávaro (1720), fué el primero que aplicó los pedales al arpa, de cuya modificación provino, ochenta años más tarde, el arpa de doble movimiento ideada por Sebastián Erard.

La creación de Erard, maravilla de ingeniosidad y de precisión, ha dado el tipo actual de este admirable instrumento que con sus nuevos recursos de expresión y de ejecución ha logrado entrar en un período de renacimiento.

El arte del arpa era antes bastante elemental, porque presentaba invencibles dificultades; pero la invención de Erard, simplificando su mecanismo, ha tenido la virtud de convertir el arpa en un bello instrumento de solista, y en que la mujer encuentra precisamente singular encanto, pues aparte de sus delicadísimos efectos de expresión, préstase a movimientos y aptitudes gentiles y graciosas que encuadran admirablemente en los refinados transportes de la idiosincrasia femenina.

La invención de Erard consiste en emplear siete pedales que corresponden a las siete notas de la escala, y en haber reducido a cuarenta y seis el número de las cuerdas, con lo cual ha conseguido que medie entre ellas un espacio suficiente para que vibren sin encontrarse, lo que no podía obtenerse antes con las cuerdas cruzadas o paralelas, en perjuicio de la nitidez del sonido. Las cuerdas se distinguen entre sí porque los "do" están teñidos de rojo, los "fa" de negro y las otras notas son blancas.

El arpa actual está construída de tal suerte, que por medio de los pedales cada cuerda puede producir tres sonidos diferentes: el bemol, el becuadro y el sostenido de la nota respectiva.

Ya hemos dicho que cada uno de los siete pedales corresponde a una determinada nota de la escala; pues bien, el que corresponde al "do", por ejemplo, obra simultáneamente sobre todos los "do" de la escala; el del "re", lo mismo, y así respectivamente. De este modo, alterando una nota por el simple movimiento de un pedal, se pasa con toda facilidad de uno a otro tono.

El buen sonido de las cuerdas se obtiene pulsando éstas a la mitad de su altura; y para obtener una ejecución esmerada del instrumento, en éste como en el piano, tiene señaladísima importancia la posición del cuerpo, de las manos y de los brazos.

Como se ve, el sistema de los pedales, lejos de significar una complicación para el instrumento, han facilitado considerablemente su ejecución; y desde entonces puede decirse que el arte del arpa no sólo se ha rehabilitado, sino que entró en plena boga y prosperidad.

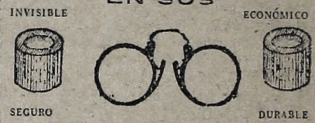
Olor de las habitaciones.—*El fuerte olor a aguarrás que queda en las habitaciones pintadas con colores o barnices que contengan esencia de trementina, incomoda a muchas personas y en algunos casos puede producir insomnio y otras molestias. He aquí algunas indicaciones para salvar ese inconveniente.*

Antes de habitar una estancia recientemente pintada, se dispone en el suelo una capa de heno y se espolvorea con cloruro de cal, cerrando herméticamente las aberturas; así se tiene durante 24 ó 48 horas, pasado cuyo tiempo se abren las ventanas para que se aireé. Este sistema, si bien eficaz, tiene el inconveniente de substituir un olor por otro no menos molesto. Además, el cloro que se desprende corroe los objetos metálicos que se encuentran en la habitación y estropea algunos colores. Por eso, es mejor acudir al método siguiente:

Se pone en la habitación un hornillo portátil encendido, de manera que la temperatura se mantenga entre 20° a 25° C. Como se comprende, es preciso después ventilar la pieza antes de habitarla, a fin de evitar el efecto tóxico de los gases desarrollados por la combustión.

Se puede también sacar provecho de la propiedad que tiene el agua de absorber los vapores de esencia de trementina; se dispondrán en el local que se quiera desodorizar, platos con agua convenientemente distribuídos y se renovará el líquido con frecuencia.

FALTAN EN SUS



Nuestros **Bujes de Seguridad.** Patentados por el Superior Gobierno de la Nación. Adóptelos y transformará en irrompibles los cristales de sus lentes y anteojos, al caerse o limpiarlos.

Unico Instituto en Sud América que tiene Patente exclusiva para la colocación de cristales con

BUJES DE SEGURIDAD

Todas las recetas son preparadas con cristales de primera calidad y

BUJES DE SEGURIDAD.

Nuestros precios y calidad son bien conocidos.

Instituto Óptico Oculístico

"SUVÁ"

350 - FLORIDA - 350

PARA

Reconstruir Gastados Nervios

Miles Toman

HIERRO NUXADO

Venta Anual más de Cinco Millones de frascos

(En las buenas Boticas y Droguerías)

Hierro orgánico es uno de los principales elementos productivos de vitalidad. Es el hierro en la sangre lo que extrae el oxígeno de sus pulmones. Este oxígeno se une con los alimentos digeridos a medida que estos se absorben en la sangre, del mismo modo que el fuego se une al carbon, produciendo tremenda fuerza y energía. Sin hierro en la sangre lo que Ud. come simplemente pasa por el cuerpo sin hacerle ningún provecho.

Unicos Representantes:
MENDEL y Cía.
Buenos Aires: Guardia Vieja, 4439
Montevideo: Paysandú, 1173

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

LA PLATA TIENE 153.000 HABITANTES

Según los datos estadísticos del mes de mayo, la ciudad de La Plata tiene 153.000 habitantes. He aquí esos datos:

Nacimientos, 340; matrimonios, 87; defunciones, 175. Población, 153.529 habitantes.

En mayo de 1921 hubo 5 nacimientos y 15 defunciones más y 2 matrimonios menos.

Las enfermedades infecto-contagiosas produjeron los siguientes decesos: tuberculosis, 22; fiebre tifoidea, 2; escarlatina, 1. Total: 25.

REMATE DE UNA PLAZA PÚBLICA COMPRADA POR MENSUALIDADES

Comunican de Santa Fe que el mes próximo será rematada la plaza Constituyente, que la municipalidad compró por mensualidades, pero cuyas cuotas dejó de pagar.

La venta ha sido ordenada en el juicio que sigue la parte vendedora por falta de pago. La plaza fué adquirida de la señora Ramona Marull de Clucellas por la intendencia a cargo del doctor Edmundo Rosas, en enero de 1911.

La cantidad estipulada era de 74.769 pesos, pagaderos en cuotas mensuales de 1.000 pesos, con interés de 7 por ciento. La obligación debía terminar en marzo de 1917, pero las administraciones comunales las dejaron pasar, indiferentes a las consecuencias. Lejos de pagar, se limitaron a acrecentar la deuda, al punto que el 31 de octubre se debían, por la adquisición de la plaza Constituyente, 122.254.41 pesos (había costado menos de 75).

En once años se pagaron 24.328 pesos por capital y 47.485 por intereses.

Esto de plazas públicas compradas por mensualidades, y rematadas por falta de pago, es todo lo más nuevo que se puede imaginar.

EN 18 AÑOS 16 PRESIDENTES

Según una estadística de un diario paraguayo, el Paraguay tuvo 16 presidentes en 18 años:

Revoluciones, del 1904 al 1922: Del 4 de agosto al 9 de diciembre de 1904; del 2 al 5 de julio de 1908; del 2 de febrero al 17 de marzo de 1911; del 23 de noviembre de 1911 al 14 de mayo de 1922. Total: en diez y ocho años cinco revoluciones.

Golpes de estado: 9 de diciembre de 1905, contra el presidente Gaona; 12 de febrero de 1906, contra el tribunal; 17 de enero de 1911, contra el presidente Gondra; 5 de julio de 1911, contra el presidente Jara; 17 de enero de 1912, contra el presidente Rojas; 1.º de enero de 1915, contra el presidente Schaerer; 29 de octubre de 1921, contra el presidente Gondra. Total: en diez y ocho años, siete golpes de estado.

Cambios de presidente: Ezcurra, Gaona, Báez, Ferreira, González Navero, Gondra, Jara, Rojas, Triunviros del 17-20 de enero de 1912, Rojas, Peña, González Navero, Schaerer, Franco, Mantero, Gondra, Ayala. Total: en diez y ocho años, diez y seis presidentes.

Pero hay que convenir en que algunos fueron de repetición.

GIGANTESCA AMPLIACIÓN FOTOGRÁFICA PARA HACER FILMS

Cuando la heroína de un film mira por su ventana, tanto puede hacerlo a un escenario real como a una gigantesca fotografía. Muy a menudo es menos incómodo y más económico sacar una gigantesca ampliación de una pequeña instantánea, que viajar en busca de un fondo natural o mandarlo pintar. Mr. Shipman, de Los Angeles (California), ha ideado la manera de hacer gigantescas ampliaciones de pequeños films o placas. No ha revelado su secreto, pero el buen resultado del mismo es indiscutible, según puede verse por la ilustración, en la cual la joven que aparece al lado de la ampliación, permite juzgar del tamaño de ésta.

EL DOCTOR VORONOFF INSISTE EN REJUVENECERNOS CON GLANDULAS DE MONO

El doctor Sergio Voronoff, de París, que viene experimentando sobre la transplantación de las glándulas del mono, a fin de rejuvenecer el cuerpo humano, declaró a la United Press que en el otoño próximo (primavera nuestra) estará listo para hacer muy importantes revelaciones al mundo médico.

Prometió explicar detalladamente el proceso del rejuvenecimiento, demostrándolo mediante varios casos de hombres que han sido rejuvenecidos, empleando su método con todo éxito.

Las revelaciones del doctor Voronoff serán hechas ante el congreso quirúrgico francés, en octubre próximo, al cual asistirán los cirujanos de muchas naciones del mundo.

Entretanto, pongamos criaderos de monos.

UN LADRON HONRADO

Dicen de Milán, capital de la Lombardía:

Un desconocido dejó un paquete, dirigido al director de bellas artes de Lombardía, señor Modigliani, que contenía seis cuadros antiguos de valor.

Dos de ellos fueron robados de la iglesia de San Francisco, en Pescia, y los otros cuatro de la Colegiata de Empoli.

En una nota que acompañaba decía: "por honradez".

Luego, ¿no había podido vender los cuadros?

¿POR QUÉ OCUPARON LOS NORTEAMERICANOS A HAITÍ?

El senador Borah pronunció en el Senado un discurso en el que abogó por el retiro de las tropas norteamericanas de Haití.

Dijo que la ocupación no permite a los haitianos gobernarse a sí mismos y el régimen militar tuvo por resultado la disolución de los cuerpos legislativos, que se negaron a derogar los artículos de la constitución, que impiden que norteamericanos adquieran tierras en Haití.

Luego, ¿era por esto que los norteamericanos ocuparon a Haití?

El senador Pomerene le contestó que la actual situación en Haití hace necesaria la ocupación.

¡Claro, mientras no se consiga derogar esos artículos!

EL TORPEDO TERRESTRE DE EDISON

He aquí un peligroso invento de Edison según lo vemos descrito en un diario de la tarde:

Edison ha inventado una terrible rueda, cargada con trilita, la cual lleva una espoleta de tiempo para hacerla estallar a voluntad.

Ya se han llevado a efecto interesantes experimentos en la Florida, con una rueda de acero de 3 pies de alto, haciéndola girar sobre un eje a 35.000 pies de velocidad por segundo.

Puesta en libertad mecánicamente, dirección al enemigo, marcha sobre la tierra con la velocidad de un proyectil de fusil de guerra, con una acción tal, que si se lanza desde 3.000 metros cortará, como una navaja de barba, todos los obstáculos

(Continúa en la siguiente página).

CASA ETKIN E HIJO - CANGALLO 756-58

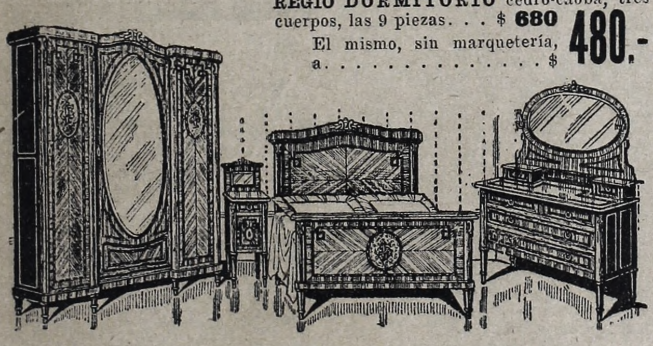
FUNDADA 1892

REGIO COMEDOR en cedro o roble macizo, todo lo mejor, $ 690 Aparador y trinchante. . . $ **575.-**

CRÉDITOS

Soliciten Catálogo 1922

REGIO DORMITORIO cedro-caoba, tres cuerpos, las 9 piezas. . . $ 680 El mismo, sin marquetería, a. . . . . $ **480.-**



De nuestra cosecha y la ajena

(Continuación de la página anterior)

que encuentre en su recorrido, pudiendo atravesar 150 metros de alambrados como si fuera tela de araña.

Se abrirá paso a través de cualquier muralla y se mantendrá en acción giroscópicamente hasta que estalle, destruyendo entonces todo lo que esté a 150 metros a la redonda.

LÓPEZ SAAVEDRA y Cía.

C. PELLEGRINI N.° 54 U. T. 3895, Rivadavia

¿CUÁL ES LA VERDADERA POBLACIÓN DEL ROSARIO?

Ha causado extrañeza — dice una comunicación del Rosario — que en un informe publicado por la dirección de Estadística de la provincia, se manifieste que la población del municipio de Rosario no llega a 227.000 habitantes, cuando según datos de la municipalidad, al 31 de diciembre último llegaba a 247.000, aunque es concepto general que debe pasar ya de los 300.000.

Esto demuestra la gran necesidad que existe de que se restablezca la aparición del boletín de estadística municipal, suprimido desde hace un par de años por razones de economía, para impedir que se produzcan errores de esta naturaleza.

EL GENIO NO ES SINO LA FACULTAD DE PERSEVERAR EN EL ESFUERZO. DICE JULIO PAYOT

Los hombres célebres — dice Julio Payot, aparte el número ínfimo de los genios excepcionales, eran gentes muchas veces muy mal dotadas desde el punto de vista de las facultades intelectuales; pero han tenido una confianza imperturbable en la eficacia del trabajo, en los resultados extraordinarios que se obtienen, aun con fuerzas restringidas, cuando se persevera. Habían adivinado que *el genio no es sino la facultad de perseverar en el esfuerzo*. Cualquiera llega a hacer lo que quiere, si lo quiere bien.

Así Darwin, cuya obra sobre *El origen de las especies* ha realizado en todas las esferas de la inteligencia una revolución que está lejos de haber terminado, tenía una memoria mediana y una salud precaria. Spinoza era tuberculoso y murió a los 45 años. Pascal tenía temperamento enfermizo, y murió joven. Montaigne se quejaba mucho de su memoria, que era, en efecto, muy defectuosa, y tenía el espíritu tardo y obtuso... Herbert Spencer no podía trabajar una hora sin sentirse enfermo. Pero mediante una sabia administración de sus energías, esos hombres enérgicos hicieron una obra espléndida. Podríamos llenar una página con nombres de varones geniales medianamente dotados, pero a quienes su energía perseverante ha llevado al primer lugar.

Es que, en el orden de la inteligencia, ocurre lo que en el de la naturaleza: las acciones violentas, temblores de tierra, volcanes, inundaciones, etc., no producen sino mezquinos resultados, porque nada grande se ha edificado sin el tiempo.

INSTRUCCIONES PARA LOS PADRES DE LOS NIÑOS VACUNADOS

La revista "La Cruz Verde", que se publica a beneficio de los enfermos pobres de los hospitales, trae las siguientes instrucciones para los padres de los niños vacunados, y cuyo carácter de actualidad parece ocioso hacer notar:

Después de la inoculación y durante los días de evolución de la vacuna, debe tenerse al niño en un estado de prolija limpieza, para evitar cualquier infección que pudiera producirse por falta de higiene.

Conviene no tocar para nada la región inoculada, y en el caso en que por cualquier circunstancia fuese necesario hacerlo, lavarse previamente las manos.

La región inoculada debe ser cuidadosamente protegida de todo frote, presión o golpe que pudiera abrir las pústulas facilitando la infección; los vestidos no deben tener las mangas estrechas, debiendo prohibirse al niño los ejercicios violentos.

Conviene señalar el brazo vacunado con una cinta o lazo colocado por encima de las ropas a fin de llamar la atención de las personas que están cerca del niño y evitar de ese modo las molestias que podría ocasionarle cualquier contacto violento en el sitio de las vacunas.

El régimen habitual de los niños no debe ser alterado.

No hay inconveniente en que el niño sea bañado diariamente si esa fuera su costumbre.

Generalmente después del cuarto día de vacunación, las pústulas comienzan a formarse, adquiriendo del octavo al décimo día su mayor desarrollo. Del 10.° al 15.° día, las pústulas se secan y se forma una costra que cae espontáneamente en la tercera o cuarta semana.

Debe evitarse que el niño arranque las costras.

NOTAS, APUNTES Y CURIOSIDADES

El té tiene más cafeína que el café. Mientras éste rara vez tiene más del uno, él tiene del tres al cuatro. No sin razón se dice que unos cargan la lana y otros llevan la fama.

* * *

Los papeles cazamoscas pueden prepararse del siguiente modo:

Se disuelven 100 partes de resina en 50 de aceite de ricino agregándoles 5 partes de azúcar, luego con un pincel se extiende la mezcla sobre papeles consistentes.

* * *

La ley de alquileres, que regirá por espacio de dos años, fué promulgada por el poder ejecutivo el 19 de septiembre de 1921.

* * *

En su artículo 128, el nuevo Código Penal coloca dentro de la jurisdicción de la justicia ordinaria el delito de publicación, circulación y venta de publicaciones inmorales, con pena de 15 días a un año de prisión.

Según los cuadros preparados por la dirección general de estadística de la provincia de Santa Fe, el total de la población de la misma era a fines de 1921, de 1.023.329 habitantes contra 829.830 que tenía en 1914.

Para el invierno

Ahora es el momento de adquirir este botín especial para la presente estación. Su precio bajo, está muy por encima a su excelente calidad.

Se lo recomendamos.

Art. 1007.—En color y negro, forrado en cuero y doble suela. . . $ 13.50

Se envía al interior

Esmeralda esq. Rivadavia
Buenos Aires

Casa CAAMAÑO

NO HAY QUE JUGAR CON EL ESTÓMAGO

Esté Vd. prevenido para cualquier emergencia, teniendo siempre en casa Magnesia Bisurada para tomarla cuando haga falta. Así estará Vd. protegido contra cualquier ataque agudo de indigestión, que pudiera resultar fatal antes de que llegase el médico, pues los efectos de la indigestión aguda son muy rápidos. Tome media cucharadita con agua caliente, y si no siente alivio, repita la dosis quince minutos después. La MAGNESIA BISURADA puede adquirirse en polvo o en pastillas, obra en seguida, es SANA y SEGURA. Lleve siempre consigo algunas pastillas, y tómelas después de las comidas. Se venden en todas las farmacias, y se devuelve su importe si no le alivia.

Para las anginas, ronquera, encías inflamadas, nada de gárgaras. Tómese las deliciosas pastillas.

Formamint
PASTILLAS GERMICIDAS PARA BOCA Y GARGANTA

Sí, Señor - "Gets-It" lo extirpará.
De venta mundial

Recomendado por los médicos
KALISAY
EL MEJOR VINO QUINADO
Aperitivo reconstituyente

LECHE SUIZA BERNA

Es el producto que en los concursos famosos de París, Londres y Beyrout, realizados el año ppdo., obtuvo las más altas clasificaciones, basadas en análisis científicos, los cuales demostraron, en modo concluyente, la superioridad de la leche BERNA sobre todas sus similares.

Conviene saber que es elaborada con leche pura y azúcar exclusivamente, siendo envasada en las mismas montañas de Suiza. Es así insubstituíble para viajeros, madres, enfermos, débiles, convalecientes, etc.

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y BUENOS ALMACENES DEL PAÍS.

PARIS - BERLIN
SANTIAGO DE CHILE
MONTEVIDEO.

F. A. RIVAS y CÍA.
ÚNICOS CONCESIONARIOS
SARMIENTO 1728 - BUENOS AIRES

PARA LA GENTE MENUDA

por "LA ABUELITA"

LA PATRIA

Hijos míos, cuando os dormís por la noche, una hermosa estrella brilla a veces en frente de vuestro lecho, y encima del tejado vecino, sobre el cual parece posarse. Su frente tranquila se apoya en las ventanas de vuestra habitación; os mira y sonríe como una amiga.

Familiar y dulce, acaricia vuestros cabellos. Diríase que es vuestra, y esto es tan cierto que muchos niños tienen "su estrella".

Cuando seáis mayores, si camináis hacia ese astro familiar, suspendido sobre el techo próximo, la veréis retroceder hacia la colina; si subís a la colina, se irá más lejos, posándose en la cima de las montañas que bordean el horizonte; si subís a la montaña, la estrella brillará sobre el mar; si tomáis el camino de los mares, más allá de las olas azules y negras, se cernirá en el infinito. Y se os dirá que el pequeño brillante puro y titilante, cuyo reflejo penetraba de noche en vuestra habitación, es un mundo gigantesco cuyas proporciones y cuya antigüedad no es posible imaginar.

La patria es como esa estrella.

Con los niños pequeños, se hace pequeña; pero crece conforme crecemos. A medida que la vista alcanza más, que la inteligencia se eleva, que el corazón se ensancha, la patria nos parece más grande.

Primeramente es el rincón de una calle, luego un pueblo o una ciudad, después un arrabal, un distrito, una provincia, en último término, un territorio. Primero son algunas personas de nuestro parentesco inmediato, luego es una nación. Primero, algunos contemporáneos que viven cerca de nosotros, luego muchedumbres de seres que nos han precedido y de otros que nos sucederán. Con nosotros, la patria crece; pero ni aun el más ilustre sabría concebirla y abrazarla en su totalidad.

Lejos de la patria nos acomete una enfermedad tristísima: el mal de la tierra. Nos parece que el sol ha perdido su brillo, el cielo su color, las flores su perfume. Se siente uno solo en el mundo, con un deseo único que consume: volver a la tierra natal.

Amemos, pues, mucho la patria chica, el rincón donde hemos nacido. Conservemos piadosamente las buenas tradiciones y que el lugar en que vimos la luz primera siga siéndonos sagrado.

GENEROSIDAD

Marcelo y Valentín son hermanos. El primero cuenta diez años y ocho el segundo. El carácter de ambos niños no puede ser más distinto: mientras Marcelo es violento, iracundo y egoísta, el hermano menor es todo dulzura y suavidad. Se quieren entrañablemente, pero disputan a cada rato debido al genio de Marcelo, quien siempre desea ser el primero en todos los juegos.

Una mañana se entretenían, como de costumbre, en el patio, cuando estalló la inevitable pelea, y como esta vez adquiriera contornos de combate, el padre se asomó para llamarlos al orden.

Halló a Valentín tendido en el suelo, apretando una pelota de football y con el rostro bañado en lágrimas. Marcelo había desaparecido.

Levantó al niño, preguntándole lo ocurrido, a lo cual contestó Valentín diciendo que se había caído al intentar tomar la pelota, pero no sentía daño alguno. Sin embargo, la sangre manaba de un mordisco que aparecía en una oreja.

—¿Quién te lastimó en esta forma?

—¡Nadie!

—¡Cómo nadie! Hay señales de un mordisco aquí.

—Yo mismo me mordí la oreja, papá—agregó el niño con el fin de evitar un castigo a su hermano.

—Querido hijo—añadió el padre emocionado.—Para morderte la oreja debes haber hecho un esfuerzo extraordinario. No es tu boca tan grande como tu corazón.

Abrazó a Valentín y se retiró con visibles muestras de satisfacción.

Marcelo había escuchado oculto este diálogo. Ante las generosas palabras de su hermano, sintió remordimiento por primera vez en su vida, y desde aquel día no volvió a dejarse arrebatar por la cólera, cambiando totalmente su antipática manera de ser.

El poder de la bondad es superior a todos los castigos.

UN RASGO DE ALZAGA

El indomable alcalde de primer voto, a cuya energía se deben en gran parte las glorias de la Defensa, era un hombre bondadoso que sólo se mostraba intransigente cuando se trataba de defender la soberanía de la madre patria.

Derramó el bien a manos llenas, cumpliendo el precepto bíblico que ordena a una mano ignorar lo que da la otra, razón por la cual permanecen ignoradas muchas de sus obras.

Se sabe positivamente, sin embargo, que tenía señalado un día en la semana para recorrer la casa de los pobres vergonzantes, llevándoles su discreto y generoso socorro.

Conversaba una vez con uno de ellos cuando éste, refiriéndose a una casita próxima que estaba en venta, manifestó que sería el hombre más feliz de la tierra si pudiera comprarla.

—¿Con tan poca cosa sería usted dichoso?—le preguntó asombrado Alzaga.

—Ya lo creo, señor.

—Pues será suya—afirmó su protector. Y sacando un papel, escribió algunas líneas para su escribano, ante la sorpresa del favorecido.

—Lleve usted esto—agregó,—para que pueda usted mudarse a la casita y habitarla toda la vida.

—Pero, señor, ¿cómo podré yo pagarle?

—No pierda usted el sueño por eso; me la pagará el día en que cambie su suerte.

Treinta años después de haber sido fusilado el famoso alcalde, se conoció este rasgo de generosidad.

EL RESORTE DEL JUGUETE

—Padre, aquel gran caballo de madera
que por la habitación solo corría,
en pedazos he roto el otro día
por saber qué resorte lo moviera.

—¿Y has hallado el resorte?
—Nada hallo.
—Y después de trabajo tan penoso,
¿qué ha conseguido al fin tu afán curioso?
Quedar con tu ignorancia y sin caballo.

Ha procedido al cabo tu inocencia
como los hombres que en su afán profundo
el secreto motor que anima el mundo
quieren hallar por medio de la ciencia.

Para ver el resorte del juguete
en cien pedazos lo rompió tu mano;
así también el pensamiento humano
quiebra lo que a su imperio se sometе.

Descomponiendo va pieza por pieza
el mecanismo oculto de la vida,
y sin hallar la máquina escondida
rompe la forma, mata la belleza;

y cuando el hombre de su afán vasallo,
cumplido juzga su deseo ardiente,
se queda como tú, ¡pobre inocente!
con su antigua ignorancia y sin caballo.

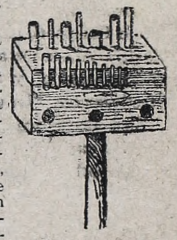
MANUEL DE LA REVILLA.

SECCIÓN RECREATIVA

Una caja sonora

Ya sabemos que el viento, cuando sopla muy fuerte, silba, gime y se lamenta.

Podemos aprovecharlo para obtener una sinfonía original.



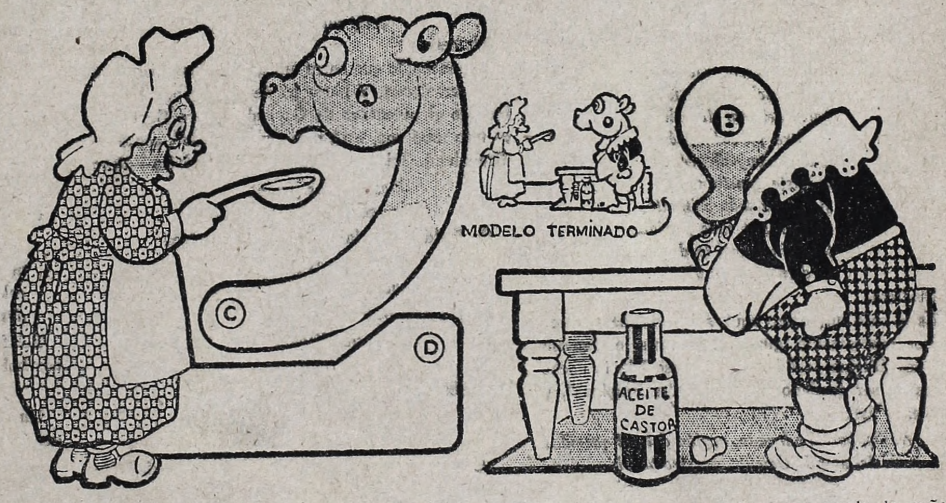
Tomemos una caja de madera liviana con su respectiva tapa. Abramos media docena de agujeros en la cubierta, de diferentes tamaños, aplicando sobre cada uno un tubito de cartón. A un costado de la caja hacemos tres agujeros que permanecen destapados. Así lista la caja, se expone al viento, produciendo un conjunto de sonidos graves y melodiosos.

Para obtener un concierto más variado, se agregan unas varillas de caña junto a la tapa, obturando la base. La figura indica la manera fácil con que puede construirse esta caja armónica, de la cual se sacan efectos de arpa colocando bien tirantes en su interior cuerdas de violín y de guitarra.

Puesta en el balcón, un día de viento, trae la impresión de campanas lejanas o de una orquesta que se oye a distancia.

NUESTRO JUGUETE SEMANAL

Hipopótamo enfermo



El señor Hipopótamo debe tomar una medicina muy poco agradable; veremos cómo se arregla la señora Hipo para hacérsela tomar.

Pegaremos sobre cartón las tres partes del modelo y una vez dado colorido, las recortamos. Fijaremos estas partes así: A con B. Introducimos el largo cuello a través del cuerpo de Hipopótamo para hacer coincidir estos puntos. Pasamos un cordoncito anudado por C y D. El modelo está terminado. Empujando a la señora Hipo hacia el enfermo, éste abrirá la boca; retirándola hacia atrás, la bocaza se cierra.

¿No es más obediente Hipopótamo que algunos niños cuando se trata de tomar medicinas?

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

por Pescatore DI PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde la áurea moneda a "Gunaro", de Rosario.

"La Nación", del 20, en unos títulos:

Los detenidos de la cárcel estuvieron a punto de evadirse.

Al efecto hicieron un gran banquete...

Como estuvieron a punto de evadirse, el *gran banquete* sería de despedida.

* * *

El lector dirá que los grandes banquetes no suelen realizarse en las cárceles y en semejantes circunstancias. Se dan, por ejemplo, en un buen restaurant y a quien va a casarse. Pero las prácticas sociales están sufriendo grandes reformas. Véase, como dato ilustrativo, esta noticia que leo en "La Argentina", del 19:

COMIDAS.—

Hoy será servida en el Jockey Club la camisa con que los amigos del doctor Eduardo Bidau, los despiden, de la vida de soltero.

Y la del regalo será, indudablemente, la camisa del hombre feliz

* * *

En el anterior número de "El Hogar" dije que la novela "La corbata azul" no podía ser del señor Atilio Chiappori, sino del señor Gustavo Martínez Zuviría. Ahora me advierten que la de éste es "La corbata celeste" y que el señor Chiappori tiene, efectivamente, "La corbata azul".

Bien. Reconozco mi ignorancia. Pero lamento de corazón que en nuestra incipiente literatura existan tantas corbatas parecidas entre tan pocos novelistas.

* * *

Y de la semejanza de los títulos, pasemos a la semejanza de los textos.

El señor Franklin Alberto Arroyo ha publicado en "El Hogar", del 9 del actual, un cuentito titulado "El traje de pana", copia exacta de otro cuento de Belisario Roldán que figura en la página 35 del volumen "Cuentos de amargura", Buenos Aires, 1917.

Señor Franklin Alberto Arroyo: cuando sus tareas literarias le dejen unos momentos libres, ¿por qué no pasa por esta redacción? Puede traernos otros trabajitos suyos.

¡Ah! Y no se olvide usted del árnica.

* * *

"La Verdad", de Junín, del 17, publica en la sección "Literarias" unos versos que firma el señor José D. Suárez. Se titulan "Anhelos de sacrificio", y van dedicados "con aprecio a los jóvenes marinos Julio Aholegui y Juan M. Sirvent".

Y ahora, amigos, oíd cómo canta el bardo de Junín:

Adiós, patria adorada,
región del sol querida,
perla del mar de oriente,
nuestro perdido edén,
a darte voy alegre
la triste, mustia vida!
si fueras más brillante,
más fresca, más florida,
también por ti la diera,
la diera por tu bien...

Etcétera.

Es el caso que tengo aquí, sobre mi mesa, otros versos exactamente iguales. Los firma el famoso escritor filipino José Rizal y los escribió la noche antes de ser fusilado. Se titulan "A Filipinas", y empiezan así:

¡Adiós, patria adorada, región del sol querida!
perla del mar de Oriente, nuestro perdido Edén;
a darte voy alegre la triste mustia vida.
Si fuera más brillante, más fresca, más florida,
también por ti la diera, la diera par tu bien...

Etcétera.

Ambas composiciones son exactamente iguales hasta el final. Pero donde la víctima del general Polavieja dice:

¡Mi patria idolatrada, dolor de mis dolores;
querida Filipinas, oye el postrer adiós!

el poeta de Junín corrige:

... mi patria idolatrada
dolor de mis dolores
grande y noble Argentina
oye el postrer adiós!

Y yo no puedo menos que alabar el acendrado nacionalismo del señor José D. Suárez, que se ha negado enérgicamente a decir "querida Filipinas", haciendo primar el sentimiento patriótico sobre cualquier consideración de orden literario.

* * *

Y aun en el orden literario deben introducirse variantes cuando el buen gusto lo exige.

Tal es el caso de Pedro Garibaldi.

Garibaldi—como todo el mundo lo sabe—es poeta. El 16 de este mes ha publicado una de sus más hermosas producciones en la revista "John Bull". Es una fábula titulada "Los dos conejos" que empieza así:

Por entre unas matas
seguido de perros
no diré corría,
volaba un conejo.
De su madriguera
salió un compañero...

Etcétera.

Quizás salga por ahí algún erudito pedante diciendo que hace muchísimos años un señor Tomás de Iriarte escribió una fabulita titulada, precisamente, "Los dos conejos" y que por feliz coincidencia empezaba así:

Por entre unas matas,
seguido de perros
(no diré corría)
volaba un conejo.
De su madriguera
salió un compañero...

Etcétera.

Es innegable que entre ambas fábulas existe una vaga semejanza. Y hasta puede decirse que Iriarte ha sido el precursor de Garibaldi. Pero Garibaldi es más moderno, está más "ambientado", como se dice ahora. Iriarte—esclavo de la retórica—dice:

Dos pícaros galgos
me vienen siguiendo...

Garibaldi—toca la trompeta—y corrige:

Dos pícaros galgos
me vienen persiguiendo.

Irirate escribe:

En esta disputa
llegando los perros...

Garibaldi enmienda:

En esta disputa
llegan los perros...

¡Cuánto hubiera ganado el fabulista español conociendo a su corrector!...

Y allá, entre los mirtos de los Campos Elíseos, cuando Iriarte se entere de estas cosas, confesará amargamente:

—¡No lo he visto a Garibaldi!...

"La Nación", del 20, en la sección "Teatros y conciertos":

... el retrato de Beethoven: un joven filósofo, un poco tímido, consciente de su fuerza, poseedor absoluto de su arte y ejecutante eximio.

Lo de "ejecutante eximio" es un descubrimiento del colega.

Porque hasta hoy tuvimos por buena esta información del Barón de Trémont, citada por Romain Rolland:

La ejecución de Beethoven como pianista no era correcta: en su digitación se equivocaba con frecuencia y descuidaba la calidad del sonido.

Era, pues, un ejecutante eximio que tocaba bastante mal.

* * *

En uno de los últimos números recibidos aquí de "Comœdia" de París, el señor Georges Pillement publica un estudio titulado "La Vie Littéraire en Amérique Latine". El articulista está muy bien documentado. Como ejemplo, véase esta lista de autores sudamericanos que cita monsieur Pillement:

Fray Nocho, Guana *de* Harbounn, Canilasso *de la Vega*, Sir *Juana Inès de la Cruz, José Joaquín de* Olinedo (que nació en *Enayaquil* y fué abogado en *Ouito*), *Andrés* Bella, Almafiarte, *Ventura*, Gama *Calderón... Etc.*

De Rubén Darío cita esta cuarteta:

Juvensud *divino tesoro*
yo *te vas para no* volves,
cuando quiero llorar, no llora,
y â vecco *lloro sin querer.*

Como justa represalia, varios pensadores sudamericanos daremos a luz "La Vie Littéraire en France" en la que estudiaremos a André *Chienner*, Victor *Higo*, Alphonse de *La-Martona*, George *San...diè!*, Prosper *Mearrimé*, Edmond *Restaurant*, etc., y citaremos estos versos de Verlaine:

Il pleut *dans món* cor
comme il pleure *sur la ville.*
Quelle est cette longueur
qui pénètre mon fromage?

Y ¡viva el intercambio literario!

* * *

Un telegrama de "La Prensa", del 22:

Nueva York, junio 21 (Havas) — El ingeniero Marconi se propone dar una conferencia sobre radiotelegrafía, por telefonía sin hijos desde la estación de Ichenectady.

Telefonía sin hijos, es incomprensible. Si al menos hubiera dicho el colega "telefonista sin hijos"...

* * *

Un avisito del "Deutsche La Plata Zeitung", del 21:

Hombre Agresivo. Se necesita para Compañía importante con artículo ya acreditado, con capacidad organizadora para empleado representante regional de venta.

Ya sé lo que va a vender el hombre agresivo: cachiporras.

El servicio de un lunch

pone de manifiesto el alto grado de distinción de quien lo ofrece.

Nuestros espléndidos servicios son tan excelentes como inmejorables. Además del chic y esmero con que son servidos, están al alcance de todos los presupuestos.

Consulten nuestros precios.

Para un obsequio delicado son especialísimos los finos

Bombons Extra

Precio:

$ 7.— el kilo.

CONFITERÍA "LOS DOS CHINOS"

de GONTARETTI Hnos.

ALSINA esq. CHACABUCO Los dos teléfonos BUENOS AIRES

CONCURSO MONEDA

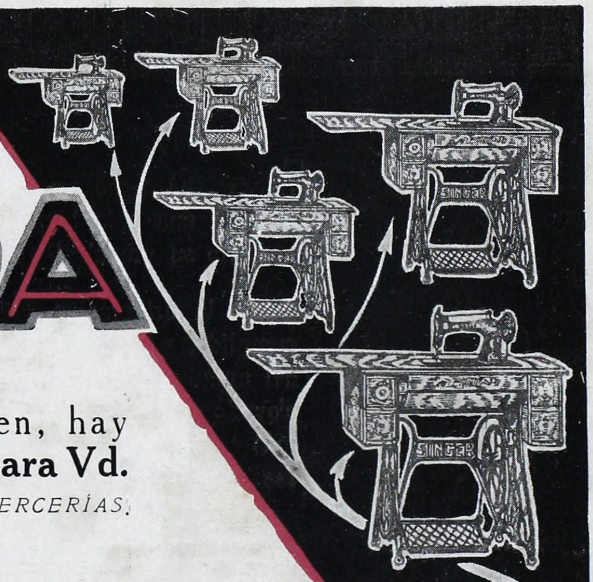
(Hilo de Coser)

Entre los 300 premios que se ofrecen, hay **una máquina o un reloj de oro gratis para Vd.**

SOLICITE LAS BASES EN TODAS LAS TIENDAS Y MERCERÍAS.

La correspondencia del Concurso, debe dirigirse a

CONCURSO MONEDA
Maipú, 40 - Buenos Aires



Señorita:

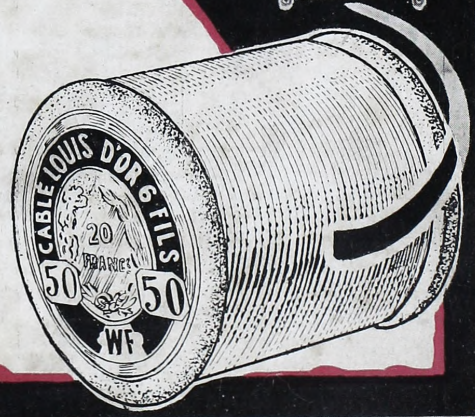
Vd. sabe que para coser bien, se necesita buen hilo. Si Vd. usa el

Hilo MONEDA

no consumirá otro.

Su inmejorable calidad, produce el mayor rendimiento.

CORRE EN LA MAQUINA Y NO FALLA



Agentes Exclusivos:

Segundo FERNÁNDEZ y Cia.

Maipú, 40 Buenos Aires

Impreso en Buenos Aires en la Cía. Gral. de Fósforos, talleres ex R. Radaelli, para la Empresa Editorial Haynes Limitada, S. A., Maipú 393, Buenos Aires.

THOMPSON tiene en nuestro ambiente los prestigios que le acuerda una vida larga y próspera, consagrada a intensificar a diario su vinculación con todo hogar elegante.

Y en la orientación señalada por ese vasto programa ya cumplido, programa y obra desarrollada con la cooperación del mundo selecto, THOMPSON cree advertir la razón del elevado concepto que a éste le merece, y que constituye el más eficaz estímulo para perseverar en la labor manteniendo esa tradicional orientación.

Thompson Muebles Ltda.

FLORIDA 833 BUENOS AIRES